

La Panera

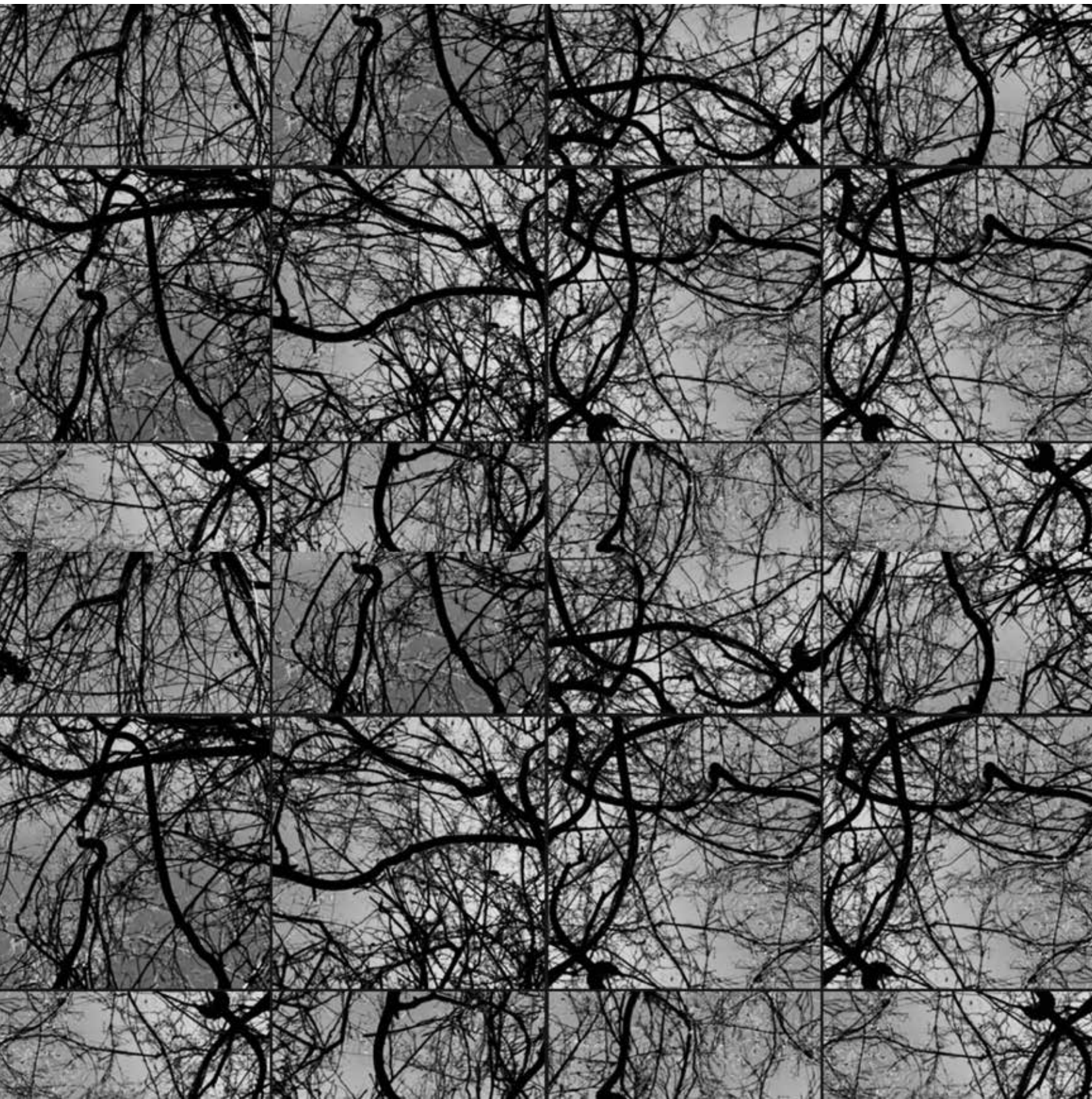
REVISTA MENSUAL DE ARTE Y CULTURA

Distribución gratuita. Prohibida su venta.

Teresa Cruz exhibe «Matemática» e invita a percibir cómo una pequeña unidad figurativa, emanada de un fractal, o de un pedazo de organismo vivo, va componiendo una compleja obra de gran formato y de múltiples lecturas.

#135.

MARZO 2022



Cambiémosle la cara a marzo



Paga todo de **3a6**
cuotas sin interés
con tus Tarjetas de Crédito Bci en todos
los comercios del país.



CAE de 1,59% calculado bajo un monto de compra de \$400.000 en 6 cuotas.
Costo total del Crédito: \$401.848.



Inscríbete en tu App y acumula un

50% Puntos Bci
Pesos OpenSky
15.000 cupos disponibles

 **Bci**
seamosdiferentes

Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos en su banco o en www.cmfchile.cl

Promoción Abono de 50% adicional de PuntosBci o Pesos OpenSy: Válida desde el 14 de febrero al 31 de marzo de 2022, para todos los clientes que se inscriban en la promoción a través de App Bci como se indica en este correo. A los clientes inscritos, con tarjetas de crédito adscritas a los programas de lealtad PuntosBci o Pesos OpenSky y que luego cumplan la meta con sus Tarjetas de Crédito Bci durante la vigencia de la promoción, se les abonarán 50% de PuntosBci o Pesos OpenSky adicionales según corresponda en la Tarjeta de Crédito Bci con mayor monto de compras durante la vigencia de la promoción. El abono de la bonificación se realizará durante el mes de abril de 2022. Excluye Tarjetas de Crédito Bci Corporate. Se excluyen de este beneficio a clientes de Tarjetas emitidas por filiales y sociedades de apoyo al giro de Bci. Límite de inscripción: 15.000 clientes. Promoción 3 a 6 cuotas sin interés en todos los comercios del país: CAE de 1,59% calculado bajo un monto de compra de \$400.000 en 6 cuotas. Costo total del Crédito: \$401.848. Los \$1.848 corresponden al cargo por el cálculo del impuesto timbres DL3475 y los \$400.000 corresponden al monto total de la compra sin intereses si el cliente paga oportunamente al vencimiento de cada estado de cuenta. Promoción válida desde el 01/01/2022 hasta el 31/03/2022, para pago en todos los comercios realizados en 3, 4, 5 ó 6 cuotas con Tarjetas de Crédito Bci, según corresponda, bajo la modalidad "compra en cuotas". Sólo para compras o pagos realizados en Chile en moneda nacional. Si el cliente se acoge a pago mínimo debe considerar los intereses devengados por la diferencia entre el monto facturado y el pago mínimo efectuado por el cliente. Se excluyen de este beneficio los pagos de impuestos y las compras en casinos de juegos de azar. También están excluidas las Tarjetas de Crédito Visa Corporate y clientes de Tarjetas emitidas por filiales y sociedades de apoyo al giro de Bci. Promoción válida exclusivamente para clientes que compren o paguen con Tarjetas de Crédito Bci adscritas a alguno de los siguientes programas de lealtad: PuntosBci o Pesos OpenSky. Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos en su banco o en www.cmfchile.cl

Reconocimiento al empresario y filántropo Juan Carlos Yarur Rey

JUNTO CON RENDIRLE HOMENAJE, A TRAVÉS DE ESTAS BREVES PALABRAS QUEREMOS REFERIRNOS A LA GENEROSIDAD HACIA EL MUNDO DE LA CULTURA Y LAS ARTES QUE MARCÓ SU DESTACADA TRAYECTORIA.



Con gran visión de futuro, creía en el poder de la colaboración. Marcó un hito en compañía de su esposa Patricia, en aras de apoyar a los jóvenes talentos del arte contemporáneo. Promovió el desarrollo de nuevos artistas nacionales a través de becas y residencias otorgadas por los Proyectos de la Corporación Cultural Arte Más y de la Fundación Arte + (de la Familia Yarur Ready), junto con impulsar la formación de audiencias y de nuevos públicos mediante la publicación de «La Panera», revista especializada y sin fines de lucro que figura hasta hoy como un regalo para la comunidad nacional e internacional, siendo distribuida de manera gratuita especialmente en centros culturales, bibliotecas, museos y colegios municipalizados. Contribuyó a fortalecer el acceso a la Educación Artística y al Derecho a la Belleza abriéndole espacio y dándole tribuna al teatro, a la danza, a la música con numerosos conciertos de gran nivel, sin dejar de lado esas inolvidables «Tardes de Cine» de entrada liberada, con una amplia convocatoria y de alto impacto entre los cinéfilos y amantes del cine arte, al punto de haberse ampliado la tradicional programación a dos funciones “a tablero vuelto” los días martes, en la Galería Patricia Ready, una de las más importantes de nuestro país y de América Latina.

Actor relevante en el ámbito empresarial, jugó un rol clave liderando diversos sectores de las industrias culturales, promoviendo junto a Patricia Ready la proyección e internacionalización de nuestros creadores emergentes y consagrados en las ferias más importantes del mundo, y posibilitando que artistas relevantes de la escena nacional representaran a Chile en las bienales más emblemáticas, incluyendo a la Bienal de Venecia, un referente del arte contemporáneo.

Es imposible olvidar el legado valórico y patrimonial de don Juan Carlos, construido con esfuerzo, dedicación y trabajo, bajo el concepto de que los sueños hay que defenderlos y esforzarse para hacerlos realidad.

Sus gestos a lo largo de todos estos años son una demostración de esto.

Sentía un gran amor por Chile, no dudó nunca en colaborar con aquellos espacios de creatividad donde sintió que podía hacer un valioso aporte. Hombre de gran fe y convicción por apoyar a los demás, con arraigado sentido de la responsabilidad ayudaba a su parroquia, a los Jesuitas y a muchas otras congregaciones, pero también se esmeró haciendo mejoras en Valparaíso (declarado Patrimonio de la Humanidad desde 2003 por Unesco), o promoviendo el acceso a la Educación con importantes y notables donaciones a prestigiosas universidades del país, entre ellas, la Universidad de los Andes y la Universidad Alberto Hurtado.

LOS ARTISTAS, FORMADORES, EMPRENDEDORES, CREADORES Y COLABORADORES, NO SÓLO LO RECONOCERÁN PARA SIEMPRE COMO UNA LECCIÓN DE FORTALEZA Y HONESTIDAD, SINO COMO UN VISIONARIO QUE SUPO PONER A LA CULTURA, LAS ARTES Y EL PATRIMONIO DE CHILE, EN EL CENTRO DE SUS PREOCUPACIONES.

Cabe resaltar su generoso respaldo al Centro de Envejecimiento y Regeneración CARE Chile UC, de la Pontificia Universidad Católica de Chile, institución interdisciplinaria que combina la investigación biológica celular, aplicándola a problemas biomédicos de alto impacto económico y social, como es el caso de la Enfermedad de Alzheimer, la Hipertensión Arterial, el Cáncer, la Distrofia Muscular, el Infarto Cerebral, la Señalización Celular, el síndrome metabólico, entre otros.

Aportó de manera incondicional y sin ideologías, desde el corazón, a las personas e instituciones que sentía que lo necesitaban. Hacer felices a los demás era su forma de enfrentar la vida. Siempre se dio el tiempo para escuchar, observar, y ser una inagotable fuente de cariño con todos los que lo rodearon. El testimonio de ello quedó plasmado, por dar un ejemplo, en la Fundación Kellü, ayudando directamente a muchas familias, para generar impacto positivo en sus vidas a largo plazo.

Con un serio compromiso por integrar el concepto de sostenibilidad en su estrategia corporativa, a modo de proyectar una mejor calidad de vida para todos, cabe dar realce a su valiosa labor en apoyo al desarrollo de la Orquesta Juvenil de la Universidad Austral, y el soporte brindado al programa de formación musical de la emblemática Orquesta Juvenil de Curanilahue, con becas internacionales para jóvenes músicos.

Filántropo, importante coleccionista, amante del ballet y de la ópera, participó activamente en el desarrollo de la Corporación Amigos del Teatro Municipal. También apoyó al Teatro del Lago, con miras a articular los conceptos del arte, la innovación, la educación y el acceso a la cultura de paz.

Mecenas de la cultura y de las artes, reconocido por contener incondicionalmente la causa social, siempre marcó una diferencia por su cultura empresarial basada en sus valores de integridad, respeto y su amor por la excelencia.

Así fue don Juan Carlos Yarur Rey.

Sus metas siempre estuvieron en línea con la misión que forjó desde su juventud, es decir, promover el acceso a la cultura y las artes, además de generar valor compartido con todos y todas de manera equitativa. De ello pueden dar prueba, la organización no gubernamental Desafío Levantemos Chile, a través de sus más diversas áreas de acción destinadas a ayudar a las comunidades de manera integral a lo largo de todo el país, o el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia Unicef, cuya misión consiste en cambiar la vida de miles de niños y niñas en situación de vulnerabilidad. Sin dejar de recordar su permanente gesto solidario hacia las fundaciones Necedal, Ganémosle a la calle, Vivir Más Feliz y Fundación Las Rosas, entre tantas otras.

Especial mención merece su incondicional dedicación a la Fundación Nube, que alberga distintos programas educativos que buscan poner los recursos del arte contemporáneo al servicio de un aprendizaje contextual y significativo. Formada por un equipo interdisciplinario de profesionales vinculados al arte, el programa tiene por propósito la creación e implementación de actividades educativas que aprovechan las posibilidades del contexto —material, social y cultural— para el desarrollo de una creatividad expansiva en los niños.

Con su partida, para las organizaciones a las que aportaba se inicia una nueva etapa sustentada en sus principios, esos donde las metas cuestan y hay que empeñarse para ganarlas, donde hay que cumplir con la palabra, respetar a todos por igual, sin importar su condición social o económica, brindándoles espacios a las comunidades para que puedan convivir en diversidad, dando oportunidades a quienes más lo necesitan y, por sobre todas las cosas, manteniendo vivos los sentidos de identidad y de pertenencia sustentados en los valores de la familia artístico-cultural chilena. 🇨🇱

La Panera

REVISTA MENSUAL DE ARTE Y CULTURA EDITADA POR LA FUNDACIÓN ARTE+

Presidenta Patricia Ready Kattan **Directora General y Editora Jefa Fundadora** Susana Ponce de León González
Directora de la sección Artes Visuales Patricia Ready Kattan **Directora Jefa y Edición Periodística** Pilar Entrala Vergara
Dirección de arte y coordinación general Rosario Briones Rojas **Representante Legal** Rodrigo Palacios Fitz-Henry
Servicios Informativos Agence France-Presse (AFP). **Imprenta Gráfica Andes.**
Fundación Arte+ Espoz 3125, Vitacura, Santiago de Chile. Fono +(562) 2953-6210

Vea la versión digital de La Panera en
www.lapanera.cl
www.galeriapready.cl/arte-mas/



Síguenos!
@lapanerarevista



ARTES VISUALES_



La Galería Patricia Ready exploró los nuevos significados del arte en ARCOmadrid 2022

En representación de Chile, la galería expuso el trabajo de Sandra Vásquez de la Horra y Vicente Matte quienes, desde Berlín y Santiago de Chile, se reunieron en esta importante cita para, por un lado reflexionar sobre la transformación y, por el otro, instaurar una visión sobre la existencia humana y su realidad contemporánea.

Por Inés Mañosa Sostres, desde Madrid.
Grado en Historia del Arte. MA, Art Business.



Obra de Sandra Vásquez de la Horra.

Este 2022, ARCOmadrid regresó para celebrar su Aniversario 40(+1). IFEMA abrió sus puertas del 23 al 27 de febrero con la participación de 200 galerías, y más de setenta y cinco mil visitantes, en una edición que volvió a destacarse con una selección de grandes nombres en el ámbito de las galerías a nivel mundial.

En esta ocasión, las 150 galerías integrantes del **Programa General** (entre las que figuró la **Galería Patricia Ready**) junto a las secciones comisariadas (entre ellas, *Opening by Allianz*), se vieron acompañadas por la sección titulada «**Nunca lo mismo**», que contó con la curaduría de Mariano Mayer y Manuela Moscoso, y cuyo objetivo fue contribuir a reforzar el posicionamiento latinoamericano de este encuentro, a través de galerías de diferentes países de la región.

Desde sus inicios, en 1982, la Feria Internacional de Arte Contemporáneo ARCOmadrid constituye una de las principales plataformas del mercado del arte actual, y junto con convocar a los principales curadores y coleccionistas del mundo, se ha transformado en una pieza imprescindible en el circuito internacional de promoción y difusión de la creación artística.

Dentro de este contexto, la Galería Patricia Ready apostó por el trabajo de dos jóvenes talentos nacionales quienes, desde Berlín y Santiago de Chile, se reunieron en Madrid para presentar la exploración de diferentes medios plásticos.

Se trata de **Sandra Vásquez de la Horra** y **Vicente Matte**.

Entre las piezas que presentó Vásquez de la Horra están sus *Leporellos*, dibujos en papel plegados y cubiertos de cera de abeja; delicadas pantallas atravesadas por la luz, que dan volumen al papel, descubriendo diferentes cuerpos, densidades y transparencias que se funden progresivamente hasta entrar en un nuevo espa-

cio objetual. Hay en estas obras una profunda reflexión sobre la transformación, no sólo del dibujo como materia tridimensional, sino más bien de aquella otra que subsiste en la vida humana; esa transmutación de vida y muerte.

Por otra parte, la obra de Vicente se caracteriza por una fuerte narrativa que combina un alto contenido biográfico con referencias a la Historia del Arte, la Literatura y la Cultura Popular Latinoamericana. De este modo, el creador presentó una serie de imágenes aparentemente cotidianas en las cuales instaura una visión propia sobre la existencia humana y su realidad contemporánea.

En este caso, los tempos los marca la técnica que Matte utiliza para trabajar el lienzo, mediante el uso de la pintura distemper. A través de ésta, su obra encierra un juego de equilibrios entre la corta ventana que se abre entre pincelada y secado, y esos amplios periodos de estudio en torno a cada pintura. Es precisamente este ritmo, el que determina una suerte de respuesta *naïve*, directa y nítida a enigmas complejos que no dejaron a nadie indiferente. 



El medio español «ABC» destacó la participación de la Galería Patricia Ready en ARCOmadrid 2022.

Diálogo silente y monocromo

Teresa Cruz presenta «Matemática», en la Sala Principal de la Galería Patricia Ready, del 09 al 31 de marzo. Una muestra en la que exhibe por primera vez obras fotográficas que conectan, temática y visualmente, con dibujos que realiza en tinta china, y cuyos motivos centrales aluden a organismos vivos, a elementos de la Naturaleza.

Por_ Marilú Ortiz de Rozas

Evocan la fineza del arte nipón sus fotografías y dibujos. Son muy simples, a primera vista, pero lo que logra construir con esos fragmentos de ramas secas, o pastos y flores, apunta a la serialidad de una geometría sagrada; una que aflora con potencia, a pesar de su voluntad de imparcialidad total ante la obra. Conmueve por su delicadeza. En su mayoría, sus trabajos son en blanco y negro, algunos cargan un sutil toque de color, y recurre mucho al contraluz. Figuración y Abstracción aquí se dan la mano para componer un nuevo lenguaje, regido por leyes ajenas a la rigidez del texto y del habla. “Podría tratarse de una comunicación no verbal, como dicen los budistas, pero prefiero no poner nombres de ningún tipo a nada”, explica **Teresa Cruz Elton**.

Algunas de sus obras fotográficas parecen encajes, y así las llama, en confianza, en voz baja, al referirse a ellas ante las pocas personas que las han visto. Al ponerse a jugar entre sí estas figuras que se repiten, lo que se configura alude a antiguos bordados. Esta multiplicación de un mismo elemento, además de conseguir una figuración geométrica de depurada estética, lleva al espectador a fijar la atención en ciertos detalles tan nimios como un trozo de palo seco, o una hoja a punto de deshacerse. La obra de Teresa Cruz invita al ojo a concentrarse, a tomar conciencia de la maravillosa biodiversidad que nos rodea, y la sensibilidad de su propuesta por momentos eriza la piel. “La verdad es que yo soy pintora, de ese mundo vengo, pero hace unos años me puse a explorar las posibilidades de la fotografía, y me parece que se combinan muy bien en estas series. Siempre he creído que las personas somos multidisciplinarias, y todo está conectado. Estoy segura de que si me pusiera a crear cerámica ahora, ésta tendría mucho que ver con lo que he hecho siempre”, comenta la artista en su casa/taller, de la cual sobresale un jardín con añosos árboles, algunos que han servido de modelos para sus creaciones.



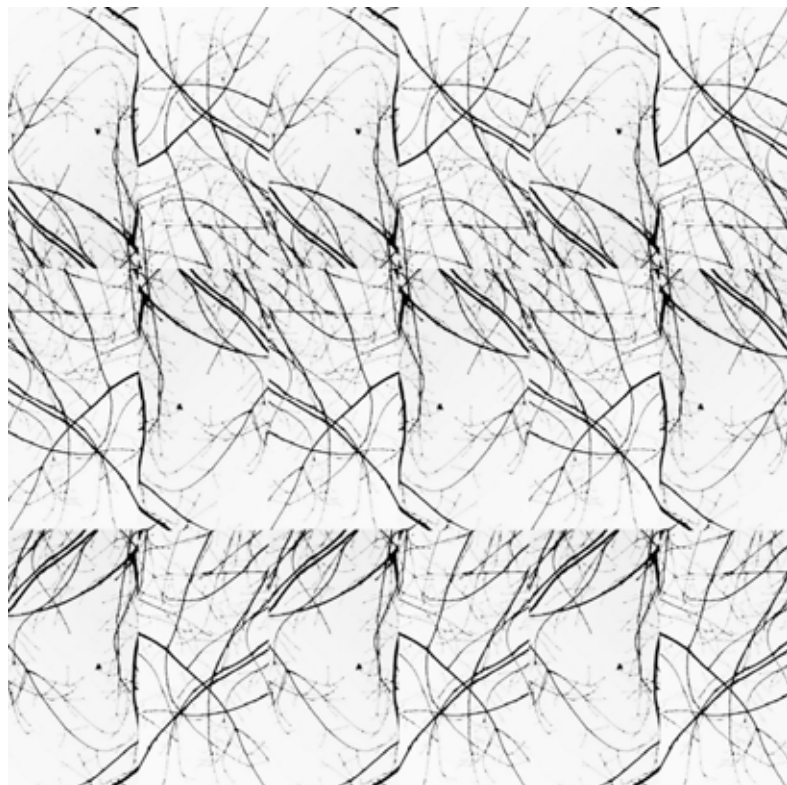
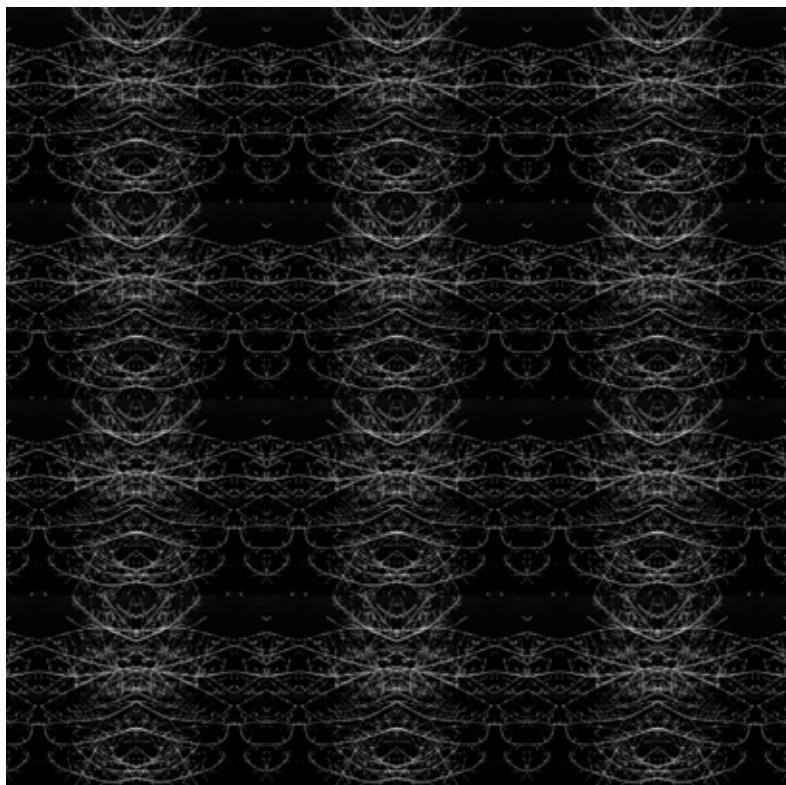
La iniciativa partió de unas fotografías que empezó a efectuar en la costa, durante la pandemia. Se instaló tardes y semanas enteras en un roquerío, esperando el momento del golpe de la ola; ese instante cuando, empujado por la corriente, un poderoso volumen de agua marina salta y estalla en mil pedazos por el cielo, goteando incluso sobre el lente. Altamente contrastadas, esas imágenes parecen salpicaduras de la tinta china que ella ocupa en sus dibujos, la que trabaja con unas preciosas plumas de vidrio. “Yo siempre busco la trama en la fotografía, en el dibujo, y aquí simplemente se dan, aparecen y dialogan”.

Si «**Matemática**» surgió como título para esta exposición, es porque ella está abordando esta fase creativa desde la neurociencia, “disciplina en la cual yo sólo percibo luces, pero leyendo y leyendo voy encontrando pistas interesantes para ahondar en mi propio trabajo”, explica. Le puso así a este conjunto de dibujos y fotografías recientes porque, finalmente, para ella la Naturaleza es matemática. “La música y la poesía también son matemática; y toda mi obra se basa esencialmente en series y repeticiones que emanan de la Naturaleza. Matemática es esa extensión de la misma que derriba muros, que pasa a través de los vidrios, pero allá afuera, en este aislamiento, la Naturaleza también se quedó sin nosotros. Formamos parte del mismo universo. Uno que hoy ha mostrado su fragilidad”, precisa.

Mirar la tarde

Una tarde, ya bastante avanzada en su producción, invitó a su amigo Luis Poirot, para que le comentara su trabajo, y él fue quien la animó a perseverar en esta veta que ha encontrado. “Lucho me dijo: la fotografía no es una profesión, es una forma de mirar la vida. Me reconozco mucho en esa afirmación”.

Muy cuidadosa con el uso del lenguaje, no quiere ocupar la palabra “vergüenza”, pero dice que le incomoda revelar que estas series fotográficas las tomó con su teléfono. “Antiguamente trabajaba con cá-



mara, y reconozco que me encanta la nobleza de la fotografía análoga. Pero aquí lo digital se impuso, no fue algo premeditado”, confiesa. Partió primero con un “celular simple”, pero cuando observó los sorprendentes resultados que conseguía, invirtió en uno un poco más sofisticado. Un par de buenos amigos trataron de convencerla de que recurrir al teléfono era justamente parte de la gracia, de lo que diferencia su obra de la de otros autores. “Lo digital es una herramienta que te permite acercarte a lo que buscas, y es a la vez una herramienta de corrección”, agrega.

Mas, una de las dificultades de la fotografía digital radica en el hecho contradictorio de que, por lo fácil que resulta todo el proceso de captura de imágenes, se suelen hacer demasiadas tomas. Lo que vuelve bastante compleja la tarea de selección y edición de las mismas. “Suelo dejar cuatro meses sin mirar una carpeta de trabajos, porque recién tras ese tiempo puedo empezar a ver mejor. La obra requiere de un tiempo para decantar, para que pueda elegir bien las fotos con que voy a trabajar. La creación es tiempo, mucho tiempo”, subraya.

Teresa Cruz suspira y comenta que las obras fotográficas las compone a partir de una imagen, sin filtro, que se repite. Las hace espejear y multiplicarse, las monta en mosaicos, en paneles, en polípticos. Juega con las formas, con esos brazos de palos o ramas fragilizados que se buscan en otros, y van conformando escenas y seres...

Elocuente pulcritud

En cuanto a los dibujos, una disciplina que ella cultiva hace décadas, éstos comienzan por armarse a través de “condensación y movimiento”, cuenta. Primero, la trama de sus obras aparece tupida, luego la va soltando. “La abstracción es difícil de explicar, pero lo interesante es que gatilla la imaginación. La tinta simplemente es muy mágica”.

Parecen de una factura muy sencilla, sin embargo, al mirar de cerca los dibujos, uno se da cuenta de que algunos de los gruesos y vigorosos papeles fueron troquelados (en una máquina especial), donde se crearon surcos/figuras, que ella luego rellena con tinta, logrando efectos volumétricos muy interesantes, en su elocuente pulcritud monocroma.

“Uno va viendo lo que quiere ver, en cierta forma. Algunos se parecen al test de Rorschach, y es curioso cómo las personas se reconocen en los mismos niveles de conciencia que frecuentan”.

A la vez, al tomar conciencia de cómo se interrelaciona en la Naturaleza lo infinitamente pequeño y lo infinitamente grande, uno puede percibir, en la obra de Teresa Cruz, cómo una pequeña unidad figurativa, emanada de un fractal, o de un pedazo de organismo vivo, va componiendo una compleja obra de gran formato y de múltiples lecturas. “Lo interesante es comprobar que no somos entes individuales, sino que formamos parte de un universo vivo y cambiante”, concluye la artista. 📖

Andrea Breinbauer Simulando el simulacro

«Recordis» abre la temporada 2022 de la Galería Patricia Ready, invitando al público a activar la nostalgia y la reflexión sobre el presente.

Por_ Elisa Cárdenas Ortega

Una historia, una construcción narrativa, es algo que se percibe en cada obra de **Andrea Breinbauer** (1990). Esta joven artista chilena vive y trabaja en Berlín, hasta donde llegó por una beca del Servicio Alemán de Intercambio Académico (Deutscher Akademischer Austauschdienst), para estudiar Diseño Teatral en la academia de arte Weißensee Kunsthochschule. De allí su gradual exploración del espacio, en un cuestionamiento natural de la bidimensionalidad pictórica que le inquietaba desde su formación académica en Chile. Y con esta experiencia en el diseño y el aprendizaje de la fotografía escenificada vinieron también los elementos del guion y esa necesidad de contar, de delinear un relato visual.



«Hasta mañana VI»
Impresión Giclée
sobre papel Fine Art
45 x 30 cm
2019



«Hasta mañana VII»
Impresión Giclée
sobre papel Fine Art
45 x 30 cm
2019



«Todas las caminatas» (detalle)
Óleo sobre papel Canvas Grain y
página de álbum, 19 x 23 cm
2021

Sus trabajos recientes serán exhibidos entre el **09 y el 31 de marzo, en la Sala Gráfica de la Galería Patricia Ready**. Allí veremos escenificaciones de espacios domésticos, contruidos en un sistema de etapas (o podría decirse capas) que contemplan la pintura, el modelado de formas de cartón, la fotografía y, finalmente, la puesta en escena. Estos espacios de visualidad, en diferentes tamaños, nos remiten a una cultura *vintage* con objetos tan socializados, pero ya casi en desuso, como son los sobres, estampillas, platos de porcelana, álbum de fotos familiares, o típicamente identitarios como un chanchito de greda. Esa nostalgia compartida sigue en el carril de su reflexión en torno a la representación, algo que atraviesa toda su obra y que la hace echar en falta la materialidad de las cosas, en un mundo progresivamente conducido por la virtualidad. Andrea Breinbauer reflexiona: “Pertenezco a esa generación que alcanzó a vivir lo análogo antes del uso masivo de internet. Crecí en esa transición hacia lo digital y me acomodan ambas modalidades, lo que me permite pensar en los conflictos que hay entre la una y la otra. Cuando elijo relacionarme más con lo que puedo tocar con las manos para llevar a cabo la representación, esto puede ser mediante el oficio de la pintura, o las escenas que construyo en cartón o madera. No significa que no utilice tecnologías, pero mis cuestionamientos surgen más desde la vereda de la manualidad. Creo que estos planteamientos se resisten a la inmediatez que caracteriza a estos tiempos, buscando rescatar nuestras formas (físicas) de relación con el entorno, abordando lo objetual como una suerte de ancla frente a la información inmaterial que nos invade día a día”.



«Uno de tantos»
Óleo sobre papel Canvas
Grain y página de álbum
19 x 23 cm
2021



«Flores de Chile»
Óleo sobre recorte
de papel
3,3 x 5 cm
2021



«Plato Tiergarten»
Óleo sobre estructura de cartón
20 x 20 cm
2019

Tiempos ilusorios

El tema de la representación y sus proclamadas crisis, ha sido un asunto central en la teoría de las artes y en la filosofía, una discusión intensificada desde la segunda mitad del siglo XX, a la que el francés **Jean Baudrillard** aportó la idea de **Simulacro** como sustancial a toda producción visual, donde la realidad no es referencia pues ha sido suplantada, superada por “signos de lo real”.

La imitación de la realidad en el Renacimiento, la producción en serie en la etapa industrial; y en nuestros tiempos, la reproducción acelerada en una especie de hiper-realidad. Todo ese esquema de des-ilusión, o eliminación de la ilusión de lo real en la historia de la visualidad, es abordado en la obra de Andrea.

“Yo estoy buscando constantemente jugar con el límite entre ilusión y realidad, un asunto central de la pintura que proviene del siglo XV. Hoy creo que de alguna forma también se tensiona ese límite entre lo verdadero y lo falso (al punto de que a veces nos cuesta distinguir la realidad). Hay algo de ilusorio en la época en que vivimos, pero es desde lo digital e intangible, desde la mediación de una pantalla”.

En las escenas que realiza, figuran objetos cotidianos que también están presentes en la imagen bidimensional. Todos están hechos en cartón o madera pintada. También se exhiben pinturas sobre madera de objetos con una carga nostálgica. Las imágenes remiten a espacios e instancias como su taller o el lugar donde descansa.

Según explica esta joven creadora, es central en su trabajo deconstruir el formato tradicional del cuadro, y agrega: “Por eso, siempre están las figuras recortadas o las pinturas sobre objetos, yo venía desde la pintura y de generar la ilusión pictórica en las dos dimensiones. Quería unir eso con disciplinas más alejadas o distintas a la pintura, y me tiré a la piscina estudiando Diseño Teatral, no para ser escenógrafa, pero aprendí con las maquetas de teatro, manejando las escalas, los puntos de vista, la iluminación, la narrativa, y todo eso construido a escala pequeña; después, el objetivo fue fotografiarlo y crear esta ilusión como un espacio real, pero construido manualmente”.



«Nubes pasajeras»
Óleo sobre papel Canvas Grain
16,5 x 10 cm
2021

Andrea Breinbauer diseña sus escenas casi como un elogio del simulacro, una ilusión de la ilusión pictórica, para proponer una obra que contiene en sí misma preguntas sobre su lenguaje, sobre la relación entre el ojo y la realidad, y sobre el propio concepto (o re-conceptualización) de la Realidad en los tiempos que corren. 📖

El último verano de Adolfo Couve

Este 11 de marzo se cumplieron 24 años de su trágica muerte, y el 28 de este mismo mes, él hubiese cumplido 82 años difíciles de imaginar en un artista que siempre amó la belleza, la juventud.

Por María Dolores Silva Rodríguez
Licenciada en Teoría e Historia del Arte

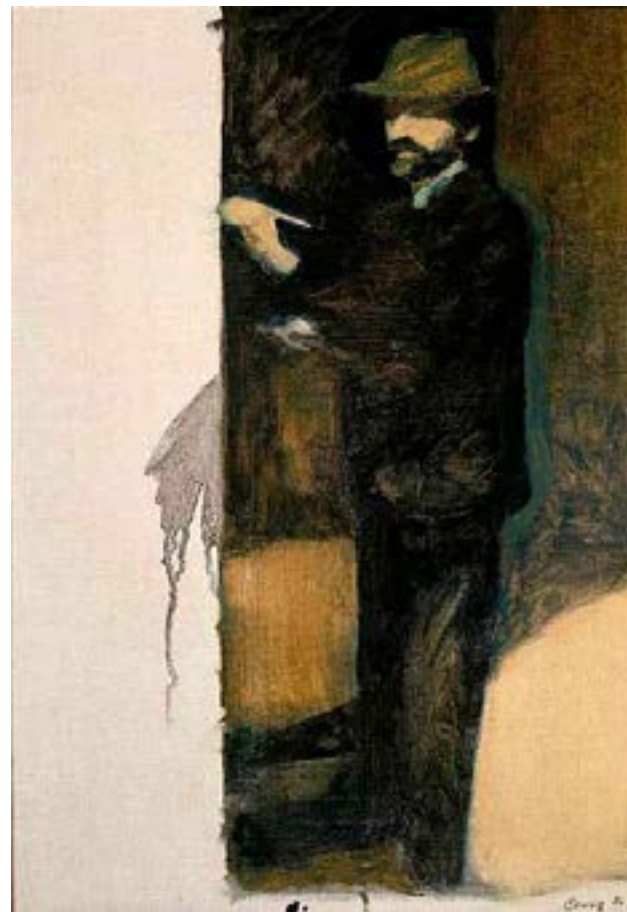
Sentía un profundo temor ante la enfermedad, el dolor, la vejez y la soledad, aunque paradójicamente la buscaba y se refugiaba en ella para crear. En esa soledad encontró el tiempo que dio cuerpo a sus personajes que, tomados de la vida cotidiana, tienen vidas comunes, deambulan por circunstancias ordinarias, obligándonos a identificarnos en sus sentimientos, conflictos y acciones, como parte de una realidad que contiene la belleza de lo simple, de aquello que queremos atrapar para siempre, pero parece escapárseles de las manos.

La noticia de su muerte conmocionó al mundo de las artes, a su familia, conocidos y escasos amigos. Muchos advertían señales de su angustia. Se había recluso en su casa en Cartagena –balneario en la quinta región, “cuna de la burguesía criolla en otro tiempo”, como a él le gustaba recordar–, acompañado de Moro, su perro, silente e incondicional. Rumores tejidos por su fama controvertida como artista y académico huraño, sostenían que estaba mentalmente desequilibrado, circunstancia que se había agravado en los últimos meses y que, al tomar conocimiento de que su familia lo internaría, decidió poner fin a sus días, algo que había intentado fallidamente en ocasiones anteriores.

Ese mar que tanto amaba

Académicos y críticos que suelen cebarse de aquellos que ya no están (para su gloria o perdición) intentaron explicar su última obra «**Cuando pienso en mi falta de cabeza**», la que dejó inédita y que fue publicada posteriormente, texto donde abandona la despersonalización, para adentrarse en sus preocupaciones más profundas, dando a la escritura la soltura de un naufrago en agonía, cuando piensa en que no hay escapatoria. Sin embargo, lo que hay detrás, los fantasmas y monstruos que habitaron su delirio, sólo él los conoció. Quizás para tratar de dialogar y encontrar comprensión, aunque al final se apoderaron de su mente y tomaron su cabeza como rehén, cerrando sus ojos, los cuales lo último que abarcaron fue la inmensidad del mar que tanto amaba. Océano que se enmarcaba en los ventanales de la Villa Lucía y que reproducía en pequeños lienzos.

Tanto en su pintura como en su literatura, adhirió a la escuela realista: se despersonalizó, tomó distancia para describir la realidad sin subjetivar, y en ese intento de revelar la vida misma, asomó en todos los detalles: en el paisaje, la atmósfera, los diálogos que no lograban difuminar el “yo”. Es imposible no verlo en los niños de



«Autorretrato pintando» (1986)
Óleo sobre tela, 56 cm x 38,5 cm.
Colección particular.

sus novelas: es Augusto en «**La lección de pintura**», Anselmo en «**El Tren de Cuerda**», Angelino en «**El Picadero**», y es su infancia en cada retazo de poema de «**Alamiro**», desde los cerros de Valparaíso hasta el Internado en Santiago, en el marco de una niñez que ya presentaba atisbos de una extrema sensibilidad, de talento y soledad; una soledad que colindaba con la nostalgia, melancolía y aislamiento, componentes que fueron cocreadores de sus obras, de su desarrollo emocional, de su vida y también de su muerte.

Sus pinturas, pequeños ejercicios que intentan capturar el instante, aspecto que obsesionaba su oficio, se detienen en pinceladas que, magistralmente, dan cuenta del paso del tiempo, de la luz que nos sorprende en un instante imposible de capturar si no es en el ahora. Todo pasa y eso le duele. El ayer, la infancia, la despreocupación, la inocencia, se han ido, han abandonado el ideal por lo real. La vida sigue su curso, la luz del sol no se detiene en cada flor unos segundos, y así, la realidad que intentamos plasmar en un lienzo, no espera y nos supera.

¡Cuánto duelen los muertos! Aquellos de quienes bebimos, consciente e inconscientemente, en nuestra juventud, cuando todo está por venir, cuando la vida se presenta como el mejor día de verano, lleno de luz, alegría, sin preocupaciones ni dolor. Con los años, con la vida que ha pasado con sus inviernos y otoños, el ayer se ve distinto, se cuestiona y, a veces, resulta incomprensible cuando nos hemos asentado en la madurez, cuando la serenidad ha dejado atrás la impulsividad y cuando sonreímos recordando que, a los veinte años, creíamos poder y saberlo todo.

El azul de la tempestad

Conocí a Adolfo Couve cuando ingresé a la Facultad de Artes de la Universidad de Chile. Como artista, se desarrolló notablemente como docente, pintor y escritor, dejando una huella indeleble en sus alumnos, por sus apasionadas clases de Estética Plástica, en que las reflexiones sobre el claroscuro de Rembrandt, el realismo de Velázquez en sus Meninas, y la forma cerrada en Rafael Sanzio, parecían ser verdades absolutas e irrefutables, como si el arte para él fuera una religión. Nada admitía duda ni contradicción en su mundo, un espacio personal en el que siempre parecía estar inmerso, abstraído. Aparecía en la Facultad a la hora establecida y desaparecía al terminar su clase con las manos en los bolsillos, cabizbajo, absorto, ausente, siempre pensativo.

Era 1983 y el país vivía un gobierno militar que llevaba ya 10 años. La Facultad de Artes se encontraba bajo la rectoría delegada del General de Ejército Roberto Soto Mackenney, dando cuenta de un gran abandono en sus precarias instalaciones. Fueron años extraños. Parecía que nada pasaba en Chile. La televisión nos introducía en los estelares, series policiales y programas de concursos. La cultura se “hundía”. En el campus Las Encinas, la vida continuaba en medio de paros y protestas, y la figura de Adolfo parecía imperturbable frente a estos hechos, desconexión que, de alguna manera, me ayudó a sobrevivir, a avanzar por un camino paralelo que comencé a compartir como ayudante *ad honorem*, junto a mi profesor de Estética Plástica, Historia del Arte y Expresión Idiomática.

–“Vuelve en marzo y volveremos a trabajar juntos”, me dijiste. Pero la decisión ya estaba tomada. Obvié verlo en su mirada, en su actitud de abandono cuando me encontré con él por última vez el verano de 1998, en el pasillo de ladrillos rojos de la Facultad de Artes, donde nada había cambiado (a pesar de que habían transcurrido 10 años del Plebiscito Nacional). El azul de sus ojos era una tempestad; en ese mar había zozobrado impelido por el fuerte contraste de los vientos que rugían en su alma.

Rembrandt, «La Ronda Nocturna» (1642)
Óleo sobre lienzo, 359 cm x 438 cm
Rijksmuseum, Ámsterdam.



«Playa de Cartagena» (1984). Detalle.
Óleo sobre tela, 70 cm x 70 cm.
Colección particular.

Todo lo que enseñabas con celo, se agolpó en mi memoria: “La clase con que inicio mi cátedra la destino a la exhibición de la cúpula de Brunelleschi, y en tanto la describo a mis alumnos y hago el elogio correspondiente, no dejo de verme de la edad de ellos, refunfuñando, cerrando los postigos a aquella maravilla con la que durante tantos años me gano la vida”.⁽¹⁾

¿Por qué tu clase sobre Rembrandt comenzaba con el hecho de que un desconocido había apuñalado «La Ronda Nocturna» en el Rijksmuseum de Ámsterdam?:

“...Curiosa facultad la del artista que, a través de una búsqueda intuitiva, logra la belleza en obras resueltas, en formas plenas que a unos encantan y a otros hacen perder la razón. Estos últimos, más lúcidos tal vez que el resto, reaccionan con inusitada violencia al ver ante sí reproducido el espectáculo mismo de la creación”.⁽²⁾

Tanta pasión para hablar del antagonismo entre la luz y la sombra personificados en las figuras centrales, en la luz que resalta los metales que le oponen resistencia, en el firmamento pleno de misterios que se cierne sobre el horizonte:

“Y cuando nos familiarizamos con la escena, con estos arcabuceros que poco a poco se van ordenando en una composición magistral dentro de un aparente caos, emerge el real protagonista, la luz que esfuma, disuelve, desmaterializa y arrebatada a tan decididos personajes...”⁽³⁾

Un profundo deseo de encontrar la paz te llevó a pensar en la aniquilación propia y el nudo corredizo ahorcó el cuello blanco que sostenía la magnífica cabeza del niño interno, del hombre, del papá, del pintor naturalista, del escritor realista. Estalló la cúpula de Brunelleschi sobre Florencia, y los arcabuceros de «La Ronda Nocturna» se sumieron para siempre en las sombras del claroscuro. 📖

(1) <http://adolfocouve.blogspot.com/2009/01/la-cupula-de-brunelleschi-por-adolfo.html>

(2) COUVE, Adolfo. 1979. «La Ronda Nocturna». El Arco y la Lira, Santiago de Chile, Edición de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile.

(3) IBIDEM

Breves apuntes para la Curaduría Contemporánea: su función y orígenes

Por_ Diego Parra Donoso

Las exhibiciones de arte son algo que damos por hecho, ya que la esencia de las obras es ser vistas. Sin embargo, siempre ha existido alguien que se encarga de pensar cómo mostrarlas: en un comienzo fueron los propios artistas, pero hoy quien se dedica profesionalmente a ello es el **Curador**. Los últimos 40 años han visto emerger esta figura que originalmente operaba como un facilitador, **para convertirse en el mediador más importante en el contexto del arte contemporáneo global**.

La etimología del concepto nos puede ayudar a entender su carácter: en la antigua Roma, los “*curatores*” eran funcionarios públicos encargados de la gestión de servicios como los acueductos, los baños o las carreteras. Luego, durante la Edad Media aparece el “*curatus*” que era el sacerdote encargado de la “cura de almas” (su cuidado en un sentido pastoral) en cada parroquia. Ambas acepciones enfatizan el rol administrativo y de vigilancia que “curar” tiene. Si hace 1.500 años eran las almas y los bienes públicos los resguardados, hoy lo son las obras de arte (que curiosamente, seguimos tratando como reliquias dignas de ser expuestas).

Para entender el rol que juegan los curadores, hay que saber que el arte contemporáneo ha sufrido tales cambios desde la mitad del siglo pasado hasta hoy, que artistas y curadores se han vuelto una dupla ineludible. Por ello, hablar de curaduría es también hablar de la historia del arte reciente, desde una perspectiva en la cual el arte es un conjunto de prácticas y personas que colaboran en producir lo que, como espectadores, encontramos al ingresar al museo o a la galería.

Confusión de labores

Es usual que tanto artistas como públicos tiendan a confundir a curadores y críticos, puesto que ambos provienen de zonas comunes y utilizan herramientas similares, como, por ejemplo, escribir textos sobre arte. Pero es importante establecer que, si bien hay muchos críticos que hacen curaduría a la vez que curadores que hacen crítica, ambas prácticas son distintas.

El crítico emite juicios estéticos sobre los fenómenos artísticos una vez realizados, ya sea exposiciones, intervenciones públicas, *performances*, entre otros, y su práctica se originó durante el siglo de las luces, con el filósofo francés **Denis Diderot** (1713-1784) como uno de sus primeros exponentes. Por su parte, el curador trabaja en paralelo a las obras, disponiéndolas al público de una



Harald Szeemann, considerado el primer comisario independiente y el último gran *exhibition-maker*, en la Bienal de Venecia, 1999.
Foto: ©Marcello Mencarini/ Leemage via AFP

manera adecuada para su mediación, es decir, es quien se encarga de que una obra de arte tenga un contexto útil para su lectura, ya sea a través de un texto de muro, archivos, recursos audiovisuales e, incluso, otras obras que generen una experiencia acumulativa en el espectador.

Esta confusión de labores nos permite también hablar de la historia de la **Curaduría Contemporánea**, que encuentra sus comienzos en el terreno de los críticos y teóricos del arte. De hecho, gran parte de la primera generación de curadores contemporáneos (de la década de los 70) se consideraba a sí misma “crítica”, ya que era la labor más parecida a lo que este grupo estaba ejerciendo. Un nombre ineludible para comprender este proceso es **Harald Szeemann** (1933-2005), reconocido como



Denis Diderot, filósofo francés, uno de los primeros exponentes de la crítica.

el primer **curador independiente**, que es quien trabaja con obras sin asociarse formalmente a un museo y a su colección (podríamos llamarlo *freelance*). Szeemann dirigió por ocho años la **Kunsthalle** de Berna, donde actuó como organizador, pero siempre dando un paso más, ofreciendo algo poco ortodoxo en el contexto de las exposiciones de arte. Su formación como historiador del arte, junto con estudios en periodismo y arqueología, le proveyeron de herramientas analíticas con las que entendió mejor el conjunto de

obras que progresivamente (desde mediados de la década de los 50 en adelante), se hacían cada vez más complejas y salían de los encasillamientos disciplinares tradicionales.

El año 1969 es quizá el hito más importante en este relato, ya que es el momento en que Szeemann organiza la exposición “*Live in your head: When the attitudes become form*”, evento que juntó a algunos de los más importantes artistas de la neovanguardia norteamericana y europea, entre ellos, Joseph Beuys, Hans Haacke, Richard Serra, Robert Morris, Claes Oldenburg, Mario Merz, Eva Hesse y Walter de Maria, entre otros. El resultado final fue el despido de Szeemann, quien se había arriesgado con una muestra atrevida, que no respetaba las convenciones artísticas y, además, exhibía lo que realmente era el

«Harald Szeemann: *Museum of Obsessions*» (2019) en el Castello di Rivoli (Turín, Italia) analizó etapas fundamentales de la vida y la obra del curador. En la foto, puesta en escena de la emblemática muestra «*Live in Your Head: When Attitudes Become Form*» (1969) organizada por Szeemann en la Kunsthalle de Berna. A la izquierda, «*Igloo with Tree*» (1968-69) de Mario Merz. Al centro, «*Me sunbathing in Turin 19 January 1969*» (1969) de Alighiero Boetti y, a la derecha, «*Pipe*» (1968), de Bill Bollinger.



FILIPPO ALFERO / GETTY IMAGES EUROPE / GETTY IMAGES VIA AFP

presente del arte en 1969, cuando prácticamente ninguno de estos artistas era reconocido como hoy, y la crítica oficial seguía mirando con recelo muchas de sus obras.

El riesgo de Szeemann daría frutos definitivos pues, en 1972, luego de bautizarse como un *Ausstellungsmacher* (“hacedor de exposiciones” en alemán), fue designado curador general de la **documenta 5** de Kassel, evento que por primera vez confiaba su organización a una sola persona. En ella se consagró definitivamente el modelo curatorial que hoy conocemos, donde Szeemann se encargó de producir una narrativa general que sirvió como marco de referencia al conjunto de obras que incluyó en el famoso evento de 100 días.

Autonomía en el arte

Este formato de organización sigue siendo el modo en que prácticamente todas las bienales y grandes eventos del arte siguen funcionando. Pero no pensemos que dicho proceso estuvo exento de críticas y reticencias. Quizá quienes más problemas tuvieron con esta suerte de relato expansivo fueron los propios autores invitados, algunos de ellos, como Robert Smithson y Daniel Buren, expresaron su absoluto rechazo a ser puestos en segundo plano, pues consideraban que su trabajo era simplemente la ilustración de las ideas de este meta-autor en el que se constituía Szeemann (y a la larga cualquier curador).

Las tensiones entre la autoridad del artista sobre el sentido de su trabajo y la capacidad de la curaduría de sancionar nuevos significados sigue latente, lo que habla de la permanente búsqueda de autonomía en el arte.

A cuarenta años de estos acontecimientos, mucho ha cambiado, pero la esencia de la práctica curatorial sigue siendo más o menos la misma. Quizá lo más sorprendente sea la percepción de que la curaduría es altamente relevante en el contexto del arte contemporáneo: las noticias de las revistas especializadas suelen estar

pendientes de quiénes serán los próximos nominados para dirigir las bienales importantes, y luego olvidan o le dan menor importancia al lanzamiento definitivo de artistas invitados, por ejemplo. O también se ha formado una suerte de *star system* de curadores, que son tanto o más famosos que los propios artistas, y se les trata casi del mismo modo. Esto podemos entenderlo de dos maneras, la primera, y quizá más cruda, es porque son quienes median no sólo con el público, sino que también con las instituciones museales y el mercado. La función del intermediario es siempre de poder, pues por sus manos se activa la circulación del arte, que es parte esencial del mundo contemporáneo hiperconectado.

Pero la segunda forma (más profunda), se vincula con la expansión del aura del autor hacia zonas que antiguamente no se consideraban importantes, como la capacidad de seleccionar objetos de interés o, más específicamente, de producir significado a partir de, en este caso, obras ya existentes. La mítica figura moderna del autor, entendido como un individuo genial que producía algo de la nada, ha muerto hace mucho, y lo que actualmente vemos son agentes que actúan vinculando objetos, prácticas, personas, ideas y lugares. Lo cual da como resultado nuevas experiencias significativas y transformadoras para el espectador.

Es difícil caracterizar completamente a los curadores actuales, ya que con los años se han vuelto también especialistas en temas o estilos. Pero lo que podemos augurar es que cada vez se hace más patente la necesidad de disminuir su rol autoral para, a su vez, potenciar un trabajo que se encargue de mediar las obras con todos los tipos de público.

Es tiempo ya de volver a hablar de obras y no tanto, de nombres. 📖

Diego Parra Donoso (Chile, 1990) es crítico e historiador del arte de la Universidad de Chile, donde desarrolla también docencia. Tiene estudios en edición en la Universidad Diego Portales y escribe regularmente en revistas especializadas e investiga sobre prácticas curatoriales contemporáneas.

Pablo Picasso y Gabrielle Chanel Unidos en la Metamorfosis

Las complicidades de estos genios creativos se revelan en una exhibición inédita que el Museo Thyssen-Bornemisza organiza del 11 de octubre 2022 al 15 de enero 2023. Más allá de un posible escarceo amoroso, su conservadora, Paula Luengo, destaca desde Madrid que: “ambos compartían una energía rupturista a toda prueba”.

Por_ Alfredo López J.

“Los artistas son los que me han enseñado el rigor”, decía *Mademoiselle* cada vez que le preguntaban por su espíritu creativo, el mismo que no sólo puso al servicio de la silueta femenina, sino también como un oficio en estrecha colaboración para ballets y óperas de su tiempo. Ese universo de artistas, del que nunca se privó luego de una precaria educación en un orfanato, la fue rodeando de retazos de una cultura que ella fue hilvanando como una nueva capa, una capaz de envolverla de convicciones para enfrentar su época.

Durante esos periplos, cuando la legendaria pianista, musa y mecenas Misia Sert (1872-1950) junto al poeta, dramaturgo, director de cine y pintor Jean Cocteau (1889-1963), comandaban la escena intelectual del París de entreguerras, una joven Gabrielle y un exiliado Pablo Picasso se vieron las caras por primera vez.

Lo más probable es que coincidieron en una comida en la casa de la actriz Cécile Sorel, el 28 de mayo de 1917. Habrían entablado de inmediato una larga y duradera amistad que algunos vieron como un romance encubierto, o muy bien disimulado, mientras eran colaboradores de primera línea de los ballets rusos de Serguéi Diaghilev y de los montajes del propio Cocteau. Estas son algunas de las pistas que el **Museo Nacional Thyssen-Bornemisza** desclasifica para una gran exposición que enfrentará, a partir de octubre de este año, las miradas de dos grandes genios creadores del siglo XX, en un recorrido organizado en cuatro grandes secciones que se suceden en orden cronológico y que abarcan, aproximadamente, la década que media entre 1915 y 1925.

Definitivamente ambos compartían visiones “muy similares y radicales”, según sostiene la conservadora y responsable de exposiciones del recinto madrileño, **Paula Luengo**. Y añade: “Tenían una visión muy innovadora en cuanto a lo que era Arte y lo que era Moda. Absolutamente rupturistas, se basan mucho en el arte o la moda del pasado, pero al mismo tiempo la modifican, la reinventan, la metamorfosean. Es lo que permite decir que, después de un siglo, los vestidos de Chanel siguen siendo súper actuales. Al igual que Picasso que, hasta hoy, da pie a otros artistas para seguir inventando, creando”.

No sólo compartían un carácter muy fuerte y una energía rupturista arrolladora. Entre ambos hay analogías poderosas. “Al revisar sus biografías, adviertes que vivieron casi los mismos años. Gabrielle es dos años menor que Picasso. Él muere en 1973; y ella, en 1971. Es decir, viven el mismo tiempo, siempre adictos al trabajo y lo harán durante toda su vida”, precisa la comisaria de la muestra.



Pablo Picasso
«Hombre con clarinete»,
1911-1912
Óleo sobre lienzo.
106 x 69 cm.
Museo Nacional
Thyssen-Bornemisza,
Madrid. ©Sucesión
Pablo Picasso,
VEGAP, Madrid.



Gabrielle Chanel
Vestido de día,
ca. 1925-1926
Stiftung August
Ohm, Hamburgo.

El historiador John Richardson, considerado el gran biógrafo de Pablo Ruiz Picasso (nacido en Málaga, en 1881), es quien deja señales del exacerbado gusto de ambos por codearse con la *élite* social y cultural parisina. Era común escuchar que se adularan públicamente y Coco más de una vez dijo que Picasso era el hombre “más interesante de la ciudad”. Ante la vista de todos, un romance era lo que menos se esperaba: “Trabajaron mucho tiempo juntos, dos veces de manera muy estrecha: en «Antígona» (adaptación moderna a cargo de Cocteau) y en «Le Train Bleu» (con «Dos mujeres corriendo por la playa - (La carrera)», de Picasso, como telón de fondo). Pero es Richardson quien sugiere que hubo un escarceo amoroso entre ellos. Aunque otros dicen lo contrario. A nosotros eso tampoco nos interesa, pero sí el hecho de que hubo una gran amistad”.

Pablo Picasso
«Cabeza de hombre», 1913
Óleo sobre lienzo. 65 x 46 cm.
Museo Nacional Thyssen-
Bornemisza, Madrid. ©Sucesión
Pablo Picasso, VEGAP, Madrid.



«El estilo Chanel y el Cubismo» se titula la primera parte de esta exhibición para destacar los años en que Picasso no soportaba la soledad de París y, como recién llegado, cada vez que terminaba su trabajo en el taller se dirigía hacia el departamento de la modista. Ella, a su vez, siempre tenía un cuarto disponible para cuando él quisiera quedarse a alojar. El mismo hábito que Coco repetía en su casa de la playa. La influencia del Cubismo de la segunda década del siglo XX, cuyo protagonista absoluto era Pablo Picasso, impacta en el lenguaje geométrico de los diseños de Coco, con sus líneas rectas y angulosas.

La tendencia a la reducción cromática también es común en ambos. En el periodo específico del Cubismo analítico, entre 1908 y 1911, Chanel manifiesta una predilección especial por el blanco, el negro y el beige: “El negro lo estructura todo. El blanco también. Son de una belleza absoluta. Es la armonía perfecta”, le confesaba a su amigo y escritor Paul Morand.

La poética cubista de Picasso, al mismo tiempo introduce un renovado repertorio de materiales pobres y de texturas ásperas o austeras, como las arpilleras. Análogamente, la modista utiliza de manera original tejidos humildes y sencillos como el punto de lana, el algodón y posteriormente el *tweed*. El genio de Chanel radica, en palabras del escritor Maurice Sachs, en que inventa “lo barato-costoso, la miseria rica, la pobreza encantadora”. Algo que, por su parte Paul Poiret (el llamado “rey de la moda francesa” por haber liberado a la mujer del corsé), bautizaría como “miserabilismo del lujo”.

Pablo Picasso
«Arlequín con espejo», 1923
Óleo sobre lienzo. 100 x 81 cm.
Museo Nacional Thyssen-Bornemisza,
Madrid. ©Sucesión Pablo Picasso,
VEGAP, Madrid.



Gabrielle Chanel
Vestido de día, ca. 1922
Crepe de China y armiño.
Kunstgewerbemuseum,
Staatliche Museen zu Berlin -
Preußischer Kulturbesitz.
© Kunstgewerbemuseum,
Staatliche Museen zu Berlin
liche Museen zu Berlin, SPK /
Stephan Klonk



Gabrielle Chanel
Vestido de noche, 1927-1928
Terciopelo. Martin Kramer
Collection, Suiza. ©Draiflessen
Collection, Mettingen.
Fotografía: Christin Losta



La intuición del ballet

Chanel no dibujaba ni hacía bocetos. Ella creaba con la tela sobre el maniquí de una manera absolutamente intuitiva. “Tampoco coleccionaba arte, pero sí le gustaba mucho la lectura. Le encarga a un conocido que le haga una muy buena biblioteca y se rodea de un amplio círculo de escritores. Evidentemente, son Misia Serp y Jean Cocteau quienes la introducen en los ballets rusos y al círculo de Picasso y Stravinsky, con el cual luego tiene una relación. Ese mundo la inspira y le da mucha seguridad”, relata Luengo.

La figura de Serguéi Diáguilev es muy importante en este punto. El hombre que estaba al frente de los Ballets Rusos era quien iba reuniendo el talento de pintores, músicos, bailarines, escenógrafos y diseñadores. Esa idea multidisciplinaria de la creación permitió las colaboraciones de muchos talentos para los ballets, como la diseñadora de interiores Sonia Delaunay o el músico Erik Satie. Son los tiempos en que la silueta de Chanel y los retratos a las mujeres que pinta Picasso aparecen con inusitadas formas. “Los hombres están luchando en el frente de la guerra y son ellas quienes deben hacerse cargo de las labores más pesadas y complejas. Se acortan los largos de las faldas, todo se hace más práctico y más geométrico”, explica Luengo.

Son décadas en que hay déficit de telas o son muy caras. Lo que hará Chanel es utilizar materiales que no se habían usado nunca en alta costura, como el algodón que estaba destinado para la ropa interior, o las telas para ropa de marineros. “Empleará esos materiales y los venderá a precio de oro. El colorido que hacía eco de ese *mood* de la guerra coincide con los tonos monocromos que usará Picasso”, agrega.

Los registros también confirman que la primera mujer de Picasso, la bailarina rusa Olga Khokhlova, era una devota cliente de Chanel. Aunque no hay fotografías, Jean Cocteau asegura en sus memorias que el vestido que ella lució en junio de 1918 en la catedral ortodoxa rusa de San Alejandro Nevsky, en el nº 12 de la Rue Daru, fue un diseño de Gabrielle quien, además, habría asistido a la ceremonia y también al almuerzo posterior en el clásico hotel Le Meurice de la Rue de Rivoli.

“Olga en satén blanco, tricot y tul – muy Biarritz”, anotó entonces Cocteau. De ahí que la segunda sección que tendrá la muestra del Thyssen-Bornemisza a ser inaugurada en el último trimestre de este 2022, está dedicada a los retratos de Olga, pintados y dibujados por Picasso en los primeros años de su matrimonio. Esos cuadros, donde la bailarina rusa aparece vestida de Chanel estarán acompañados de los escasos diseños que aún se conservan de la connotada “*couturière*”. 📖



El cuerpo y el tiempo: al rescate del *underground* chileno

Este año se espera el estreno del documental «Vicente Ruiz: A tiempo real» además de una exposición en el Museo de Bellas Artes que rescata el legado de la contracultura de los 80 y 90. Una historia subterránea que emerge en tiempos de transformaciones.

Por_ Andrés Nazarala R.

Un hombre solo enfrentado a butacas vacías. Pantalones celestes, camiseta, zapatos elegantes. Un escenario desocupado. Gente que ya no está. La juventud que se fue. «La desaparición del tiempo» (disponible en la plataforma Escenix) marcó el año pasado el regreso de **Vicente Ruiz**. Es una reflexión sobre el cuerpo y el paso del tiempo que, desde una soledad descarnada, convoca de alguna manera a los fantasmas de los años prolíficos. Ese cuerpo revive la vibración espectral de la contracultura chilena de los 80 y 90, movida que sigue descansando en las catacumbas de la historia oficial. Por eso es tan importante «**Vicente Ruiz: A tiempo real**», documental de **Matías Cardone** y **Julio Jorquera** que rescata el trabajo del performista, bailarín, actor, director, dramaturgo y videísta junto con la escena que ayudó a formar en los años 80. El documental forma parte de un trabajo mayor de recuperación de ese arte subterráneo (ver recuadro). Tras un pre-estreno en Santiago a Mil en enero pasado, llegará a mediados de año a salas chilenas.



LA EXPOSICIÓN

El Museo de Bellas Artes acogerá en septiembre la exposición «Under: Resistencia cultural desde el Trolley a Matucana 19». Forma parte de la recuperación que Cardone, Ruiz y otras personas están haciendo de una escena olvidada. "Es una gran investigación. Nuestra tarea es sitiar a Vicente y a toda la escena en el lugar correcto", destaca el documentalista.

Esos raros peinados nuevos

«Vicente Ruiz: A tiempo real» se articula mediante imágenes de archivo de obras, ensayos y momentos tras bambalinas. No hay más que material encontrado (videos registrados por Enzo Blondel, el ojo atento de esos años) y voces en *off* que narran la historia. Es un documental que huele a fijador de pelo y lápiz labial. El *new wave* define la estética de los artistas, y la imagen deformada del VHS combina con la precariedad de aquellas escenografías improvisadas de trasnoche, lejos de los espacios de la cultura oficial.

Entre otros hallazgos, veremos cómo un grupo de bailarines cae y se levanta con ímpetu para volver a caer sobre una cancha de básquetbol conseguida para la ocasión. También presenciaremos actuaciones en el Trolley, Matucana 19 y en el Cine Tobalaba, lugares que ya no existen. Todo aquí huele a pasado, menos una ruptura que puede conectar perfectamente con las inquietudes de estos tiempos. Ruiz y los suyos enfrentaron la dictadura con espíritu crítico. Acogieron asuntos como el feminismo, la preocupación por las minorías; la disidencia sexual y la libertad sobre el cuerpo antes de que fuese un discurso masificado. Denunciaron la violencia sistémica y la violación de los derechos humanos desde la representación más brutal. Tomaron distancia de los viejos cuestionamientos políticos con actitud punk y sin miedo de abrazar las modas que a Chile llegaban por canales alternativos.

La médula narrativa del documental es la voz del propio Ruiz, quien recorre con honestidad los distintos hitos de ese período. Como podría pasar con otros formadores de colectivos como fueron Warhol o Fassbinder, las esferas privadas y públicas parecen aquí inseparables. La pasión juvenil desbordaba los escenarios pero también la vida fuera de ellos. No había una división. Ruiz formó una *troupe* a fuerza de magnetismo y erotismo. Integró a talentos de distintas latitudes de Santiago. Creó una escuela invisibilizada.





Conoció a **Patricia Rivadeneira**, su musa, cuando ella tenía 19 años y estudiaba teatro. “Me enamoré de él rápidamente”, confiesa la actriz. La relación no funcionó porque él fue descubriendo su homosexualidad. Asuntos íntimos como éste son también revisados en un profundo ejercicio de memoria, porque todo apunta finalmente a la búsqueda de identidad de Ruiz, como artista y persona.

En este recuento, el artista repasa su formación y, por ejemplo, el impacto que generó en él la bailarina **Verónica Urzúa**. Eran los tiempos de la obra «En vivo» (1986), un homenaje a la *performance* en tiempo real. Aunque había mucho rigor en cada preparación, el momento único y su registro eran fundamentales dentro de la propuesta. Cada presentación era distinta a otra. El público y las bandas de rock que acompañaban cada función completaban la singularidad irreplicable de cada noche. Ruiz trabajó con los **Pinochet Boys**, **Jorge González**, **Javiera Parra**, **Carlos Cabezas** y, principalmente, **Titín Moraga**.

El filme revisa obras como «**Medea**», «**Teorema**», «**Mishima**» y «**Antígona**», entre otras. A Ruiz le gustaba adaptar tragedias griegas para indagar en el dolor de los tiempos. Detrás de la fiesta eterna se escondían las heridas de una generación. Inevitable es el repaso de «**Por la cruz y la bandera**», desfile en el Museo de Bellas Artes —organizado para generar consciencia sobre el VIH— que provocó una controversia mediática que puso al autor en el ojo público. Era el año 1992. La democracia ya había llegado y las luchas de la *troupe* se debilitaron. La resistencia se caía. Todo se fue disipando progresivamente. Hasta que los amigos y colaboradores se dejaron de ver.

El documental se hace cargo del fin de una época, del ocaso de una generación que vivió intensamente. Algunos se quemaron. Otros renacieron de las cenizas. “Somos los que nos estamos yendo”, dice Ruiz en un momento de honestidad brutal que corona una obra marcada por la nostalgia. 

„MATÍAS CARDONE: “LA ESCENA DE LOS 80 EN CHILE ES POTENTÍSIMA”

La idea del documental nació en una comida. “Patricia Rivanedeira me presentó a Vicente Ruiz y la historia me gatilló una película”, recuerda Matías Cardone, quien en 2014 realizó el documental «Palabras cruzadas, los amigos de Matta Clark». “La semilla la pusieron Patricia junto a Vicente. Ellos estaban en una suerte de reencuentro, querían dar vuelta la página, y en eso nos ayudó mucho Jacqueline Fresard. Hicimos la primera entrevista entre los tres, y así comenzó una suerte de terapia grupal. Empezaron a recordar, a escavar en los recuerdos. Los registros de Enzo Blondel, el gran videísta de toda esa escena, me sugirieron posteriormente que había material para empezar a construir la película”. “La escena de los 80 en Chile es potentísima”, agrega el director. “Todo lo que pasó entre el 80 y el 91 es muy interesante. Todos estaban bajo el mismo paraguas mirando para el mismo lado. Vicente Ruiz buscó los personajes, la belleza, la tragedia. Hay un método que es muy interesante. Había una fuerza y una demanda de salir de la dictadura y rebelarse culturalmente”.



Maestros y Estudiantes

¿Volver a clases?

Nunca antes había sido tan esperado marzo.

Después de todo, la de estudiante es una condición social universal y que ha debido hacerse casera por fuerza, no por elección.

Por_ Vera-Meiggs

Mientras el Estado chileno pretende salir del atraso y la desigualdad a través de la educación, los estudiantes más jóvenes podrán sentir que la experiencia de la sala de clases será completamente nueva. Para recordar cómo volver a tratarse, he aquí algunos alumnos y profesores, ejemplos de feliz memoria cinematográfica.

Estudiantes complicados

Sin duda la obra miliar del tema es **«Cero en conducta»** (1933), una de las cuatro únicas películas dirigidas por **Jean Vigo** (1905-1934), “el Rimbaud del cine”, como lo llamó Georges Sadoul. El cineasta de niño estuvo en un internado similar al de la película bajo un nombre supuesto, debido a que su padre, un conocido anarquista (hijo ilegítimo del príncipe soberano de Andorra) había sido asesinado en prisión. Un internado de provincia con un profesor libertario, un director enano y represivo, y muchas ansias de libertad. Poesía, surrealismo y un final que ensalza el triunfo de la anarquía. Fue homenajeada por Truffaut en **«Los cuatrocientos golpes»**, por Lindsay Anderson en **«If»** y ha sido el modelo de la serie de Harry Potter, con sus viajes iniciales en tren y la galería de profesores caricaturescos. Noventa años después sigue siendo una obra maestra.



«Cero en conducta» (Jean Vigo, 1933)



«Ana de los milagros» (Arthur Penn, 1962)

«**Ana de los milagros**» (1962) es un texto de William Gibson, que sería la consagración teatral y cinematográfica del director **Arthur Penn** y de las actrices Anne Bancroft y Patty Duke, ambas premiadas con el Oscar. La historia de la institutriz Ana y de cómo le enseñó a la niña Helen Keller, ciega y sorda de nacimiento, a conocer el mundo a través del tacto. Lejos del simplismo ejemplar que podría sospecharse, la película produce sensaciones profundas y ricas en sugerencias filosóficas, también por su ritmo vivaz.

«**El rey y yo**» (Walter Lang, 1956). Un famoso musical de Broadway que hizo la fortuna de su actor protagonista, Yul Brynner, premiado con el Oscar y que basándose en una historia real presenta la algo básica oposición entre civilización (europea) y barbarie (asiática). Una viuda británica es contratada para educar a los hijos innumerables del rey de Siam, pero será él quien obtendrá los mayores aprendizajes. Hermosa dirección de arte y vestuario, bellas melodías y una espléndida versión coreográfica en estilo tailandés de “La cabaña del tío Tom”, narrada por Rita Moreno.

De “Las metamorfosis” de Ovidio viene el mito de Pigmalión, escultor enamorado de su obra, pasado al teatro por mano de Bernard Shaw, y transformado en exitoso musical por la dupla Lerner y Loewe con el título de **«Mi bella dama»**. **George Cukor** la filmó suntuosamente en 1964. Henry Higgins (Rex Harrison) es un profesor de fonética que recoge a una humilde florista (Audrey Hepburn), y le enseña a hablar y comportarse en la alta sociedad eduardiana, pero la alumna aprende también sobre su propia dignidad, lo que no estaba en el plan original. Una delicia, quizás demasiado larga, que ganó ocho Oscar en su momento.

Profesores ejemplares

«**Madadayo**» (Akira Kurosawa, 1993) es la expresión japonesa de “todavía no” frase que usa el protagonista, un profesor jubilado al que sus ex alumnos continúan a celebrar en su cumpleaños, para indicar que la muerte tendrá que seguir esperando. La celebración ritual se enmarca en los cambios sufridos por el país en la post-guerra y la pérdida de los valores tradicionales, aquellos a los que el profesor parece devoto. Sin embargo es poco lo que se habla de la excepcionalidad del maestro, pero sí mucho de la importancia que ha tenido para sus discípulos. Obra de cierre de una de las filmografías mayores del cine, destaca por la sobriedad de estilo y la vitalidad que de ella se desprende, a pesar de su longitud.

«**La lengua de las mariposas**» (José Luis Cuerda, 1999). Galicia rural durante el ocaso de la república española. Un niño recibe las mejores lecciones sobre la Naturaleza y la Vida, de parte de un anciano profesor republicano, su mejor amigo. Pero la Guerra Civil estalla y los pueblerinos comenzarán a rastrear los “rojos” que van a denunciar. Relato clásico, quizás convencional, sobre la génesis del fascismo y sus desgarradoras consecuencias sobre los niños. Fernando Fernán Gómez en una de sus buenas actuaciones.

Mientras en las democracias la crítica explícita abunda en los relatos, en las dictaduras prevalece la glorificación de las virtudes civiles, ejemplo de los valores promovidos por el Estado. Es lo que parece contener la china «**Ni uno menos**» (Zhang Yimou, 1999).

Una adolescente campesina, que hace un reemplazo en la escuelita del pueblo, pierde uno de los niños que escapa a la gran ciudad para ganar dinero trabajando. La chica organiza la clase para poder pagarse el pasaje y traer de vuelta al niño. ¿Apología de la responsabilidad social? En realidad la protagonista no quiere perder el modesto premio en dinero que recibirá si logra conservar todos los niños de la sala. Denuncia de la pobreza rural y de los valores que la amenazan, la película logra esquivar los peligros del relato ejemplar. Su inusitado naturalismo (recordemos que el cineasta es también el autor de «Héroe» y de «La casa de las dagas voladoras») le da una solidez de difícil contestación. León de Oro al Festival de Venecia.



«Otra ronda» (Thomas Vinterberg, 2020).



«La lengua de las mariposas» (José Luis Cuerda, 1999)



PROFE CHILENA «Desastres naturales» (Bernardo Quesney, 2014)

Una profesora que no acepta su jubilación (Ana Reeves) se atrinchera en la sala de clases con sus alumnos. Con altos y bajos, especialmente de guion, pero buen reparto, Quesnay hace reír poco y pensar bastante.

«**Entre los muros**» (Laurent Cantet, 2008) un relato que es casi un documental reconstruido sobre la experiencia del propio protagonista como profesor de un colegio de barrio bravo parisino. Ciertamente que la situación es un tópico: la del buen profesor con alumnos conflictivos en una institucionalidad que no los acoge, pero la película adquiere estatura cuando alcanza las dimensiones de retrato de una sociedad externa a los muros de la sala de clase, y que se encuentra completamente representada entre los jóvenes estudiantes de múltiples orígenes. Los intérpretes son todos personajes reales que intervinieron activamente en el guion y cuyas actuaciones son de insuperable verosimilitud. No por esto el relato es menos efectivo. Verdadero monumento a la pedagogía. Palma de Oro en el Festival de Cannes.



«Entre los muros» (Laurent Cantet, 2008)

«**Otra ronda**» (Thomas Vinterberg, 2020).

El alcohol puede ser fiel compañía masculina cuando no se logra acceder a los propios espacios emocionales. Un grupo de profesores de una escuela secundaria, aburridos del bienestar y de la rutina, experimentan con la propia tasa de alcohol para dictar clases, pero les comienza a fallar el cálculo. Hermoso relato de amistad y vocación. Oscar al Mejor Filme Extranjero 2021. 🍷

Lo Que Bogdanovich Se Llevó

Después de Godard fue el cineasta más cinéfilo que ha habido. Uno que se nutrió de fotogramas proyectados cada veinticuatroavo de segundo en una pantalla de gris plateado, sucia seguramente, en cines de programas dobles, en algún lugar cercano al que nació.

Por_ Vera-Meiggs

Peter Bogdanovich imaginó así la cinefilia en «**La última película**» (1971), que no fue ni la primera ni la última de su producción, más bien fue “la” película de su vida. Con ello estimuló a una generación cinéfila de importancia para el siglo XX y que en la actualidad los jóvenes ignoran sin ningún reparo. Una crueldad que él no tuvo con sus mayores. ¿Qué es un cinéfilo?

Uno que construye su principio de realidad en base a las propias experiencias con las películas que ha visto. El fenómeno comenzó a desarrollarse a partir del final de la Segunda Guerra. Antes los fanáticos del cine, sólo iban al cine. Después sacaron las películas de las salas oscuras y las hicieron caminar por la vida, como hacía **Mia Farrow** en «**La rosa púrpura del Cairo**».

Naciendo en el Estado de Nueva York en 1939, Bogdanovich quedó perfectamente capacitado para crecer en la generación precisa. Los suyos habían escapado de Yugoslavia antes que el reino se desplomara frente a los tanques nazis, y eso lo obligó a buscar en la cultura popular norteamericana los referentes identitarios que requería para pertenecer a la realidad en la que creció. Su cinefilia adolescente pasó por **Howard Hawks**, **John Ford**, **Fritz Lang** y luego por **Orson Welles**. Los conocería a todos entrevistándolos e incluso trabajando con ellos. Sería esa su pasión más permanente, la única que no traicionaría.

Su primera vocación fue la de actor y se hizo admitir en la academia de la célebre maestra **Stella Adler**, la misma que haría la fama de Montgomery Clift y Marlon Brando. Pero no logró la fama que esperaba y siguió viendo cine en modo compulsivo. Decía ver cuatrocientas películas al año. Dotado de un ego proporcional a sus ambiciones, se dedicaría a escribir crítica y a programar cine en el MoMA de Nueva York. Se casaría con **Polly Platt** (1939-2011), diseñadora de arte y después hábil productora. Tendrían dos hijos y juntos partieron a la sistemática conquista de Hollywood. Con un plan armado lograron llegar hasta el productor **Roger Corman** (1926), el Rey del Cine B, es decir de las películas económicas para los programas dobles. De alguna manera (la leyenda dice que fue ella) convencieron a Corman de hacer una película en tres semanas con **Boris Karloff** (1887-1969), el célebre intérprete de Frankenstein. Ese



BSS PRODUCTION / COLUMBIA PICTURES / COLLECTION CHRISTOPHEL VIA AFP

Cybill Shepherd en «La última película».

sería su debut en la dirección, «**Targets**» (1967), un ingenioso relato sobre una película de terror que termina superada por la realidad desde detrás de la pantalla de un autocine. Sería un justificado éxito.

«La última película»...

...Sería la del prestigio ya fuera de toda duda. Toda la formación clásica del mejor Hollywood se volcó en este retrato de unos adolescentes bajo la tiranía del deseo en un pueblo de mala muerte y de vida ídem en la planicie tejana, en la que la imaginación parece ser el único escape. La ambientación de Polly Platt sigue siendo perfecta, la fotografía de **Robert Surtees** y el estupendo reparto son el marco para un relato melancólico, intenso y de ejemplar sobriedad, que permanece como uno de los puntales del llamado **Nuevo Cine Norteamericano**, toldo bajo el que se ampararían también **George Lucas**, **Martin Scorsese**, **Francis Coppola** y **Brian de Palma**.

Junto a este triunfo clamoroso llegarán los errores. Polly, mujer inteligente, buena madre y esposa, se ve desplazada por la belleza rubia de la inexperta **Cybill Shepherd**, modelo de la que Bogdanovich se enamora durante la filmación de «La última película».



Cher en «Máscara» (1984).



«Luna de papel» (1973).

La ceguera implícita de la situación le hace creer que la rubia no es sólo fotogénica, sino que una dotada actriz. La volverá a dirigir con empeño, aunque la crítica demuela **«Daisy Miller»** (1974) y **«Al fin llegó el amor»** (1975) protagonizadas por ella. Las películas tuvieron un alto costo y la segunda, un musical, hundió fama, prestigio y relación de pareja. Entonces apareció el diablo a ofrecerle un trato. **Hugh Hefner**, el creador de Playboy quiso producirle una película a cambio de unas fotos desnuda de la Shepherd en **«La última película»**. Pero además le hizo conocer a una “coneja”, ampliamente exhibida en la revista, y que se transformaría en nueva musa: **Dorothy Stratten**. Crearía para ella una comedia, **«Todos rieron»** (1981), con la que nadie se rió. La Stratten vivía con un tipo de mala calaña que cuando se enteró que sería reemplazado por Bogdanovich, la asesinó y luego se suicidó.

Esta fue la ruina total de la carrera del cineasta, que hizo de su vida en Hollywood un mal melodrama terminado en la bancarrota y que daría tema para la última película, última, de **Bob Fosse**, **«Star 80»**. Pero el serbio, para no desmentirse, se casaría con la hermana menor de edad de la asesinada, Louise, que se haría una cirugía estética para asemejar a la muerta. Demasiado: divorciaron en 2001. Él continuaría filmando, aunque fuera para la televisión. Murió de Parkinson el 6 de enero pasado. 📺



LO QUE QUEDÓ

Su obra irregular ha dejado algunas perlas dignas de recuperación:

«Luna de papel» (1973).

Su mayor éxito comercial, conserva lozanía y encanto a pesar de tener ya casi medio siglo. Una huérfana y su supuesto padre atraviesan el paisaje tejano de la Depresión (estupenda fotografía en blanco y negro de László Kovács) engañando a incautos con variados expedientes y mucho ingenio. Sensacional el debut de Tatum O'Neal como la niña que fuma en la cama y que resulta más avispa que su compañero. Ganó el Oscar a la mejor actriz secundaria. Deliciosa.

«Jack, el magnífico» (1979).

Melancólica aventura post-colonial en una Singapur de bajos fondos. Ben Gazzara en una de sus mejores actuaciones.

«Máscara» (1984). Una madre con un hijo deforme en una comunidad hippie destinada al fracaso. Sincero retrato de una generación muy en consonancia con los personajes del autor. Cher ganó el premio en Cannes a la mejor actriz.

«Texasville» (1990). Veinte años después los lugares y personajes de **«La última película»** reaparecen en colores, sin mucha nostalgia, pero todavía atrapados en la frustración de la medianía y la fealdad. Algunos de los intérpretes caricaturizan sus propias interpretaciones. Sólo para los que amaron la primera película.

«El gran Buster» (2018).

Excelente documental alrededor de Buster Keaton hecho para la televisión. Su último trabajo e indispensable para el conocimiento del genial cómico.

_UNA ACTUACIÓN

«El otro lado del viento», dirigida por Orson Welles, filmada entre 1970 y 1974, y terminada de reconstruir para Netflix, el 2018. Bogdanovich hace de discípulo del cineasta John Huston, protagonista de una película dentro de otra. Pura cinefilia.



El empresario y filántropo que apostó por el talento y la creatividad para elevar el desarrollo cultural de Chile

El equipo de «LA PANERA» ha querido dejar plasmados sus invaluable y silenciosos gestos de apoyo, expresados de manera incondicional a través de los diversos caminos de la Cultura, las Artes y el Patrimonio de nuestro territorio.



Para el empresario y filántropo Juan Carlos Yarur Rey, esta fue una vida proporcionando espacios de apoyo a la creación, y promoviendo iniciativas de alto contenido socio-cultural.

La percepción transversal que surge de la suma de experiencias aquí recopiladas, es que los apoyos entregados no tuvieron sus fundamentos en una determinada obra concluida, ni en un valor previamente calculado.

De la mano, Juan Carlos y Patricia han sabido confiar en el talento de nuestros creadores, tanto consagrados como emergentes; han incentivado las capacidades humanas de diseñar, innovar y de exponer, y han respaldado intervenciones y *performances* que retratan nuestra identidad artístico-cultural para proyectarlas de manera sólida y consecuente en el concierto nacional e internacional.

Esta labor ha abierto innumerables rutas de arte y de gestión, y en los muros de la Galería Patricia Ready se dibuja un imborrable mapa que los reúne y retrata a todos y todas, junto a los más cercanos colaboradores, amigos, emprendedores, curadores, pensadores, críticos de arte, coleccionistas y visionarios de la vanguardia contemporánea.

A través de estos fragmentos de la memoria escrita, los testimonios aquí recopilados ponen de manifiesto las cualidades cívicas y profesionales de un ser humano con una huella imborrable de integridad ética y de amplio respeto hacia el mundo de la creación, en sus más diversas expresiones. Este es, además, un guiño a su quehacer cuantitativamente importante y a su inestimable labor a la hora de fortalecer la formación de públicos y de nuevas audiencias, con el compromiso, la fe, el silencioso gesto de la contribución y el bajo perfil que lo caracterizaron.

El espíritu emprendedor de Juan Carlos Yarur para apoyar el Arte, la Cultura y el Patrimonio, como pieza fundamental para internacionalizar la imagen de Chile de manera justa y en diversidad, queda a continuación reflejado con la debida frescura de la palabra. 🍷

UN MODELO A SEGUIR Alfredo Jaar, desde Nueva York.

Artista, arquitecto y cineasta. Sus obras, que abordan temas como las crisis sociales, políticas y geográficas, forman parte de destacadas colecciones de galerías y museos de todo el mundo. Becas Fundación Guggenheim (1985) y Fundación Louis Comfort Tiffany (1987). Primer latinoamericano invitado a la documenta (1987), entre sus numerosos reconocimientos figuran: Premio MacArthur Fellowship Grant (2000), distinguido con la Winton Chair in the Liberal Arts por la Universidad de Minnesota, Premio Nacional de Arte (2013), Premio Internacional de Arte Contemporáneo de la Fundación Otazu, Navarra (2016), Hiroshima Art Prize, Japón (2018); Premio Internacional Fundación Hasselblad en Fotografía, Gotemburgo (2020). Participó en la Bienal de Venecia (1986), representó a Chile en la 55ª Exposición Internacional de Arte de la Bienal de Venecia con «Venezia, Venezia» (<https://vimeo.com/68081100>).



“La pérdida de Juan Carlos Yarur es inmensa, no sólo para Patricia y su familia, sino para la cultura en Chile. Nuestro país es, lamentablemente, único en América Latina en cuanto la filantropía cultural prácticamente no existe. A pesar de que más de un centenar de familias chilenas posee fortunas extravagantemente extraordinarias, muy pocas han seguido el camino de Patricia y Juan Carlos, cuyo aporte a nuestra cultura es simplemente incalculable. Otro aspecto muy remarcable de este aporte es que ha sido no sólo extremadamente generoso, pero también un aporte sin condiciones. No exige nada a cambio aparte del crecimiento y florecimiento de los artistas chilenos. Patricia y Juan Carlos han creado un modelo único de filantropía en Chile. Un modelo a seguir”.

LE GUSTABA ESCUCHAR Felipe Cusicanqui, desde Berlín.

Licenciado en Arte U. Finis Terrae. Premio Gallery Weekend Santiago 2021, por «Narciso Narciso», Galería Patricia Ready. Premio Bicentenario, III Concurso de Arte Joven MAVI, Premio Asociación Internacional de Críticos de Arte (AICA). Su obra forma parte de colecciones públicas y privadas tanto en Chile como en Suecia, EE.UU, Brasil, España, Francia, Inglaterra y Suiza.



“Era una persona muy culta y, a la vez, tenía una sencillez y un carisma increíble. Siempre apoyaba a Patricia a ojos cerrados, eran un súper *team*. Me acuerdo de mi primera exposición individual en la Galería, estaba súper nervioso y se me acercó diciéndome que no tenía razón para estarlo; que cómo no me daba cuenta que me iba a ir muy bien, que él no tenía duda alguna. Fue con tal convicción y de manera tan cariñosa que se me pasaron todas las inseguridades. Y es que era una de esas personas que proyectan seguridad y visión. Siempre sentí su apoyo y respeto hacia mi trabajo, y lamento no haber tenido más oportunidades de disfrutar de esas buenas conversaciones. Era un muy buen conversador, una persona curiosa que le gustaba, sobre todo, escuchar. Juan Carlos nunca buscó ser reconocido por ser un filántropo ni menos ganar plata con la cultura, lo hacía porque nacía desde lo más profundo de él, yo creo que sentía una gran responsabilidad social y un real amor al arte, a su valor fundamental por la Humanidad”.

MARCÓ UN PRECEDENTE

Bernardo Oyarzún

Licenciado en Artes Plásticas U. de Chile. Sus obras están en colecciones nacionales y extranjeras. Residencia en The University of Auckland (2016), Beca residencia en Akademie Schloss Solitude by the juror for Video, Film, New Media, Stuttgart (2009); Beca Art Forum Competition en el David Rockefeller Center for Latin American Studies, Universidad de Harvard (2008); Residencia WARRIACHE Marsella, Berlín, París, Barcelona. Mención de Honor en la Bial Internacional de Arte SIART 2001, La Paz. Premio Altazor Artes Mediales (2011), Ganador II Concurso para Curadores Latinoamericanos 57ª Bial de Venecia (2017).

“Es importante destacar cómo repercutió en los artistas y en la comunidad su inserción en la escena local donde, sin duda, marcó un precedente en la huella histórica. Con un nuevo enfoque en el funcionamiento de una galería de arte y su relación con los artistas, se encamina hacia el profesionalismo. Esto se expresa en muchos sentidos, desde cuestiones prácticas y logísticas que dan dinamismo a la Galería y a los propios artistas como, por ejemplo, en el diseño de catálogos, la revista «La Panera», el apoyo en la producción de obra, y otras acciones que activan de forma permanente el quehacer artístico. La Galería Patricia Ready es sin duda un espacio de arte muy importante en Chile, y su presencia relevante en el exterior es un hito cultural. En mi caso, más allá de los apoyos económicos en los proyectos de los últimos años, debo agradecer la promoción de mi trabajo y la inclusión en proyectos de la Galería, lo que ha significado una constante actividad y demanda. Eso convierte a la Galería Patricia Ready en una importante impulsora de mi trabajo”.



UN APOORTE EN TODOS LOS SENTIDOS

Jorge Tacla, desde Nueva York.

Uno de nuestros artistas consagrados con mayor presencia internacional. Entre sus distinciones destacan: The New York Foundation for the Arts (1987 y 1991), Eco Art Río (1992), The J. S. Guggenheim Memorial Foundation (1988). Residencia Centro Bellagio Fundación Rockefeller, Italia (2013). Sus trabajos están en importantes colecciones públicas y privadas. Ha expuesto, entre otros, en el Museo de Arte de las Américas (Washington, DC), Galería de Arte U. de Tufts (Medford, MA), Bruce Museum (Greenwich, CT), 55ª Bial de Venecia, Dublin Contemporary, Bial de Sharjah 10, MoMA PS1.

“Juan Carlos - Patricia, Patricia - Juan Carlos, Juan Carlos - Patricia, el dúo dinámico. Siempre la suma de ellos ha sido un sólido y verdadero aporte en todos los sentidos para la cultura en Chile. Un apoyo incondicional para los artistas nacionales tanto en la escena local como en la internacional. Un gran abrazo para el dúo”.

GENTILEZA FECUNDA

Voluspa Jarpa

Magíster en Artes Visuales U. de Chile y Magíster en Artes UC. Ha exhibido su trabajo en numerosos países de América, Europa y Asia. Bial de La Habana (1996), Bial de Shanghai (2003), 3ª y 8ª Bial del Mercosur (2001 y 2011), 12ª Bial de Estambul (2011), 31ª Bial de São Paulo (2014), 12ª Bial de Shanghai (2018), en 2019 representó a Chile en la 58ª Bial de Venecia. Premio Le Génie de La Bastille, Francia (1998); II Lugar Gran Premio KunstRAI, Ámsterdam (2000); Premio Arte Joven, MAVI (2006); Premio Círculo Críticos de Arte (2008); Premio illy SustainArt ARCOmadrid (2012), finalista Prix Meurice, París (2014); Premio a la Excelencia en la Creación Artística UC (2016), Premio Julius Baer (2020).



“Quisiera agradecer y reconocer la labor de filántropo incondicional del arte y la cultura chilena de Juan Carlos Yarur. Lamentablemente en nuestro país es una singularidad escasa. Por esto, visibilizar la generosidad que Juan Carlos Yarur y Patricia Ready han sostenido durante toda su vida con el arte y la cultura chilena me llena de emoción. Como artista he tenido la experiencia de vivir esa gentileza que ha sido fecunda para el mundo del arte. Por mi parte, cuando más apoyo necesitaba para sostener mi trabajo como mujer artista, ellos estuvieron presentes de manera discreta, cálida y permanente, y eso me hace reflexionar que su vida y memoria también se extienden en las obras que se han producido gracias a ellos. Si hubiese más personas como Juan Carlos, no tengo dudas que tendríamos un país culturalmente más robusto, ya que en su vida ejerció la conciencia de que el arte es un fenómeno que nos involucra a todos, y él supo qué lugar ocupar para brindarle a los artistas mayor dignidad en el desarrollo de sus vidas y creaciones”.



“NO HAY EN CHILE SUFICIENTES PERSONAS COMO ÉL, CON EL DESEO DE DAR Y DE APOYAR LAS ARTES Y A LOS ARTISTAS”.

Cecilia Vicuña, desde Nueva York.

Reconocida artista visual, poeta, cineasta y activista chilena. Escuela Bellas Artes U. de Chile, Postgrado Slade School of Fine Arts, University College, Londres. Autora de 25 libros de arte y poesía, su obra escrita ha sido traducida a siete lenguas. Mercedora, entre otros, del Herb Alpert Award in the Arts (2019), Premio Velázquez de Artes Plásticas (2019) del Ministerio de Cultura y Deporte de España.

AGRADEZCO PROFUNDAMENTE

Marcela Correa

Escultora, con estudios de Arte UC, y especialización en la Escuela de Bellas Artes de París. Beca Amigos del Arte (1990), Premio Residencia Cité Internationale des Arts, París (1992); Premio Altazor (2007), nominada al Premio Altazor (2008). Ha expuesto junto al arquitecto Smiljan Radic en Gallery Hermès, Tokio (2013); y en la XII Bial Internacional de Arquitectura de Venecia (2010).

“Ha sido extremadamente generosa la ayuda que Juan Carlos y Patricia nos han dado a muchos artistas. Mi primera exposición en la Galería Patricia Ready fue en 2016 y, al año siguiente, ella llevó mis obras a la Feria Art Lima. Por el tamaño de mis obras, normalmente es difícil conseguir exposiciones fuera de Chile, frente a ello Patricia no reparó en esfuerzos hasta que las piezas estuvieron instaladas en Perú. Siempre hemos tenido una conexión muy cercana y eso, en estos tiempos, se agradece profundamente. A Juan Carlos lo conocí mucho a través de ella. Estoy muy agradecida por ello”.

DIGNIFICÓ A LOS ARTISTAS

Josefina Guilisasti

Licenciatura en Artes U. de Chile, estudios en Pintura Escenográfica en La Scala, Milán. Con exhibiciones en Londres, Nueva York, Austin, Porto Alegre, Pontevedra, Shanghai y Roma. Proyecto multidisciplinario Incubo (2005-2010). Artist Pension Trust, Nueva York (2010); Durango Arts Residency, Nueva York (2008); RIAA Residencia Internacional de Artistas en Argentina (2007). Premio Cisneros Fontanals Art Foundation, CIFO (2006), Premio Altazor (2008).

“Hay pocas historias de filantropías en Chile con el Arte, que hayan tenido la consistencia y persistencia como la que conformaron Juan Carlos y Patricia. Muchos conocemos el trabajo de Patricia, pero sabemos que en el inicio de esta historia está presente la sensibilidad y el respaldo de Juan Carlos. Juntos han hecho un gran aporte al desarrollo del Arte Contemporáneo, generando condiciones dignas para que los artistas puedan desarrollar y exponer sus obras. Y se destacó su particular apoyo a artistas que carecían de los recursos para llevar adelante sus obras. Es un honor ser parte de un modelo de colaboración tan generoso y visionario”.

“HACE UNOS 15 AÑOS O MÁS, EN UN BOSQUE JUNTO A UN OSCURO MAR, CONVERSÉ CON JUAN CARLOS YARUR HORAS INTERMINABLES. FUE UNA CONVERSACIÓN DONDE INTENTAMOS ABARCARLO TODO. EN LOS DÍAS Y AÑOS POSTERIORES, QUEDÓ EN MÍ EL RECUERDO DE HABER CONOCIDO A UN SER HUMANO AMABLE, SENCILLO Y GENEROSO”.

Cristián Abelli

Licenciado Artes Visuales y Profesor U. Finis Terrae desde 1991. Docente Cátedras de tecnología de los materiales, pintura, grabado, fotografía, implementación talleres de artes digitales. Exposiciones en Chile, Tokio, Grecia, Ecuador, El Salvador, Buenos Aires, España. Seleccionado Premio Altazor (1995 y 1997), Merecedor Fondart, Ganador Premio Marco Bontá – Academia Chilena de Bellas Artes (2016).

FABULOSO APOYO Y CARIÑO

Patricia Domínguez

Artista, educadora, defensora de lo vivo, directora Studio Vegetalista. Magister Art Studio - Hunter College NY (2013), Certificado Ilustración botánica y ciencias naturales NYBG (2011). Principales proyectos: ARCOmadrid (2018), Biennale de l'Image Montreal, Meet Factory Praga (ambas 2019), Thyssen-Bornemisza, CentroCentro Madrid, Yeh Art Gallery NY (todas 2020); Gwangju Biennale, TRANSMEDIALE Berlin, La Casa Encendida Madrid, Art Basel (todas 2021), New Museum NY, Wellcome Collection Londres (2022). Mención Honrosa Entre Cha.CO y Finlandia (2015), Beca AMA + Gasworks (2017), Premio Residencia Simetría CERN Suiza y Observatorio Alma Chile (2021).

“Patricia y Juan Carlos han sido mi principal apoyo y el más permanente, desde los principios de mi carrera como artista, cuando confiaron en mi visión experimental y me dieron toda la libertad de crear mis instalaciones o cuando fuimos, por ejemplo, a la sección «Imaginando otro Futuro» en ARCO el 2016, y recientemente a la Feria Art Basel, Miami 2021. Patricia me dio la oportunidad de hacer una exposición en el espacio grande de su hermosa Galería, exposición que significó para mí un portal y un gran desafío, ya que nunca había creado algo para un espacio tan grande. Además, Patricia y Juan Carlos me han apoyado en la producción de mis obras y en varias instancias de investigación. Sin su apoyo, realmente no habría podido internacionalizar ni producir mis obras como lo he hecho. Su fabuloso respaldo y cariño me han acompañado en todos estos años, estoy inmensamente agradecida de la visión y generosidad, ojalá hubiera más personas como ellos, apoyando a artistas de esta manera”.

BUSCADOR DE LA BELLEZA

Enrique Zamudio

Académico de número Academia Chilena de Bellas Artes, Licenciatura Facultad de Bellas Artes U. de Chile, Máster Artes Digitales U. Pompeu Fabra, Barcelona. Decano Facultad de Artes U. Finis Terrae, ha participado en numerosas exposiciones, recibiendo múltiples reconocimientos, destacándose en 20ª Bienal de Arte de São Paulo (1989), Exposición colectiva Contemporary Art from Chile, Americas Society NY (1991), y Expo Sevilla (1992). Ha expuesto en galerías, museos y universidades de América, El Caribe, Europa y Asia.

“Lo conocí hace muchos años y lo recuerdo con afecto, siempre acompañando y apoyando a Patricia en la vocación compartida por el arte y patrocinio desprendido a los jóvenes artistas. Un buscador de la Belleza, y distinguido en su capacidad creadora y generosidad, un modelo virtuoso de empresario y filántropo que tanta falta hace en nuestro país”.



ACCIÓN SOSTENIDA

Alicia Villarreal

Artista visual UC, práctica en L' École de Recherche Graphique (ERG) de Bruselas, Diplomado en Comunicación Social Universidad Católica de Lovaina. Premio V Bienal Internacional de Arte, Valparaíso (1981); Beca J. S. Guggenheim NY (1997); Beca Fundación Andes (1999); Concurso Comisión Nemesio Antúnez, MOP (2004); Representante de ACA, Comisión Nemesio Antúnez (2007 y 2008), Beca Cifo Fundación de Arte Cisneros Fontanals (2011), Premio Altazor (2014).

“La inesperada partida de Juan Carlos Yarur ha impactado a tantos artistas que han recibido su apoyo, junto a Patricia han compartido un proyecto común en torno al arte, promoviendo la circulación de la producción artística tanto a nivel local como internacional, destacándose su contribución al Coleccionismo, no sólo como actividad privada, sino también apoyando el ingreso de piezas a colecciones de museos. Su acción sostenida en el tiempo ha puesto a esta pareja como un modelo de mecenazgo transversal cuyo aporte demuestra el compromiso y la importancia de valorar el arte como elemento esencial en la construcción de identidad, conocimiento, memoria y, con ello, la relevancia de los artistas como creadores, investigadores y testigos de una época. Sin duda su legado perdurará en cada gesto que ha contribuido al impulso de muchos jóvenes artistas, y a la consolidación e internacionalización de tantos otros, así también seguirá impulsando la expansión de nuestra escena en los espacios que Patricia Ready ha imaginado, creado y sostenido en su larga trayectoria. Nuestro sincero agradecimiento por ese incansable acompañamiento”.

EJEMPLO INSPIRADOR

Eugenia Vargas-Pereira, desde Tucson, Arizona.

Comienza su formación artística en Chillán y en 1972 ingresa al Montana Institute for the Arts, EE.UU. Premio Bienal de Fotografía, Centro de la Imagen, México (1991), Artist Access Grant, Miami Dade-County (2009 y 2006), Premio Nestlé (2014), Premio Círculo Críticos de Arte Chile (2015). Premio Mujer (PAM) Antenna (2021), ha representado a Chile en Bienales de Arte y Fotografía, entre ellas, G. Pompidou de París (2012), XII Bienal Mercosur, Porto Alegre (2020); Bienal de Venecia (1993 y 2003), V Bienal La Habana (1994, Premio de Adquisición). Sus obras están en diversas colecciones, como la del Ludwig Forum for International Art, Alemania; Museo Santa Bárbara, California; Museo de Arte U. de California, San Antonio Museum of Art, y Centro de la Imagen en México.

“Con el sensible fallecimiento de don Juan Carlos Yarur, Chile pierde a un importante filántropo y mecenas del arte y la cultura. Junto con su esposa Patricia, fundó Arte + para el desarrollo del arte, con becas para artistas, la publicación cultural «La Panera», y la representación y visibilización internacional de las y los artistas, a través de la Galería Patricia Ready. Ojalá que otros empresarios se inspiren en su ejemplo y la importancia de patrocinar las artes y la cultura de Chile”.

GRAN FACILITADOR

Adolfo Bimer

Licenciatura Artes Visuales U. de Chile, estudios en Historia del Arte U. Utrecht, Holanda; codirector organización artística Sagrada Mercadería. Premiado con galardones, becas y residencias, entre ellos, Programa en Residencia Galería Revolver de Lima (2012), International Studio & Curatorial Program - NYC (2014-2015), Creative Fusion Cleveland Foundation (2015), The Museum Leipzig (2016), HANGAR Centro de Investigação Artística Lisboa (2019), Residencia ATM Asturias (2019), Fountainhead Artists Residency Miami (2021).

“Siempre recordaré con mucho cariño a Juan Carlos Yarur. Fue una gran persona, y estoy profundamente agradecido de la generosa, incondicional contribución que, junto a Patricia Ready, me han entregado por mi labor artística a través de la Galería. Su apoyo ha sido facilitador para impulsar proyectos artísticos desde los inicios de mi carrera hasta la actualidad”.

AGRADECIMIENTO ETERNO

Sebastián Preece

Licenciado en Artes U. Arcis. Distinguido con la Beca Pollock-Krasner y Beca Fondart. Destacándose, entre otros, en: VIII Bienal de la Habana, IV Bienal Museo de Bellas Artes, Fundación Merz Turín, I Bienal de New Orleans Prospect1, II Bienal del Fin del Mundo de Brasil, Pabellón IILA 54ª Bienal de Venecia, VI Bienal Vento Sul de Curitiba, 2013 California –Pacific Triennial, MAC Stgo. de Chile, II Bienal de Montevideo, XIV Bienal Artes Mediales de Chile.

“Me gustaría expresarles agradecimiento eterno a Patricia y Juan Carlos, por el apoyo infinito no sólo al arte, sino que a los artistas... a las personas”.



NUNCA EN PRIMER PLANO

Teresa Gazitúa

Artista Visual y Grabadora. En 1967 obtuvo su título de profesora de Bellas Artes, y en 1968 se graduó con una Licenciatura en Artes UC. Ha expuesto individualmente en Museos y Galerías de Chile, Argentina, Uruguay e Italia. Mención Honrosa Bienal Internacional de Arte, Valparaíso (1991); cinco veces nominada al Premio Altazor. Premio Marco Bontá otorgado por la Academia de Bellas Artes (2013 y 2014). Invitada especial a la XIIIª Bienal de San Juan de Puerto Rico 2001 y a la 25th International Biennial of Graphic Arts en Liubliana, Eslovenia. Sus obras están en importantes colecciones particulares, en bancos, fundaciones, y hoteles tanto nacionales como extranjeros.

“Quiero agradecer a Juan Carlos todo su amor al arte, su amor respetuoso al arte. Por ejemplo yo, que expuse varias veces en la Galería en forma individual desde que se creó, y aún antes, en exposiciones itinerantes que apoyaba Juan Carlos y que hizo girar arte chileno por muchos países europeos de la mano de Patricia. Y todas estas cosas las hacía junto a Patricia con un amor inmenso por el arte; pero nunca aparecía en primer plano, ni tomando decisiones de ninguna especie, siempre apoyando detrás. Una vez que me compraron una obra, «La Cordillera de piedra», le pregunté a Patricia dónde la íbamos a poner. Para mi sorpresa, él me dijo, ‘anda a la casa a ver y tú vas a decidir dónde la quieres poner’. Nunca me había pasado que me compraran una obra y me dejaran decidir. Un respeto impresionante. Fuimos con la arquitecta y Juan Carlos nos acompañó junto a la iluminadora. Nunca había quedado una obra mía tan bien ubicada, tan bien colgada, y fue gracias al respeto que tenía por el arte. Me tocó también visitar su oficina como Decana de la Facultad de Arte de la Universidad Finis Terrae, y me impresionó ver la calidad de la selección de las piezas. Sabía perfectamente cómo era el autor detrás de cada obra. No ostentaba del arte para lucirse, sino que lo disfrutaba genuinamente. Una persona extraordinariamente sensible por lo que pude conocer de él. Así estamos bien tristes por su partida, pero a la vez celebramos su valioso paso por la vida”.



CONFIANZA ABSOLUTA

Nicolás Grum

Licenciado en Arte UC. Proyectos en América, Europa y Asia. Profesor, Conferencista, Crítico de Arte, Talleres y Dirección de Arte en Cine. Bienal 798 en Beijing (2009), Trienal de Chile (2009). Sus residencias incluyen KIOSKO Santa Cruz (2010), Sorojchi Tambo La Paz (2014), Creative Fusion Artist Residency (2015) y Sculpture Center de Cleveland (2015), Delfina Foundation Londres RU (2019), Hestia Art Residency & Exhibition Bureau de Belgrado (2019), The International Studio & Curatorial Program de Nueva York (2010 y 2020). Beca Arte CCU (2019), y Premio IV Bienal de Video Washington (2008).

“Conocí a Patricia y a Juan Carlos en 2011, yo estaba volviendo de una residencia en Nueva York, y nos reunimos en la galería de Patricia donde le mostré lo que había estado haciendo el último año. Desde un principio noté su genuino deseo de apoyar el desarrollo de mi trabajo de una forma muy desinteresada. Siempre he sentido que más allá de la propia Galería, ha habido un fuerte carácter filantrópico en la manera que han tenido de aportar al mundo del arte en Chile: sin la búsqueda de un rédito económico, sin intromisiones en el desarrollo de las investigaciones y, por sobre todo, una confianza absoluta en la importancia del trabajo que uno desarrolla. Creo que ambos han ocupado un lugar muy particular –y bastante solitario, muchas veces– dentro de nuestro frágil mundo de las artes”.

VOCACIÓN DE COMPARTIR Y DIFUNDIR

Javier Toro Blum

Licenciado en Arte UC, Máster en Escultura Royal College of Art, Londres. Beca Chile para Magister, Beca Fundación Arte +, Beca Fundación Pablo Neruda. Mención Honrosa Concurso Entre Ch.ACO y Finlandia, Mención Honrosa Concurso TransparentArt (2015). Entre sus exhibiciones colectivas destacan: 21st Century Art and Design, RCA 2013 en Christie's London; MUSE en Lempertz Berlin, Paradise en el Salone del Mobile Milano, Italia. Sus trabajos están en colecciones privadas en Chile, Alemania, Inglaterra y Perú.

“En este tiempo, quiero sumar mi agradecimiento a la vida y la huella que deja Juan Carlos Yarur en el ámbito de la cultura, y acompañando a Patricia Ready y Familia, quisiera recordar el gran aporte que juntos han hecho al desarrollo de la cultura y las artes de Chile. He visto, dentro de los más de diez años que he trabajado con la Galería, cómo ha existido una vocación de compartir y difundir, no sólo las artes visuales, sino también las muestras cinematográficas, conciertos, las exhibiciones, la generosa difusión que realiza a través de «La Panera» y que, junto a un sinnúmero de otras actividades, hacen posible enriquecer culturalmente nuestra sociedad. En lo personal, Juan Carlos Yarur y Patricia Ready han sido pilares fundamentales en el desarrollo de mi carrera, con un apoyo que ha existido desde el comienzo, confiando en mis procesos creativos de manera totalmente libre, siempre acompañándome incondicionalmente en los altos y bajos que implica la dedicación total al oficio del arte. No me queda nada más que agradecer, en memoria de Juan Carlos, el legado y aporte que han generado junto a Patricia. Un apoyo con vocación de hacernos más conscientes y sensibles en nuestras vidas a través del desarrollo y muestra de las artes”.



RESPONSABILIDAD SOCIAL

Rodrigo Zamora

Licenciado en Artes U. Chile. Beca Programa de Intercambio Chile-México (2006). Residencias: Centro de Arte Casa Vecina, México (2007); EAC Montevideo (2017), Tao Hua Tan 5th International Artist Residency, China (2019); Willapa Bay AiR Washington (2022). Sus obras figuran en colecciones en Chile, Alemania, Argentina, Brasil, China, Colombia, España, EE.UU., Guatemala, México, Perú y Reino Unido. Fondart (2007, 2008, 20011, 2021). Mención Honrosa Beca MAVI (2020).

“En los 10 años en los cuales he trabajado junto a la Galería Patricia Ready, no sólo ha habido una relación profesional, como galería y artista representado. El hecho de tener un apoyo permanente más allá de la comercialización y exhibición, sino también en la producción de mi trabajo, ha sido extremadamente importante para mantener mi obra en un desarrollo constante. Patricia y Juan Carlos han sido la base y el pilar de ese apoyo, no sólo para mí, también para un numeroso grupo de artistas en diferentes etapas de sus carreras. En una sociedad en la que la filantropía es escasa, Juan Carlos Yarur manifestó gran generosidad, responsabilidad social, amor por el arte y demostró silenciosamente ser un aporte concreto al desarrollo de las Artes Visuales en Chile”.

LEALTAD Y CALIDEZ

Ximena Mandiola

Estudios de Arte UC. Exposiciones en Chile, Argentina, Brasil, Uruguay, EE.UU y España. Exposiciones destacadas, entre otras, Alejandra von Hartz Fine Arts - Celebrating Art Basel, Miami (2002); Galería Pedro Peña, Marbella (2004); Cultural Recoleta BS (2005), Galería del Paseo Pta. del Este (2008), Pinta Art Fair (2009), Ch.ACO (2010 y 2013), Art Miami (2011). Entre sus premios figuran: 1er Lugar VIII concurso El Color del Sur - Municipalidad Pto. Varas (1998), Mención Honrosa Abriendo Mundos. Pintores Chilenos en Nueva York (2000), Mención Especial V Salón Sur Nacional de Arte U. Concepción (2002), 2º lugar concurso Marco A. Bontá - Inst. Cultural Las Condes (2004), 2º lugar concurso Afiche Bicentenario (2009).

“El 2009, hace ya trece años, tuve la suerte de conocer a Juan Carlos Yarur y a Patricia Ready, y ser parte de la Galería. Sólo tengo agradecimientos hacia ellos, por el apoyo incondicional recibido durante todos estos años. He sido testigo de la generosidad, profesionalismo, lealtad y calidez no sólo conmigo sino con muchos artistas, lo que se ha traducido en exposiciones, ferias internacionales, proyectos, concursos, becas a los jóvenes artistas y siempre el apoyo de «La Panera» visibilizando el arte. He sentido profundamente su partida, los artistas y el arte le damos gracias infinitas, queda su enorme legado y el recuerdo de un gran hombre. Todo mi apoyo y cariño a Patricia”.

MEJORÓ LA VIDA DE OTROS

Milan Ivelic

Destacado Profesor de Teoría e Historia del Arte en el Instituto de Estética de la Universidad Católica de Chile; ex Director del Museo Nacional de Bellas Artes (1993-2012). Magíster en Arqueología e Historia del Arte (1972) y Magíster en Filosofía e Historia del Arte, Universidad de Lovaina, Bélgica (1971). Entre 1990 y 1992, Agregado Cultural de Chile ante Organismos Internacionales en Ginebra (Suiza). En 2001 presidió la Comisión Nacional de Cultura para la creación del actual Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

"La muerte nos afecta a todos, a los que aún vivimos, pensando que algún día, la vida cesará. Pero también pensamos y recordamos a quienes ya no están con nosotros. Hoy, recordamos a Juan Carlos, a quien conocí hace ya muchos años, por intermedio de Patricia, su esposa. Ella iniciaba su compromiso con el arte y Juan Carlos lo compartió. Discreto como era, nunca se vanaglorió de su aporte fundamental al circuito del arte, apoyando a artistas y empujando sus procesos creativos. Fue un filántropo en el sentido más amplio de la palabra, vale decir, su amor a la Humanidad, expresada en su contribución a ampliar el campo del arte chileno, entendiendo que la sociedad se encuentra con una actividad que eleva su calidad de ser; al mismo tiempo, colaboró en acrecentar el Patrimonio cultural de Chile. No puedo dejar de mencionar su propia y específica actividad como emprendedor creativo de las empresas que fundó y desarrolló. Pudo haberse limitado a ellas, porque era un trabajo a tiempo completo. No obstante, su visión tenía mayor alcance. No titubeó en compartirla con la que fue su segunda inquietud: mejorar la vida de otros".

ESCUCHABA EL SILENCIO

Denise Ratnoff

Senior Vice President y Directora de la Oficina Regional de Christie's en Chile, Perú y Ecuador. Miembro activo del Consejo Asesor Capítulo Chileno del National Museum of Women in the Arts, para apoyar a las artistas mujeres a través de interesantes proyectos a nivel internacional. Miembro del International Women's Forum, Directora Fundación Nuestros Hijos, y de Conectado Aprendo.

"Tenía la virtud de compartir y dar, sin esperar nada a cambio, en forma anónima. Lo que el diccionario describe como GENEROSIDAD, la cual vivió, ejerció y transmitió. Lo principal para él, eran Patty y su familia. Siempre transmitiendo que hay que hacer lo que a uno lo hace feliz, fue prospectivo y tuvo con Patricia la iniciativa de crear la actual Galería que es un verdadero aporte a la comunidad y al país. Sentía que los artistas debían ser respetados, promovidos, protegidos no sólo con la orientación y visión de su galerista, sino que con una infraestructura donde la comunidad pudiese participar de estos talentos y de su creación. Creó la Fundación Arte + dedicada exclusivamente al área cultural tanto en artes visuales, como música, ballet, cine, literatura, teatro, uniendo el Arte, la Ciencia y la Tecnología, así como adaptándose a los nuevos tiempos para darle tribuna a los artistas emergentes y consagrados, llevándolos a Ferias internacionales en representación de Chile, internacionalizando sus creaciones en Bienales y Museos, publicando sus catálogos y respaldando con orgullo sus muestras individuales y colectivas. Además, abrió espacios a la comunidad junto a Patty, en un auditorio donde no se omitieron detalles en la calidad de su acústica y más, para dar hasta hoy conciertos, películas de cine arte, entre tantas otras manifestaciones en el ámbito de la formación de nuevos públicos. Juan Carlos Yarur entendía la labor de los curadores que juegan un papel relevante, así como también valoraba el respeto por la autogestión de nuestros artistas. Tomaba riesgos y confiaba en Dios, porque confiaba en que siempre su fe iluminaría el camino".

VOLUNTAD VERDADERA

Carmen Gloria Larenas

Directora del Teatro Municipal de Santiago. Miembro del Consejo Asesor del Capítulo Chileno del National Museum of Women in the Arts, además del International Women's Forum e integrante de los directorios de Ópera Latinoamericana, Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles de Chile, y Centro de Experimentación e Innovación Artística.

"Juan Carlos Yarur apoyó las expresiones artísticas, a los artistas y a las organizaciones culturales de manera generosa y sincera a lo largo de su vida. Lo hacía sin aspavientos, siempre con una sonrisa y gran generosidad. Tenía un espíritu filantrópico real, como el existente en países y sociedades donde donar forma parte de ser buen ciudadano y no es simplemente donar. Él comprendía bien qué era un aporte concreto al desarrollo de otros, en este caso, del medio artístico y cultural en general. Y es por eso, también, que junto a Patricia proyectaron y concretaron de manera brillante la Galería de Arte Patricia Ready; una idea ambiciosa que tenía que ver no sólo con la inversión que significa abrir un espacio como éste, sino de manera más importante aún, con la voluntad verdadera de abrir un nuevo espacio para las expresiones artísticas y los artistas, con un gran esfuerzo de por medio. Muchas gracias Juan Carlos, por ese legado".

"COMO MATERIAL QUE CONTRIBUYE AL PROCESO DE DESCENTRALIZACIÓN DE LA CULTURA, HA SIDO VALIOSO CONTAR CON EL REGALO GENEROSO Y GRATUITO DE JUAN CARLOS YARUR Y PATRICIA, AL RECIBIR CADA MES, HACE AÑOS YA, EJEMPLARES DE LA REVISTA DE ARTE Y CULTURA «LA PANERA», PARA SER DISTRIBUIDA A LA COMUNIDAD".

Carmen Azócar

Directora y fundadora de la Galería El Caballo Verde, Concepción. Considerada una de las galerías más antiguas y prestigiosas del país, ha participado en ferias internacionales, entre ellas, la Feria Estampa de Madrid.

MÁS ALLÁ DEL PROPIO ESPACIO

Ramón Castillo

Comisario y Doctor en Historia del Arte. Investigador, docente, crítico, periodista. Desde 1990 ha producido numerosos textos para catálogos y revistas especializadas en Chile y en otros países, curador de arte contemporáneo en el Museo Nacional de Bellas Artes (1994-2010). Curador asistente 10ª Bienal del Mercosur (2015).

"Siempre he creído que en el mundo de la cultura debemos encontrar nuestro lugar. Ya sea en la zona de la producción, la mediación o la recepción. De alguna forma, Juan Carlos Yarur encontró prontamente su rol de facilitador y favorecedor de procesos creativos que debían llegar a sus públicos. Colaboró con obras y exposiciones de artistas consagrados, así como también con artistas emergentes y de media carrera. De alguna forma, ayudó a extender o desplazar el taller del artista, más allá del propio espacio, de la galería e incluso del país. Valoramos y recordaremos siempre su labor de difusión y apoyo al arte chileno".

EXPERIENCIA Y COMPROMISO

Drina Rendic

Ing. Comercial, BBA U. de Portland, estudios de Relaciones Internacionales en Harvard. Formó parte del primer Directorio del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Preside el Directorio de la Corporación Cultural Estación Mapocho y del Capítulo Chileno del National Museum of Women in the Arts, además del International Women's Forum Chile.

"Juan Carlos Yarur Rey puede haber sido la persona más generosa que he conocido jamás. Y no estoy hablando solamente de su dinero, estoy aludiendo a algo mucho más difícil de entregar: de su tiempo, de su experiencia, de su compromiso. Era, además, de una generosidad discreta permitiendo muy conscientemente que los que lo rodeaban se llevaran el crédito de su accionar. Te echaremos de menos Juan Carlos, pero tu ejemplo vivirá en todos aquellos a quienes inspiraste con tu modelo de vida. ¡Gracias por haberme permitido ser parte de ella!!!".

IGUALDAD Y NO DISCRIMINACIÓN

Sergio Parra

Poeta, galerista, considerado uno de los libreríos más respetados de Chile.
Fundador y socio Librería Metales Pesados

“Desde hace un tiempo se cuestiona en Santiago el rol de las Galerías, del Coleccionismo y de los Museos, de parte de los artistas e historiadores del arte, que se desbordan en conversaciones especulativas y conspirativas en cenas, bares y fiestas como si vivieran en un mundo fuera del mercado del arte. Por lo cual es muy raro y escaso encontrar personas que perseveren en el trabajo de llevar una galería y apoyar a sus artistas, aunque éstos (artistas) después de una copa de champagne se pasean por la galería despreciando al artista de turno y de pasada a la galerista, a su equipo de trabajo y el cóctel. Aun así, muchas veces me tocó presenciar a Don Juan Carlos Yarur y Patricia Ready hablar con afecto por sus artistas representados e incluso de creadores de otras galerías.

Nunca he visto de parte de ellos un sesgo de discriminación o de oportunismo de una rentabilidad mezquina para sus bolsillos. Siempre he pensado que eran una pareja muy especial, compartían con entusiasmo y admiración el arte, sin pedir permiso a los eruditos de la capital, admirando una pintura de Rugendas o una *performance* de Sebastián Calfuqueo o apadrinando a muchos artistas para participar en residencias o ferias de arte.

Se dio la casualidad de que hace algunos años, al encontrarnos con Patricia Ready en la Feria ARCO de Madrid, y recibir su afectuoso cariño al visitar su stand, tres días después me acerqué para saber por qué estaba todos los días, desde las 10 de la mañana hasta las 10 de la noche, almorzando en el mismo stand, ni por qué no estaba recorriendo Madrid y no dejaba a cargo a un asistente como lo hace gran parte de las galerías participantes. No... a ella le gusta estar presente, hablar de las obras de sus artistas, estar apoyándolos y conteniendo sus angustias y ansiedades en el mercado del arte. Patricia Ready y Don Juan Carlos Yarur son un matrimonio irreplicable en la escena del Arte Chileno, por su aporte económico y cultural. Si no lo creen, métanse las manos a los bolsillos y hagan algo diferente....”.

EMBAJADAS CULTURALES

Emilio Lamarca

Director de la Galería CASA E (Valparaíso), Embajador, ex Director de Asuntos Culturales de la Cancillería, y primer responsable de haber gestionado la posibilidad de que Chile tuviera un Pabellón en Venecia.

“Si no recuerdo mal era en la Plaza Mulato Gil, y siendo un adolescente ávido y curioso por las artes visuales entraba por primera vez a una galería de arte y me atendía una mujer sonriente, amable y de brillantes ojos. Se trataba de Patricia Ready, sin duda alguna, una de las profesionales galeristas más comprometidas y serias de nuestro país. Décadas después, a inicios de los 2000, la vida nos reunía nuevamente, esta vez alrededor de una mesa en la Cancillería chilena, lugar en el que me desempeñaba desde su Dirección de Asuntos Culturales, DIRAC, y junto a Drina Rendic organizábamos una de las Embajadas Culturales de las Artes Visuales Contemporáneas chilenas más exitosas que haya cruzado nuestras fronteras. De hecho «Chilean Art Crossing Borders», curada por Patricia, dio vuelta al mundo y su catálogo es de excelencia y piedra de esquina en el archivo del arte chileno. De excelencia, reitero, como todo lo que en esta área ha emprendido Patricia. No sólo a través de las distintas galerías que ha dirigido sino también de su total compromiso con la divulgación nacional e internacional de las artes visuales y, sobretudo, con su apoyo y apuesta por jóvenes y desconocidos artistas. Y esto, sostenido en el tiempo, algo muy escaso en el escenario chileno. Su mirada asertiva, libre y muy cándida, fluye con una contagiosa alegría y se vuelve niña cuando con legítimo orgullo muestra a los visitantes el resultado de una exposición que acaba de inaugurar. Lejos de ser un capricho de una mujer con recursos, en su recorrido junto a Juan Carlos ha perseverado y mantenido firme su visión y convicción en el desarrollo de las artes visuales como una viga fundamental del desarrollo cultural de nuestro país. Tanto dentro como fuera de Chile, Patricia Ready ha sido un ser humano muy humano, que ha promovido artistas sosteniéndolos en el tiempo, sus ‘apuestas’ son sin titubeos y a fondo”.

PROYECTOS EMBLEMÁTICOS

Alfonso Díaz

Periodista, coleccionista, director ejecutivo y co fundador de Fundación Antenna, miembro del directorio de las industrias creativas y el NODO de Artes Vivas, CORFO.

“El apoyo de Patricia y Juan Carlos fue para dos proyectos emblemáticos de la Fundación Antenna, ambos relacionados con la internacionalización del arte y la cultura chilena. El primero de ellos permitió armar una estructura privada de apoyo para el Pabellón de Chile en la Bienal de Venecia con Voluspa Jarpa, una artista presente en la colección permanente de la Galería Patricia Ready. Ese mismo año, se impulsó el proyecto que desarrolló el primer libro monográfico «Obra Gruesa, arquitectura Ilustrada» publicado por la editorial Hatje Cantz, en alianza con Puro Chile, para mostrar las creaciones del arquitecto Smiljan Radic. Ellos aportaron en la concreción de ese proyecto que también incluyó a la Universidad del Desarrollo y la Municipalidad de Barnechea. En sus primeros años, además, Juan Carlos Yarur fue también un gran aporte en su comunidad. Y, para qué decir cómo siempre nos han facilitado la Galería para eventos, visitas guiadas, sesiones Antenna, por lo tanto, han sido un aporte tremendo al desarrollo de esta Fundación que ya cumple siete años impulsando el arte y la cultura para transformar la vida de las personas”.

SUPO CULTIVAR Y APOYAR

Coca González y Eduardo Feuerhake

Directores Museo de Arte Moderno Chiloé. Centro activo de arte contemporáneo.

“Desde el Museo de Arte Moderno Chiloé, lamentamos profundamente la partida de Juan Carlos Yarur quien, junto a Patricia Ready, han sabido cultivar y apoyar permanentemente al Arte Contemporáneo en sus múltiples manifestaciones. Siempre dispuestos a colaborar, atentos a los logros y dificultades que se nos han planteado a lo largo de nuestros 34 años de existencia, acompañamos desde la distancia el dolor de nuestra querida Patricia, deseando que el Amor y la Creatividad que los unió, se mantengan vivos para siempre”.

NOS ABRIERON LAS PUERTAS

Fundación Desafío Levantemos Chile

Annette Aleman, se desempeña en esta organización no gubernamental que fue creada e impulsada por el destacado empresario Felipe Cubillos. La misión de esta entidad es dar soluciones sostenibles a problemas públicos, empoderando a la sociedad civil, empujando a las personas a levantarse por sí mismas para generar un Chile con mayor oportunidades a través de ocho áreas de acción.

“Poder contar con filántropos como Juan Carlos Yarur y Patricia Ready es algo único en Chile, ya que existen muy pocos empresarios que financian proyectos artísticos, culturales y sociales. Hay una gran diferencia entre caridad y filantropía. La caridad es para el que da con un interés propio, la filantropía es para aquellos que creen desinteresadamente en un autor o en un proyecto, y le siguen sus pasos para apoyarlos en el camino. Coincidimos en que debemos continuar formando en nuestros jóvenes el pensamiento crítico y el espíritu investigador con nuevas e innovadoras propuestas. Así fue cuando les presentamos el caso de una escuela de surf en San Sebastián que había sido vandalizada. No dudaron en ayudar a levantarla siendo que no tenía nada que ver con el arte, pero que era una escuela donde los jóvenes se reúnen para practicar el deporte. O cuando nos abrieron las puertas para llevar a cabo un evento de levantamiento de fondos para la Escuela de Música Felipe Cubillos en Linares, que hoy integran más de 150 músicos. También, cuando recibimos en Santiago a decenas de niños y apoderados de la Isla Chuit en Los Desiertos, que nunca habían cruzado más allá de Achao, Chiloé. Sería su primera experiencia en la capital y fueron recibidos en la Galería Patricia Ready para que, a través de un tour con el artista Totoy Zamudio, descubrieran el maravilloso mundo del arte a través de la observación. Al terminar, Patricia los despedía con un libro para cada uno. Dos años después de esa visita, recibí una foto de la directora de la escuela. Era un niño pintando al puro estilo Totoy Zamudio. Podría seguir contando y llenando hojas de tantas instancias en que hemos participado juntos. Pero esta foto, enviada desde las islas Desiertos, vale más que mil palabras”.





NOS AYUDÓ A CUMPLIR UN SUEÑO Ezequías José Alliende, desde Puerto Varas.

Empresario fundador junto a otros socios, del Colegio Puerto Varas, preside el directorio desde el 96. Proyecto educacional orientado a la excelencia académica, con especial énfasis en la formación de valores y virtudes. El recinto tiene hoy más de 1.000 alumnos, y se ha convertido en uno de los colegios más prestigiosos de la Región.

“Corría el año 2017, nuestro querido Colegio Puerto Varas estaba llevando adelante el desafío de realizar nuestro tercer Musical, «Descubriendo Nunca Jamás», basado en la experiencia del dramaturgo británico James Matthew Barrie, especialmente famoso por su personaje del clásico infantil «Peter Pan». Este nuevo proyecto de nuestro colegio era tan ambicioso como los anteriores que ya habíamos realizado en el Teatro del Lago en Frutillar, y con la participación de alumnos, profesores y padres de nuestra comunidad en todos los ámbitos de su producción. Al igual que los anteriores, se realizarían 5 funciones, todas gratuitas y como un regalo para la comunidad, a las que asistirían más de 6.000 espectadores. Fue en ese contexto que tomamos contacto con Doña Patricia Ready y su marido, Don Juan Carlos Yarur, quienes con gran generosidad, decidieron apoyar nuestro proyecto, convencidos de la importancia del desarrollo de las artes en todos sus ámbitos, especialmente en el mundo de la Educación. Sin la ayuda de personas como ellos, no podríamos haber llevado adelante este musical de tanto significado en muchas dimensiones para tantas personas involucradas. Con gran pesar ante la partida de Don Juan Carlos, a través de estas palabras he querido rendirle un pequeño homenaje a un hombre que desinteresadamente y con gran generosidad nos ayudó a realizar un sueño”.

El milagro de la Sala Ready

Destinado a los ensayos de la Orquesta de Curanilahue tras el 27/F, y reconocido como “símbolo de la reconstrucción material a la vez que símbolo de la recuperación social y estudiantil de la Comunidad de Curanilahue”, este magnífico espacio donado en su momento por la Corporación Cultural Arte Más sigue vigente, y ha albergado desde entonces a muchas generaciones de jóvenes músicos en el anhelo por cumplir sus sueños y mejorar su calidad de vida.

Al alero de la **Escuela Artística** del Liceo Polivalente Mariano Latorre de Curanilahue, la creación de su **Orquesta Juvenil** ha sido un verdadero hito tanto para esta comunidad como a nivel nacional, ya que le ha permitido a varias generaciones de jóvenes de la localidad descubrir sus talentos y encontrar su camino de desarrollo profesional.

Surgió bajo la dirección de Don Francisco Ruiz B. quien tuvo la intuición de que creando una orquesta disminuiría la baja expectativa que tenían sus alumnos frente a un futuro con escaso acceso a las expresiones culturales.

Desde su gestación en 1996, la Orquesta ha forjado un sentimiento de pertenencia e identidad dentro de la comuna, transformando a los habitantes en verdaderos protagonistas de este maravilloso proceso de creación artística por el cual han pasado los más diversos grupos de músicos emergentes. Con el Terremoto de 2010, gran parte de las salas del Liceo se vieron afectadas, dañando el principal edificio que utilizaba la Orquesta para sus ensayos. Debido a la emergencia y la carencia de espacios para ensayar, en julio de ese año y con el necesario respaldo de la **Familia Yarur Ready**, se logró levantar en tan sólo dos semanas una espléndida sala multiuso de 100^{m²} con adecuados paneles de aislación térmica y acústica, además de otras características y especificaciones técnicas que permitieron su apertura hacia el exterior, para convertirse en un escenario funcional abierto a la formación de nuevas audiencias. A modo de agradecimiento y estreno, el 2 de agosto de 2010, los jóvenes de la Orquesta interpretaron, emocionados, obras de Vivaldi y de Grieg, en compañía de amigos y familiares.

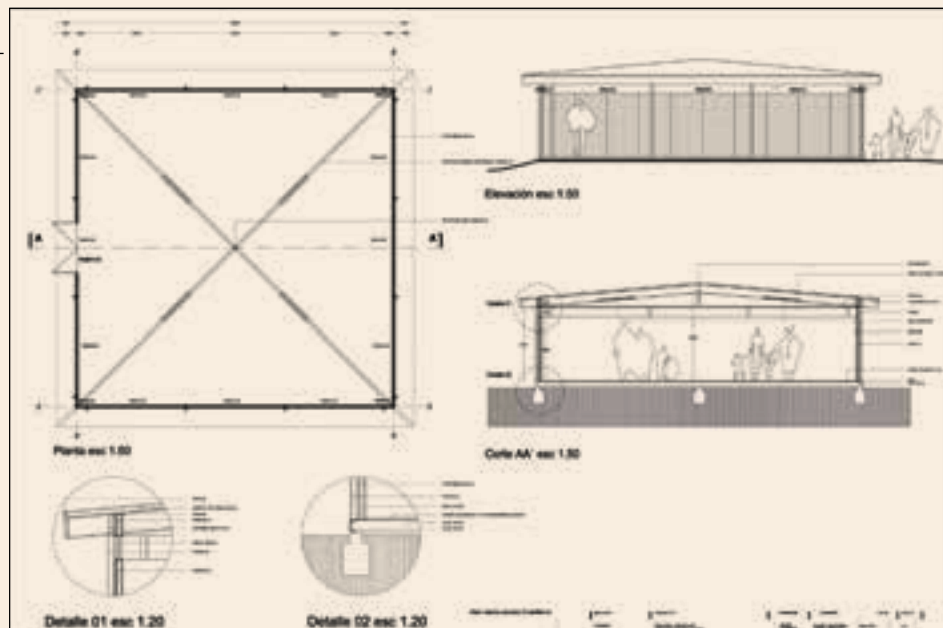
Un espacio que hasta hoy sigue funcionando y acogiendo a cientos de adolescentes de esta apartada localidad, la que se ha transformado en una especie de “capital cultural” de la zona, sustentada en la disciplina, el amor, la perseverancia y en los gestos de apoyo incondicional a la altura de los que estos testimonios dejan aquí de manifiesto. 🍷

ESTAMOS RECOGIENDO LOS FRUTOS

Rubén Fernández Silva

Coordinador Escuela Artística,
Liceo Polivalente Bicentenario Mariano Latorre

“La Galería Patricia Ready ha sido uno de los espacios culturales que nos apoyaron en el año 2010, después del Terremoto que afectó a nuestro Liceo que casi se desmoronó por completo. Afectando, principalmente, las dependencias de la Escuela Artística del liceo, en las áreas de Danza, Teatro, Pintura, Fotografía y Música. Patricia Ready gestionó una nueva sala de ensayo que aún sigue siendo un importante espacio de trabajo para estudiantes (ensayos, clases de danza, música). También nos hizo una gran donación en materiales fotográficos (cámaras, trípodes, iluminación), que han sido elementos muy útiles para las clases de fotografía y pintura. Muchos de nuestros estudiantes han tenido la oportunidad de trabajar con estos materiales y en estos espacios. Y los frutos los hemos ido obteniendo en estos años. Agradecemos enormemente a esta Galería, y a quienes han posibilitado que esta ayuda llegara a nuestra comunidad pero, sobre todo, a nuestros estudiantes”.



UNA EXPERIENCIA MARAVILLOSA

Óscar García

Director Liceo Polivalente Mariano Latorre.

"En el año 2010, nuestro Liceo Mariano Latorre de Curanilahue, comuna de la 8ª Región, Provincia de Arauco, sufrió los embates del terrible Terremoto que experimentamos en nuestro país. Con tristeza, niños, niñas y jóvenes músicos de la Orquesta de Curanilahue observaban cómo el espacio de ensayo que ellos atesoraban cada fin de semana, había sido destrozado con los movimientos que provocó la tragedia del 27 de febrero.

Luego de algunos lamentos, se comenzó a buscar un lugar para ensayar. La única opción fue el gimnasio, estuvimos varios meses donde los integrantes terminaban con las manos tiesas por el frío e inhóspito lugar que se mezclaba con la belleza de los sonidos que emanaban de la Orquesta Sinfónica. Como una luz milagrosa, cierto día nos informa el director del liceo, Don Óscar García, que una persona de apellido Ready nos había donado una gran sala modular para ensayo de la Orquesta, que era especial y con las medidas para albergar a 100 niños con sus instrumentos. Decidimos ponerle el "SALÓN READY", en honor a quien solidariamente nos hizo este regalo. Un espacio que no sólo sirvió para la orquesta, sino que para las reuniones institucionales del liceo y, principalmente, para las clases de la Escuela Artística, entre ellas, Danza y Música. Para nosotros fue como la sala de música del mejor Conservatorio del mundo. La sala aún está vigente y ha albergado a muchas generaciones de estudiantes de nuestro Liceo. Esto no es todo, hace unos años atrás, Patricia nos llamó y dijo que, junto a su marido, siempre pensaban en la Orquesta de Curanilahue, y que ella haría un viaje a Puerto Varas, entre otros, a conocer el Teatro del Lago. Para los niños fue una experiencia maravillosa, llena de aprendizajes y alegría. Hemos querido expresar a través de este relato, todo nuestro agradecimiento y afecto. Decirle que sentimos su dolor y que quisiéramos abrazarla con música que le traspase el alma y la consuele".

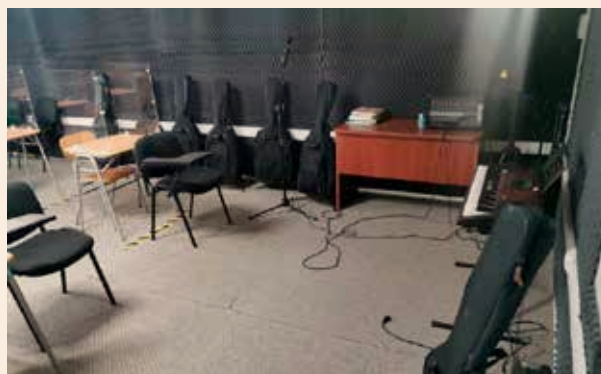


CON SUS BRAZOS ABIERTOS

Diego Campos Medina, desde Dallas.

Becado de la Orquesta Bicentenario de Curanilahue. Inicia su carrera como violinista a los 8 años en la Orquesta Sinfónica de Chile. Tres veces ganador del Concurso Nacional de Violín de Chile. Concertino invitado de orquestas en Argentina, Uruguay, Estados Unidos y Canadá. Director Artístico de «Sembrando Música», programa de divulgación para jóvenes músicos en Chile. Licenciatura en Interpretación Musical (Cum Laude) de la Universidad del Norte de Texas. Académico (Fellow) de la Escuela de Artes Escénicas, California.

"La primera vez que tuve conversaciones con Patricia fue cuando tenía 15 años. Ella y Juan Carlos nos proporcionaron una sala modular para la Orquesta, lo cual fue de inmensa ayuda para nuestro progreso. Era el único lugar que teníamos para ensayar. Y luego, a lo largo de mi carrera como músico, ella ha estado detrás. Ha sido un enorme soporte en mi carrera profesional, estoy enormemente agradecido de lo que han hecho por mí y por la música. Me otorgaron una Beca para poder estudiar en el extranjero y, más tarde, cuando pasé por una crisis financiera (estudiar aquí es muy caro), Patricia me ayudó para comprar un arco de alto nivel. Es uno de los mejores arcos del siglo pasado. Y, en cierta forma, Patricia siempre ha estado ahí con sus brazos abiertos. Una de las cosas más lindas que hizo fue acogerme en el anfiteatro de su Galería para que pudiera tocar ahí. Fue una experiencia muy importante. Ahora estoy terminando un Magíster en la Universidad Metodista del Sur en Dallas, tocando en distintas orquestas y enseñando a jóvenes para poder entregar el amor por la música a la siguiente generación".



La sala multiuso de 100m² cuenta con paneles de aislación térmica y acústica, además de otras características y especificaciones técnicas que permitieron su apertura hacia el exterior, para convertirse en un escenario funcional abierto.

Casona Cultural de Panguipulli

Un sueño que crece

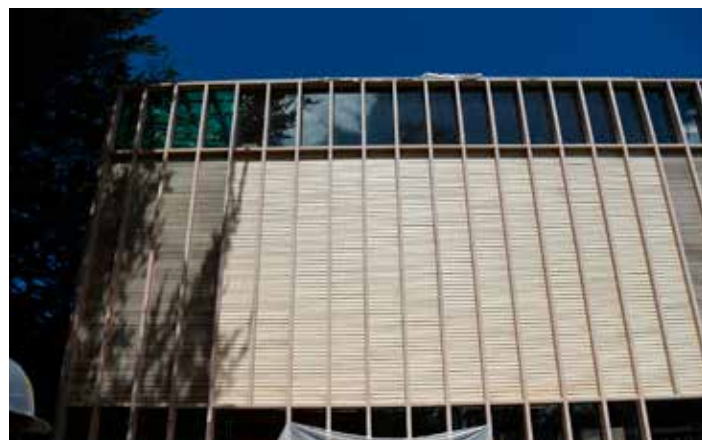
La próxima inauguración del Teatro Educativo de las Artes dará un nuevo impulso a este dinámico centro que ha hecho de la Cultura y la Educación los ejes del desarrollo e integración de una comuna ubicada en el corazón de la región de Los Ríos.

Por_ Marilú Ortiz de Rozas, texto y fotos

Amanece sobre el lago. Es la hora en que el sol, que ha estado esquivo estos últimos días, comienza a pasearse como dueño y señor de este sublime paisaje compuesto de poderoso bosque nativo y quietas aguas lacustres que invitan al silencio. Pero hay una música de fondo, cada vez más fuerte. Muchas músicas de fondo, porque ya llegan los niños a sus ensayos de piano, de violín, y muchos otros instrumentos de viento, cuerdas o percusión; también hay pequeñas dando pasos de ballet, otros y otras dibujando y pintando, profesores de las escuelas colindantes que asisten a una formación en educación emocional, y algunas artesanas dando unos toques finales a sus piezas de alfarería ancestral. El día pasa volando en esta acogedora y multifacética Casona y, de pronto, las campanadas de la parroquia San Sebastián –al costado, creada por misioneros Capuchinos–, nos recuerdan que en unos minutos serán las ocho. Ya es hora de partir, para comenzar mañana un nuevo día, el que debutará con un mercado de hortalizas emanadas de capacitaciones que también brotaron de este centro. La **Casona Cultural de Panguipulli** es un semillero de artistas, de obras de arte y artesanía en proceso de creación o ejecución, de proyectos educativos, culturales y productivos de todo tipo, que se gestan y reproducen día a día, como la vieja leyenda del Molino de Sal... Toda iniciativa de esta naturaleza, en una zona apartada y vulnerable, comienza por el sueño de algunos que en su momento fueron visionarios y creyeron en la cultura como vector de desarrollo e integración. El tiempo ha demostrado cuán certeros fueron. Los pioneros fueron **Vicente Navarrete**, **Fernando Léniz** y **Andrés Amenábar**; este último, aún en vida. Él, a fines de 2006, junto a **Pamela Calsow**, quien entonces trabajaba en la Municipalidad, impulsaron la creación del Comité de Amigos de Panguipulli al organizar un evento para conseguir apoyo para la Orquesta Sinfónica que estaban formando. El Comité devino Corporación tres años después, pero lo más importante es que se pusieron metas a largo plazo para crear aquí un centro cultural cuyo dinamismo y calidad marcara la diferencia. “Todo lo estamos pensando para cien años”, afirma **Sergio Irrarrazaval**,



La Casona Cultural de Panguipulli constituye un semillero de artistas y de obras de arte.



El teatro se encuentra en la fase de terminaciones. Podrá acoger a 252 personas para cada función, y se estrenará en el segundo semestre de este año con cuatro espectáculos.

gerente general de la Corporación de Adelanto de Amigos de Panguipulli, quien recalca que el principal aliado en todos sus programas es la Municipalidad: “Todo nace de una alianza público-privada, luego de una firma de convenio entre los fundadores del Comité y el Municipio, que sigue vigente”. A la vez, entusiasmado por los primeros logros, el Obispado de Villarrica les cedió en comodato (por 28 años más) una gran casa semi abandonada, que fue restaurada y remodelada para acoger los diversos cursos, talleres, oficinas y un alegre café, junto a dependencias donde hoy funciona la Escuela de Oficios, para los artesanos; la Tienda y la Hospedería. “Aquí nos dedicamos a la formación, creación, producción y difusión de actividades culturales, realizamos las cuatro etapas y todo se hace en forma transversal”, reafirma **Patricio Cerda**, el encargado de la Casona Cultural de Panguipulli. Asimismo, las familias de los alumnos cumplen un importante rol en todos los programas educativos, pues están comprometidos con éstos, así como con el cuidado de instrumentos, apoyo en organización de presentaciones, entre otros.



Repetiremos la función

Si la pandemia frenó muchos proyectos culturales en el mundo entero, no fue el caso en Panguipulli pues, a pesar del impacto negativo en las actividades, siguieron adelante con la más ambiciosa de sus creaciones: el **Teatro Educativo de las Artes**. Comenzaron a construirlo en octubre de 2020, actualmente ya se terminó la obra gruesa y pronto pasarán a la etapa de terminaciones y equipamiento interior. “El Teatro tiene un propósito 100% educativo y acogerá todo el trabajo realizado en 15 años por nuestra Corporación, y que se ha realizado en nuestra Casona Cultural en conjunto con 22 establecimientos públicos y particulares subvencionados de la comuna. Además, se abrirá a proyectos formativos de otras comunas de la Región de Los Ríos y vecinas. Será un espacio donde los niños, niñas y jóvenes, podrán dar un paso más dentro de un proceso, no



El Templo parroquial San Sebastián, un emblema de Panguipulli, fue diseñado por el sacerdote capuchino Padre Bernabé de Lucerna, y construido totalmente en madera, en el año 1947, gracias al apoyo de toda la comunidad.

es un fin en sí mismo”, sostiene Sergio Irrarrazaval, mientras recorremos las instalaciones. Respecto a su financiamiento, él explica que es bien particular, por cuanto el excepcional terreno (3 mil metros frente al lago), fue donado por antiguos vecinos de Panguipulli, miembros del Club 21 de Mayo. Luego, hay aportes del Gobierno Regional (40%), de la Municipalidad (10%) y de Privados (50%). En tanto, para el diseño, se hizo un concurso nacional de Arquitectura en alianza con la Asociación de Oficinas de Arquitectos de Chile. “Es un teatro con forma de cubo, de 25 x 25 metros, con 15 metros de altura, de poco más de 1.300 m2 en total, y con 252 butacas. No queremos crear un elefante blanco, si llega mucho público, repetiremos la función”, reafirma. Por su parte, Pamela Calsow, actual directora de nuevos proyectos en la Corporación de Adelanto Amigos de Panguipulli y directora artística del Teatro, revela que éste se va a inaugurar en el segundo semestre de 2022, tras unos meses de marcha blanca, con cuatro espectáculos muy particulares, todos con dramaturgia de Felipe

Castro: «El origen de un sueño», obra multidisciplinaria que cuenta con la actuación de niños, de Paola Volpato y Francisco Melo; un musical inspirado en un suceso local; una obra de teatro callejero con la orquesta de niños de la vecina localidad de Neltume y el coro de la Casona, en el cual se incluyen poemas de los vates mapuche Elicura Chihuailaf y Faumelisa Manquepillan, y finalmente la presentación del Ballet «La suite de la Malen», adaptación de una ópera que se hizo a partir de un relato tradicional mapuche, con la participación de la Orquesta Sinfónica de Panguipulli.

Pamela agrega que el Teatro incluye un magnífico espacio para exponer artes visuales, entre otros atractivos adicionales. La verdad es que aún no han concluido las obras, pero ya están organizando conciertos en su frontis. “La música ayuda a los niños y niñas a conocer y controlar sus emociones, esta es una de nuestras premisas fundamentales de trabajo”, concluye, en medio de los primeros acordes de este concierto al aire libre. 🎵

AL RESCATE DE LA ALFARERÍA PITRÉN

Más de cien artesanos y artesanas participan en los programas de capacitación y especialización que se llevan a cabo en la Escuela de Oficios de la Casona Cultural de Panguipulli: “Trabajan en varias disciplinas propias de la zona, como la talla en madera, la cestería en Ñocha, los textiles y tejidos tradicionales, el fieltro, el bordado y la cerámica”, explica Diego Gómez, encargado de esta área y de la tienda donde se comercializan las piezas. De todas las maravillosas obras, destaca por su belleza y su valor patrimonial, la precolombina **alfarería Pitrén**. Había dejado de producirse, pero fue rescatada por un proyecto surgido al alero de esta Casona, y ha vuelto a la vida en las manos de las asociaciones de artesanas de la comuna.

La historia recomienza en los años sesenta, cuando se produjo un hallazgo en un cementerio en el cerro Pitrén, cerca del lago Calafquén, comuna de Panguipulli. La alfarería que se encontró en dichas excavaciones se denominó “Pitrén”, y localizaron muy bellos ejemplares de estas piezas en diversos museos nacionales, incluso internacionales. “Yo había visto algunas de estas cerámicas en el Museo Victoria&Albert en Londres, conocía su importancia y su fina estética”, revela María Jesús Seguel, artista visual y docente que llevó a cabo un proyecto con las artesanas para replicar estas piezas ancestrales, con apoyo de arqueólogos, con fondos gubernamentales, y de la Casona. Muchas artesanas recordaban que sus abuelas les hablaban de estas piezas, algunas de ellas se emocionaron cuando las llevaron a verlas en los museos. “Hoy han logrado recrear los personajes de la alfarería Pitrén y sus motivos, con maestría”, destaca María Jesús. De hecho, el año pasado obtuvieron el Sello de Excelencia a la Artesanía que otorga el Ministerio de las Culturas, y hoy no sólo venden en la Casona, sus obras llegan incluso a la Fundación Artesanías de Chile. Según los estudiosos, la alfarería Pitrén se practicó del Sur del Bío-Bío al Norte de Llanquihue, entre los años 300 y 1500. Se trata de la cerámica más antigua del Sur de Chile.



La artesana Irene Millapan, dando vida a sus personajes de cerámica Pitrén.

EDUCACIÓN DE CALIDAD Y CALIDEZ

Uno de los proyectos educativos más destacados que se lleva a cabo con la Fundación Botín, de España, apunta a situar las necesidades emocionales en el centro del aprendizaje. “Para una educación de excelencia necesitamos calidad y calidez”, destaca Rosa Palomino, directora de educación de la Corporación Municipal de Panguipulli, en la inauguración de la Semana de la Educación Responsable. Dedicada a los profesores, se les invita a participar en distintas dinámicas, por ejemplo, actividades con juegos que ayudan a conectar con la propia infancia.

“Participan unos 1.800 niños de 13 escuelas, en un proyecto que comenzó aquí, en 2017, y luego se ha replicado en otros países. Sus actividades serán también acogidas en el Teatro Educativo de las Artes, pues se trabaja en forma integral”, destaca Macarena Gárate, de la Corporación de Adelanto de Amigos de Panguipulli.

Cuando el dispositivo escénico se transforma en vértigo

Durante todo marzo se presentará en el centro cultural GAM «Lo iNNombrable», entrega final de la trilogía de Teatro del Uno dedicada al aparato escenográfico. La propuesta invita a vivir una experiencia teatral diferente e inmersiva.

Por_ Marietta Santi

José Ignacio García, fundador de la compañía Teatro del Uno, reflexionó profundamente en torno a la relación entre puesta en escena y público antes de proponer su trilogía formada por «Intentar NO construir-lo» (2011), «Delirio a dúo» (2017) y «Lo iNNombrable», estrenado el pasado 5 de marzo en el centro cultural GAM. El director quería un espectador activo, dispuesto a vivir una experiencia teatral que lo obligara a dejar la comodidad de la contemplación. Para lograrlo, apostó por instalar sus obras en verdaderos dispositivos escenográficos, que acogen a los asistentes y los envuelven, convirtiéndose en elementos protagonistas de cada montaje.

“No le consultamos al espectador si quiere asumir esa posición cuando ingresa al lugar de la representación, sino que mediante la propuesta misma que establecemos, se ve en la necesidad de dejar de ser un ente pasivo, para formar parte de una experiencia teatral”, precisa García.

En «Intentar no construirlo», que recibió un premio especial del Círculo de Críticos de Arte de Chile, la acción sucedía dentro de una estructura que simulaba una habitación. Los espectadores debían subir por una escalera, situarse en la parte de arriba y mirar la obra desde allí. Extraño y desafiante, ya que el punto de vista era absolutamente inusual. Para «Delirio a dúo», la compañía dio un paso más: el dispositivo escénico no sólo albergaba a los espectadores, sino que también se movía, se rompían sus paredes y se abría el piso. Esta vez, la palabra que describió la vivencia fue “vértigo”.

Impulso esencial

Otra particularidad de estas propuestas es que los aparatos escenográficos transforman el lugar donde se ubican. García precisa que “los dispositivos permiten una suerte de instalación, estableciéndose una relación entre la estructura y el espacio”.

La investigación partió con el diseñador **Eduardo Jiménez** en las primeras dos entregas, y continúa con **Ramón López** en el estreno 2022. Y es el tema de cada una de las obras, el impulso esencial para indagar en los dispositivos. Mientras en «Intentar NO construir-lo» se buscó trabajar en torno a la opresión política que relata Marguerite Duras en su novela «Abahn Sabana David», en «Delirio a dúo» se intentó abordar el concepto de inestabilidad social que propone Ionesco. En «Lo iNNombrable», del drama-

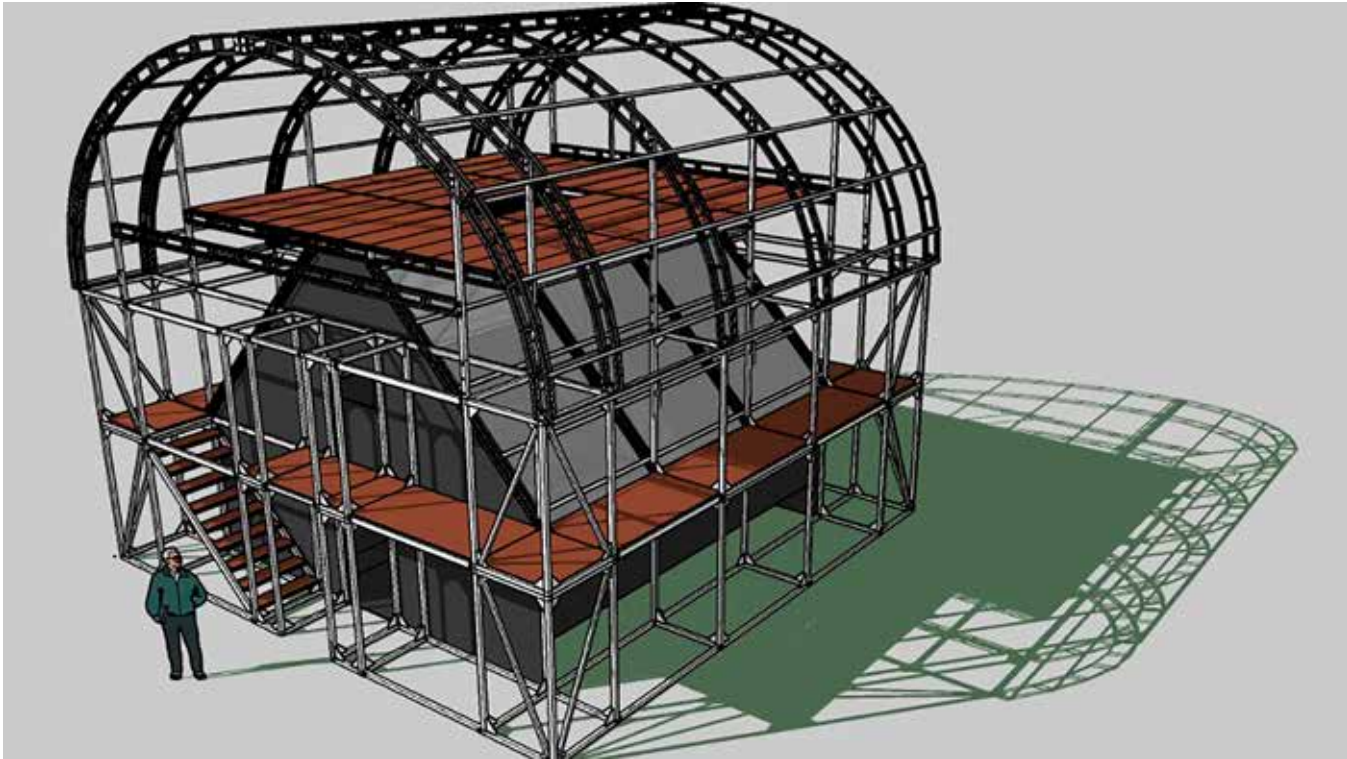


Arriba, el elenco de «Lo iNNombrable» junto a su director José Ignacio García (al centro). Abajo, su protagonista, Rodrigo Pérez, destacado actor que encarna a todos los seres marginados por su diversidad sexual, en un texto estructurado en un largo monólogo.

turgo chileno **Juan Claudio Burgos**, se persigue dar cuenta de la fragilidad de aquellos que han sido oprimidos por agentes del Estado, sólo por pertenecer a las disidencias sexuales. Hay algo más, y no menor, a la hora de hablar del camino de Teatro de Uno: la subversión de la jerarquía clásica de los recursos estéticos en una puesta en escena. “Acá, el texto se crea o se adapta en base al aparato escenográfico; así también la actuación, el vestuario, la iluminación, por nombrar algunos recursos, se piensan en pos de permitir que el dispositivo cobre vida y que se genere la experiencia como tal”, afirma el director.

Pura vulnerabilidad

«Lo iNNombrable» habla sobre la represión, persecución, tortura y asesinato de personas de la comunidad LGBTQA+ por parte de agentes del Estado, en medio de regímenes autoritarios ocurridos en Chile y el mundo. La investigación que da cuerpo a la obra comenzó a fines de 2018, luego de que José Ignacio García leyera una noticia que hablaba del nulo registro existente en torno a los atropellos cometidos a las disidencias sexuales durante la dictadura militar, que no están identificados en los informes Rettig y Valech.



La estructura escenográfica donde se instala la acción de «Lo iNNombrable», mide 8 x 8 metros, con una altura de poco más de siete. Está construida de fierro y madera, y alberga a sólo 22 espectadores.

“A partir de ahí, junto a mi asistente Juan José Muggli, hicimos una investigación en torno a distintos testimonios que encontramos tanto en Chile como en Argentina, España y Chechenia. Reunimos testimonios, estudios que hablan sobre la homofobia como herramienta de poder en regímenes autoritarios, tesis acerca de la homosexualidad en medio de autoritarismos, informes sobre diversidad sexual y Derechos Humanos, artículos, reportajes, novelas, obras de teatro, documentales, incluyendo también los escritos de **Michel Foucault** en su «**Historia de la sexualidad**», señala García.

Todo ese material fue compartido con Juan Claudio Burgos, dramaturgo chileno residente en España, quien los tradujo en el texto de «Lo iNNombrable». El autor, además, se inspiró en un poema de Federico García Lorca, poeta andaluz perseguido –y asesinado– por los franquistas, debido a su condición de comunista y homosexual. La estructura escenográfica donde se instala la acción mide 8 x 8 metros, con una altura de poco más de siete. Está construida de fierro y madera, y alberga a 22 espectadores. “Se consideró el metro y medio entre un asiento y otro buscando mantener el distanciamiento social apropiado, sumado a la idea de cubrir las paredes sólo de tela para proponer un espacio donde el aire circule todo el tiempo”, subraya el director.

Rodrigo Pérez, destacado actor y director, es el *performer* que encarna a todos los seres marginados por su diversidad sexual, en un texto estructurado en un largo monólogo. Además de él, están los bailarines **Consuelo Cerda**, **Eduardo Cuadra**, **Daniel Ibáñez** y **Claudia Vicuña**, con coreografías de esta última. El espacio sonoro, de **Alejandro Albornoz** busca profundizar el viaje estético.

Pura poesía

Es la primera vez que Pérez enfrenta un monólogo, y también su debut en una puesta en escena de estas características. “Lo más cercano, aunque no se trató de un dispositivo sino que de un espacio pequeño, era «La Manzana de Adán», donde estábamos apretaditos”, dice. Él se ubica sobre un cilindro de unos 70 cm de diámetro, en altura, rodeado por los espectadores, situación que –señala– lo obliga a interpelar al público: “Estoy a un poco más de metro y medio de las personas, puedo ver sus ojos. Lo otro

tiene que ver con la circularidad, ya que estoy rodeado por el público. Se establece un diálogo con los espectadores, en el sentido de que mi actuación depende de cómo me estén mirando”.

Esta cercanía permite que cada función pueda variar de acuerdo con la energía de los asistentes, de sus expectativas y reacciones. El intérprete precisa que “el ritmo puede cambiar, puedo ir más lento o rápido, ser más o menos violento, dependiendo de cómo perciba a las personas. Eso me produce un vértigo enorme, ya que soy tímido y esta exposición es muy fuerte”.

Pérez guarda silencio unos segundos, y luego continúa. “Se trata de un monólogo de más de 20 minutos, de pura poesía, que se enrostra a los que están alrededor mío gracias al dispositivo. Estoy en una situación de mucha vulnerabilidad, que se asemeja a la vulnerabilidad de la disidencia, que está siempre en la mirada crítica e incluso violenta de los otros”.

Del texto de Burgos, el actor destaca su transversalidad histórica, que evidencia cómo las homofobias, transfobias y todas las fobias ante la diversidad sexual, atraviesan las épocas.

“Siempre han estado bajo una mirada crítica y violenta”, remata. 

_ficha

«Lo iNNombrable»

GAM, hasta el 27 de marzo, 2022.

Miércoles y Sábado, 21:00 horas.

Domingo, 20:00 horas (*Do - 27 - 20:00 y 21:30 horas).

\$4.000 General.

+ 15 años, cupos limitados.

100 años de Isidora Aguirre

“La dramaturga más importante del siglo XX en Chile”

«Las tantas dramaturgias de una autora imprescindible: el teatro completo de Isidora Aguirre Tupper (1919-2011)» es un monumental trabajo publicado por USACH ediciones, que puede verse como un acto de justicia finalmente saldado. El volumen abarca el trabajo de Isidora en múltiples géneros, permitiendo, por primera vez, una mirada a su impresionante versatilidad: comedia, drama, drama histórico, drama político-social y adaptaciones. La escritora, académica y crítica Andrea Jeftanovic, se refiere al sello creativo y al legado de esta “precursora en el campo de las tablas”, y repasa su impresionante versatilidad.

Por_ Nicolás Poblete Pardo

La edición incluye una hermosa selección de imágenes de archivo, fotografías de la autora, de diversas puestas en escena, actores y posters promocionales de sus obras. Las 1.222 páginas que conforman este documento único en su categoría son presentadas por los editores con una noción de “compromiso con el pueblo de Chile”, expresado en distintas manifestaciones de la cultura popular. El profuso trabajo de investigación, compilación y edición de los materiales es acompañado por un emotivo texto a cargo de los hijos de Isidora (“este es el mejor homenaje que podemos hacer a nuestra madre”), y por el texto nuclear de la narradora, ensayista y docente chilena **Andrea Jeftanovic**.

-En tu prólogo dices que Isidora es una autora que has leído con dedicación. Cuéntanos tu relación con ella previo al proyecto de este libro. Tienes también un libro de entrevistas con ella.

“Sí, la verdad es que llevo más de quince años dedicada a su obra, para ser exacta desde el 2006, cuando comencé el ciclo de entrevistas que dieron fruto al libro «Conversaciones con Isidora Aguirre», originalmente publicado el 2009, y reeditado con material extra el 2019 por editorial Cuarto Propio. Luego de su muerte, lideré el equipo que conformó el Fondo Isidora Aguirre, con el que organizamos más de 20 mil documentos, para luego seguir la ruta en conjunto con el Archivo Patrimonial de la Universidad de Santiago, que implementó el respaldo y puesta en línea de este material al que se puede acceder libremente. La idea de este repositorio virtual es visibilizar un archivo que la misma escritora comenzó a crear en vida, consciente del alcance de su trabajo, y que contempla manuscritos, recortes de prensa, fotografías, afiches, cartas y partituras musicales, entre otros. Valiosos materiales como apuntes, cartas, borradores, han quedado guardados y creemos que poner parte de ellos a disposición de investigadores, lectores y público general, será fundamental para estudiar, continuar y difundir el trabajo de una de nuestras mayores creadoras. Sin duda, este fondo ayudará a ampliar y profundizar el estudio de su obra, sus procesos creativos, el contexto del teatro latinoamericano y chileno. Además, quiero destacar el volumen que hicimos junto a **Pía Gutiérrez Díaz**, «Composición de una memoria», en el que reunimos varios ensayos de académicos y creadores con los primeros materiales de su archivo”.



La escritora, académica y crítica **Andrea Jeftanovic**.

-Destacas el valor social y político de su obra. ¿De qué manera ella pudo posicionar personajes marginados de nuestra sociedad?

“Claro, la crítica social está presente en la mayoría de sus obras. En el archivo nos encontramos con las facetas de todo el proceso investigativo de sus obras. Isidora funcionaba casi como una antropóloga, arqueóloga, historiadora. Reunía muchos antecedentes, escritos, investigación histórica, papeles, documentos legales, entrevistas y, luego de esa larga investigación en terreno, venía el tamiz creativo. Sus personajes, por ende, son parte de un trabajo de recolección de testimonios de vida, problemáticas, hablas. Hay un respeto enorme por escuchar voces como insumos de piezas futuras. Y al mismo tiempo, como creadora, perfila sus personajes de un modo entrañable, con humor, noción de colectivo, deseo de transformación y solidaridad. No es una construcción de personajes al modo caricatura, sino un rescate que los empodera, les da lucidez e iniciativa. En la línea del compromiso político y para apoyar a sectores populares, Isidora realizó un proyecto emblemático, TEPA (Teatro Experimental Popular Aficionado), que desarrolló en terreno con poblaciones vulneradas, incentivando la escritura de guiones y sus representaciones. Su principio era educar a los grupos marginados y darles herramientas”.





Escenas de «Los que van quedando en el camino de Holanda» y «La Pérgola de las flores».



-En tu presentación apuntas al carácter visionario de Isidora, quien “creó personajes femeninos fuertes”. ¿Cómo recibes hoy, donde el feminismo es insoslayable, la visión de Isidora y sus personajes?

-Este volumen se considera un “eslabón perdido”. Es imposible no pensar en el tiempo que ha pasado, y en la deuda histórica que existe para con una autora que ha marcado nuestra idiosincrasia...

“De pronto en un país, en un momento histórico, se dan creadores excepcionales, como lo fue Gabriela Mistral, Violeta Parra. Sin duda estamos frente a una creadora excepcional. Isidora Aguirre fue una prolífica dramaturga, novelista, guionista, ciudadana de fuerte compromiso político y social. Es sin duda la dramaturga más importante del siglo XX en Chile, una precursora en el campo de las tablas. Tanto por su extensa obra como por su longevidad, su vida coincide con el surgimiento y consolidación del teatro nacional. Forma parte de los dramaturgos que surgieron en torno al trabajo realizado por los teatros universitarios, la llamada ‘Generación del cincuenta’. Es central conservar y dar a conocer al país su patrimonio artístico, asegurar el acceso público a una investigación extensa, seria y profunda, sobre su producción teatral. Porque Isidora Aguirre es mucho más que «La Pérgola de las flores», es autora de cuarenta piezas teatrales, cinco novelas, libros para niños y traducciones de clásicos. Sus obras se basan en general en hechos o circunstancias reales; la inspiración brota de esa documentación directa, lo que ella llama “rescatar” episodios, o rescatar personajes de nuestra historia. Siguiendo la línea del “teatro comprometido”, destaco la pieza «**Los papeleros**» (1963), que trata la situación miserable de personajes que recogen papel de la basura para entregarlo a mediadores, que luego venden a fábricas de celulosa. Isidora escribió hasta el 2005, en varios registros. Espero que el Archivo ayude a enriquecer su figura y a extender las posibilidades que deja su teatro. Hay 40 obras igual de sólidas que «La Pérgola». La publicación de las obras completas es un hito necesario, porque pone a disposición casi 40 piezas teatrales, con prólogos de expertos y material visual”.



**Teatro completo
Isidora Aguirre Tupper
Editorial USACH, 2021
1.204 páginas
\$20.000**

“Sí, es fantástico cómo sus protagonistas dialogan tan bien con la nueva ola de los movimientos feministas. Sus personajes femeninos son las líderes de los cambios y las albaceas de la memoria. Tanto las pergolas como las campesinas, en «Los que van quedando en el camino» o el personaje de la Guatona Romilia en «Los papeleros», por nombrar tres, son agentes de cambio. En tiempos de la necesaria validación de las mujeres y de los esfuerzos por rescatar el trabajo de las mujeres creadoras, sabemos que, si trazamos la historia de las dramaturgas en la historia del teatro nacional, la figura de Aguirre atraviesa de principio a fin lo que ha sido el rol de las mujeres en este ámbito que sigue ampliándose con nuevas autoras”.

-¿Cómo se determinó la faceta política de Isidora? ¿Qué repercusiones o influencias han motivado su visión? “El teatro siempre ha sido de lo político y lo público, tiene la capacidad de ser una herramienta de advertencia, de denuncia y de sueño”, escribes.

“Sin duda ella es una heredera de la noción del teatro épico de Bertolt Brecht. Su noción es la de un teatro que debe convocar a la reflexión, a la crítica, y con herramientas particulares, como el uso de canciones con mensajes, con coreografías, y un narrador que nos detiene y nos hace analizar los hechos críticamente”.

Océanos, preguntas y mucho rock



«Los mares que hablan.

Para niñas y niños»

Pancho Saavedra, ilustraciones de Magdalena Pérez.

Este libro apuesta por enseñar entreteniéndolo, algo que parece fácil para este autor, un conocido conductor de televisión que se aventura por primera vez en la literatura infantil. La historia

comienza con un chapuzón, porque el protagonista y su amigo caen al agua desde un bote en Chiloé, y se transforman al instante en dos criaturas marinas: un lobo y un erizo. Sorprendidos, se preguntan qué hacen en el fondo del mar, cuando un malhumorado pulpo se acerca a ellos para explicarles las diferencias entre un mar y océano. Y tantas cosas más.

—“¡Esto no es un mar! Es un O CÉ A NO”, nos gruñó.

—“¿Es que no saben la diferencia (...)?”.

Los dos nos quedamos callados. Nunca nos había gritado un pulpo.

—“Eh, la verdad es que no. En realidad, ni siquiera sabemos quiénes somos ahora”, dije yo. Y me reí, porque cuando me pongo nervioso y no sé qué hacer, me río.

Con lindas ilustraciones, en 96 páginas se va entregando valiosa información a los pequeños lectores, respondiendo preguntas clave, como: ¿Por qué el mar es salado? ¿Qué animales habitan las profundidades de Chile? ¿Cómo ayudar a las especies que están en peligro? Ciertamente, un tema cada día más importante, editado hoy por Editorial Planeta Junior para niños desde los 8 años.



«El zorro Chuleta»

Sol Undurraga y Mujer gallina

Dentro del género del álbum ilustrado, esta es una historia que se va contando en dibujos, y habla de prejuicios, identidad, diferencias y aceptación. Chuleta es

un pequeño zorro que parte por explicar que él no come gallinas, ni conejos. A él lo que le hace agua la boca son las sandías. ¿Será vegetariano? Un día escucha a unos conejos comentar que existe un Valle, llamado los Vegetarianos, donde irán todos los animales, porque se da una gran fiesta. Chuleta lo piensa mucho, porque si hay algo que le gusta son las fiestas, pero tiene miedo de no ser admitido en ella por los otros animales.

Es que él se siente muy diferente; definitivamente es un zorro extraño. Idea varios planes, y termina por disfrazarse, gracias a lo cual consigue entrar al Valle de los Vegetarianos. Pero un travieso mono le arrebató aquello que lo escondía, y queda al descubierto. Sin embargo, sorpresa, es muy bien recibido por este animado grupo de animales. Un cuento con moraleja y con dibujos sobresalientes realizados por esta destacada ilustradora chilena, Sol Undurraga (en este caso es autora también de los textos). El libro, de 56 páginas y tapa dura, está pensado para niños desde los tres años; es editado por Cataplum (Colombia), y distribuido en Chile por Escrito con Tiza.



«Nace una leyenda»

Marcelo Comparini y Rosario Montiel, ilustraciones de Francisco Javier Olea.

Los pequeños y jóvenes fanáticos de la música popular gozarán con este libro dedicado a estrellas contemporáneas de este rubro; algunas fallecidas, otras todavía hacen vibrar el mundo desde los escenarios. Los fragmentos biográficos sobre estas leyendas, en los cuales ficción

y realidad se dan la mano, develan el momento clave de sus vidas en que descubrieron que se iban a dedicar a esta pasión.

De muy diversos orígenes, y en diversos registros de la música, aunque la gran mayoría son rockeros anglófonos, los elegidos son: Mick Jagger, Keith Richards, Sting, Madonna, David Bowie, Elvis Presley, Freddie Mercury, Aretha Franklin, John Lennon, Kurt Cobain, Lou Reed, Lady Gaga, Bob Dylan, Elton John, Adele, Jimi Hendrix, Eric Clapton, Stevie Nicks, Ed Sheeran, Prince y Bono. Dos músicos latinoamericanos, Violeta Parra y Charly García, completan la lista.

Esta publicación, de tapa dura y sesenta páginas, editada por Amanuta para niños desde los doce años, también encantará a adolescentes y a aquel público que alguna radio ondera denominó “adulto joven”. Cuenta con magníficas ilustraciones de Francisco Javier Olea, y lleva al final, una línea de tiempo y “los álbumes esenciales” de estos ídolos.



«¿Cuánto mide un metro? Y otras preguntas raras que hago a veces»

Gabriel León, ilustraciones de Balbonta.

Para niños preguntones fue pensado este libro de formato novela, edición rústica y 112 páginas, que constituye la cuarta entrega de la serie científica de Gabriel León (Sello Blok, de Penguin Kids), para lectores desde los

siete años. Este Doctor en Biología Celular y Molecular, académico y divulgador, pone en el tapete quince temas, a partir de los cuales elabora, en complicidad con niños (a quienes dedica el libro), muy interesantes preguntas. Y luego aporta entretenidas respuestas. Por ejemplo, Vicente y Pachi van a tomar helados con el papá de Pachi, que es un científico con mucha paciencia. Lo primero que se les ocurre preguntarle es quién inventó los helados, una pregunta para la cual no hay una sola respuesta, pero los niños entienden que pudo haberse creado en diversos lados a la vez. Luego Vicente y Pachi empiezan a jugar con las cucharas, y al observar que se ven a sí mismos en ellas, pero deformados, o al revés, según el lado del cual se miren, el padre comienza a explicarles los principios de cóncavo y convexo, y cómo operan los fenómenos ópticos asociados a éstos. Quince capítulos que ponen en escena situaciones a partir de las cuales surgen muchas preguntas bastante raras.



José Miguel Candela
Frente a frente

Luego de tres discos con sus trabajos para danza contemporánea, el compositor José Miguel Candela retoma su creación como investigador del sonido y como proyector de la música electroacústica. Candela, como otros apellidos (Schumacher, Morales-Ossio, Thayer, Albornoz, García-Gracia), ha sido clave en el resurgimiento de esta electroacústica a comienzos de siglo. También es parte de la generación que actualizó los procedimientos, de las cintas magnetofónicas y los micrófonos a los *softwares* y el computador: de la era análoga a la era digital. **«Ciclo electroacústico panegírico»** nos parece un diálogo entre dos mundos, o entre dos tiempos, donde Candela propone una curaduría sobre los grandes nombres de la electroacústica chilena que fue pionera, incluso en América Latina. Habla frente a frente con compositores influyentes sin tutearlos jamás: el respeto por la historia es prioritario. Candela toma una obra en particular de cada uno, de León Schidlowsky, Juan Amenábar, José Vicente Asuar, Leni Alexander, Iris Sangüesa o Gabriel Brncic, para reobservar, replantear y reconstruir así una música filtrada por su propia subjetividad. El único caso donde esta lógica se rompe se da con Gustavo Becerra. Candela le hace frente no a una sola composición suya sino a la totalidad del concepto de sonido que le perteneció a ese gran creador.



Nahuel Blanco
Soliloquios de contrabajo

En su monólogo teatral **«El contrabajo»** (1981), Patrick Süskind aseguraba que ese instrumento era el más importante no sólo de la fila de cuerdas sino en toda la orquesta sinfónica, incluido el director. En el campo del jazz, aquello está muy lejos de la realidad, aunque no para todos. El joven talento Nahuel Blanco, san bernardino nacido el año 2000, es uno de los músicos de jazz que ha tomado un espacio en los locos años 20 que vivimos hoy. Es contrabajista y desde esas cuatro cuerdas también ha experimentado su propio monólogo a través de su ópera prima y a la vez ópera homónima: **«Nahuel Blanco»**. En estricto rigor este es un álbum de lo que se denomina "piano trío", en el que Blanco se rodea de lugartenientes para una música de espíritu acústico, muy actual pero al mismo tiempo respetuosa de una tradición. Toca el pianista Camilo Aliaga y el baterista Edzon Maquieira, otros nombres de una generación de jazzistas que empuja. También se unen el saxofonista Kevin Carvajal (**«Karuna»**) y el bajista eléctrico Christian Gálvez (**«Tigre»**). Pero más allá de ese sentido musical de interconexiones entre partes, de ritmo y swing constante o de atmósferas de abstracción, Nahuel Blanco recupera el peso y el sentido del contrabajo como Süskind quiso ponerlo en su dramaturgia, y entonces protagoniza tres formidables soliloquios de contrabajo: **«Noga»**, **«Desprender»** y **«Vaivén»**.



Mon Laferte
Un lugar en el mundo

Un cuarto Grammy Latino en su historial de éxitos internacionales obtuvo en 2021 la cantante chilena por su disco **«Seis»**, que es considerado el más mexicano de todos los que ella publicó en ese país de residencia. Pero antes de que finalizara el año, Mon Laferte sorprendió con **«1940 Carmen»**, otro álbum de peso autoral y mucho más optimista que sus anteriores trabajos, siempre conectados con el melodrama. Su gestación se dio en condiciones sumamente particulares: fue escrito y producido entre marzo y julio de 2021, durante un paso por Los Angeles, California, que para ella tenía como propósito quedar embarazada. El emblema, entonces, es la canción de sonido retro pop **«Niña»**, donde ella canta "Te he esperado tanto y te cuidaré". Pero para llegar a ello, lógicamente las cosas comenzaron un poco antes, con la canción **«Placer Hollywood»**, cuya letra remarca: "Qué bueno revolcarnos en el día de la mamá". Mon Laferte escribe y canta con un lindo acento casi la mitad de sus canciones en inglés (**«Good boy»**, **«Beautiful sadness»**, **«A crying diamond»**) desde ese simbólico lugar en el mundo: Carmen 1940 era la dirección del *Airbnb* que ella ocupó para todos sus propósitos, finalizar un disco e iniciar un camino de maternidad a los 38 años.



Lucy Briceño
Lucinda del puerto

La primera dama de la canción porteña se llama Lucinda Gioconda Briceño Riquelme; la reina de Valparaíso se llama Lucy. Son la misma persona que muchas generaciones han escuchado cantar en lugares fabulosos como La Isla de la Fantasía, en el cerro San Juan de Dios, donde ella se imponía cada vez por su voz, encanto, estilo y buen vestir. Costurera de profesión e intérprete natural de cuecas, boleros, vales y tonadas, a los 90 años Lucy Briceño publica el primer disco de su vida: **«Sigo enamorada de la música»**, que fue presentado ante una feligresía porteña nada menos que en el Teatro Municipal de Valparaíso. Es un logro que los gestores de esta grabación no pudieron hacer antes con la gran Carmen Corena, la voz del Cinzano, otra figura del puerto, fallecida en 2008. Por eso, este disco tiene un sentido muy múltiple: practica una reverencia a la primera dama, o a la reina, recupera un cancionero popular anclado allí, pone en valor a una voz de la historia en Valparaíso y, además, entrega el privilegio de escuchar a Lucy Briceño, Tesoro Humano Vivo para el país, en un álbum que custodia el espíritu porteño.



NOMBRES PROPIOS_
Yuyo Rengifo (1940-2012)

Por alguna razón no descifrada, la trompeta ha sido uno de los instrumentos con que menos exponentes ha contado la música chilena. Mucho más presente en la música popular y las orquestas de baile que en el campo de la música clásica, la trompeta es un referente y sonido asociado sobre todo al jazz. Y es ahí donde surgen los grandes solistas en nuestro país, desde el deschavetado Huaso Aránguiz al tempranamente fallecido Cristián Cuturrufo, pasando por otros nombres, como Daniel Lencina, un símbolo de antaño, o Sebastián Jordán, un sonido del presente.

A ese cuadro de honor deberían sumarse algunos trompetistas, pero más que ningún otro el porteño Eugenio Rengifo Bacelli, un hombre arraigado a la Quinta Región al punto que tras su muerte hace una década, en Quilpué un festival lleva su nombre. Su historia es de vaivenes, entradas y salidas, presencias y ausencias, pero más que nada reaparece el momento en que Yuyo Rengifo tocó para Louis Armstrong, el Zeús de la trompeta, en su visita a Chile de 1957. Los testigos recuerdan a Armstrong conmovido por la interpretación del jovencito chileno, quien le había recordado sus propios inicios en la música. 

Ayekafe: el pulsar de la tierra

Una escena de música independiente palpita en los subsuelos y las periferias. Son nuevos exponentes de ascendencia mapuche que han tomado la esencia de su música para proyectarla desde los sonidos de nuestros tiempos. Un álbum doble gestionado por el Centro de Estudios Interculturales e Indígenas que da cuenta de una creación aún desconocida.

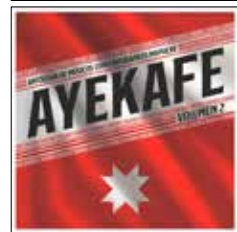
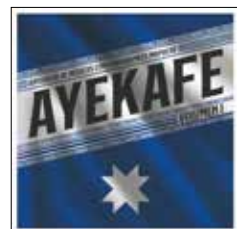
Por_ Antonio Voland

Fotos_ Andrea Fuentes Cannobbio

(N. de la R: el plural de la palabra no es mapuches sino "mapuche". Para una lectura de fluidez utilizaremos el plural castellanizado de "mapuches").

No es mapuche pero es como si lo fuera. Al menos se reconoce a sí mismo como mapuche. Mantiene un acercamiento con esa cultura, su ancestralidad y su cosmovisión, es miembro de la comunidad Kallfulikán de La Florida, donde actúa como pifilero, y desde hace 25 años que en su música **Ernesto Holman** viene explorando aquellas dimensiones tan profundas junto con los ritmos ternarios, que son los latidos de la música mapuche.

En 1981 el bajista del grupo Congreso tocó «Hijo del diluvio», su primera experiencia frente a una música de espíritu mapuche. Cuatro décadas después llevó esos conocimientos avanzados a Nueva York, para presentar en vivo en el Lincoln Center aquello que Holman reconoce como "resistencia ternaria": "Hemos sido colonizados por el pulso binario del hemisferio norte. En el hemisferio sur tenemos el pulso ternario, que es el pulso de la tierra. La resistencia es contra esa imposición global", reflexionaba Holman. Como él, hay muchos músicos chilenos que han adoptado una identificación con el mundo mapuche. Por ejemplo, el saxofonista quilicurano **Jonathan Gatica**. Es integrante de la comunidad Relmu Rayén de Viña del Mar, como resultado de la influencia que el propio Holman ejerció en él. En 2015 Gatica



publicó el disco «Waiki», voz mapudungún que denomina "la punta de la lanza". La suya es una música que desde el jazz contemporáneo y mestizo aparece como canto de protesta.

La misma composición que da nombre a ese disco, «Waiki», se escucha en el reciente «Ayekafe». Se trata de un álbum de doble volumen editado por el sello penquista Solo Vinilos, que expone una sorprendente panorámica de músicas actuales que provienen desde la raíz mapuche, desde esa cultura movilizadora por siglos de desplazamientos, y desde pertenencia sanguínea de los propios músicos.



Waikil y su banda.

Diálogos dinámicos

"El denominador común en «Ayekafe» es la conexión con lo mapuche, ya sea con esa identificación que se da en el caso de Jonathan Gatica y en los músicos sanantoninos del grupo Kalfu, o directamente con los linajes mapuches presentes aquí. Hay varios músicos que han perdido el apellido por el lado materno, pero se establece que si hacia atrás existen tres generaciones, entonces la persona sigue siendo mapuche", explica Rodrigo Burgos, del Centro de Estudios Interculturales e Indígenas (CIIR), organización que impulsó el proyecto.

El disco reúne la música de dieciocho compositores, cantautores, poetas e instrumentistas, distribuidos en las cuatro caras del álbum azul y el álbum rojo. Y la curaduría musical allí es resultado de una tesis realizada por estudiantes de Antropología que fueron convocados por el CIIR con miras a registrar esa gran escena de músicos que ha operado lejos de los centros.

"La mayoría de estos músicos está entre los 30 o los 40 años. Funcionan en esos circuitos periféricos y tocan temas que les son sensibles como mapuches. Se ubicaban entre ellos, pero habían logrado identificarse como misma escena. Esta publicación es un paso hacia allá", dice Jaime Coquelet, director del CIIR. "Y es interesante ver cómo aquí se está presentando una música que no es étnica sino contemporánea, donde se produce un diálogo profundamente intercultural", agrega Rodrigo Burgos.



Daniela Millaleo.

En «Ayekafe», el 70% de los textos está escrito en mapudungún, una lengua que ha retrocedido en su uso: apenas el 7% de la población mapuche lo habla. Los músicos realizan un homenaje a su ancestralidad, pero al mismo tiempo son permeables a los elementos occidentales de la música.

Hay músicos de jazz como **Jonathan Gatica**, cuyo saxo tenor siempre lleva atado a la campana un cintillo de lonco; el guitarrista de Coronel **Fernando Rain**, con la bella pieza «Fainú», o el pianista **Gabriel Paillao**, que ha desarrollado una música de protesta desafiante con su Brígida Orquesta. Aquí, presenta una muy autobiográfica «Irrago», dedicada a su historia de contrastes con su abuelo mapuche.

Los lados de la cordillera

“Muchos de estos músicos viven en las ciudades y no en los territorios ancestrales del Wallmapu” (ver recuadro), explica Rodrigo Burgos. “Hay que tomar la mirada descolonizadora de la música que nos encontramos en «Ayekafe». Aunque es música actual es mapuche, porque su raíz es mapuche”, comparte la cantautora de Macul Daniela Millaleo, quien escribió el artículo que acompaña el folleto del disco. “En Chile existe un problema de relaciones interculturales, no un problema con lo indígena. Una manera de mostrar estas relaciones es a través del arte, obras teatrales, documentales y discos como este”, completa Jaime Coquelet.

La serie se completa con otros músicos instalados en el sur, como el cantautor de Nueva Imperial **Ketrafe**; la cantora de Temuco **Kuri Lafken**; la rapera de Isla Huapi, en el centro del lago Ranco, **Isleña Antimalén**; o el saxofonista y flautista de Valdivia **Matías Huaiquínir**. También la cantora argentina con kultrún en

CANTO Y GRITO CONTENIDO

Daniela Millaleo. De larga trayectoria en el canto de autor y con el disco «Trafun» (2013), sus canciones contingentes se acercan al folclor latinoamericano y tienen un cariz político. Su canción incluida en la antología, «Piedra herida», está dedicada a la memoria de Camilo Catrillanca.

Carmen Lienqueo. Antes en Santiago, y hoy en Valparaíso, la cantautora obtuvo un premio Pulsar por su disco «Canto para siempre» (2020). Su música mezcla ese canto alzado con otros elementos, algunos provenientes de la electrónica. En la canción «Carahue» ella se reencuentra con sus ancestros, su abuela, que venía de Carahue.

VÑUM. Imposible de pronunciar fonéticamente con corrección, este es el heterónimo de Francisco Moreira, de ascendencia mapuche aunque su apellido se ha perdido con el tiempo. Violinista de formación clásica, cuenta con dos discos, y su propuesta se sumerge en la rítmica mapuche, el purrún, que ha sido procesado con bases y samplers. Su «Millaray» es una versión propia de la canción del mismo nombre del cantor de los años 60 Armando Nahuelpán.



Luanko. Uno de los raperos metropolitanos más fuertes es Gonzalo Luanko, iniciado en la rima en Pudahuel. Practica una fusión donde el ritmo de las bases se mezcla con un sentido de lo latinoamericano. Y por cierto que sus textos destellan en mapudungún. Al igual que otros raperos mapuches en Santiago presentes en este disco, como Waikil (con «Wetruwe») y la rapera Jaas Newen («Pewma funk»).



De arriba hacia abajo: Kalfu, Ketrafe & Üñüm e Isleña Antumalén.

mano **Anahí Rayen Mariluan**, con varios discos editados y una reciente gira por Alemania.

“El pueblo mapuche es binacional porque supera una frontera administrativa. El Wallmapu, el territorio que les pertenece, se divide en dos. Desde la cordillera al Pacífico es el Ngulumapu, y desde la cordillera hacia el Atlántico es el Puelmapu, donde hay muchísimos músicos mapuches”, dice Burgos.

“*Ayekafe*” es una voz mapudungún cuya traducción se acerca a la idea del “entretenedor”, la persona que anima una reunión y que se vale de instrumentos musicales para hacerlo. La música de «Ayekafe» tiene mucho de esa celebración, pero también de “weychan”, lo que equivaldría a “denuncia” o “protesta”: otro de los denominadores comunes en esta comunidad de descendientes mapuches que han vivido el conflicto desde hace cinco siglos. 🍷

Chile entre dos polos

El habitante percibe inquieto el rumor de la tierra, atento a ese lento repliegue de olas que da inicio a un maremoto: ¿Logrará subir a las alturas, a tiempo? No es fácil vivir así, entre el miedo y la esperanza. Entre el deseo de asaltar el cielo, o regresar al Paraíso Perdido.

Por_ Miguel Laborde
Ilustración_ Rosario Briones

En el Chile profundo, sobre nuestra nuca respira un maremoto. Siempre está ahí, algo que puede suceder en cualquier momento. Creemos vivir protegidos en este mundo racional y urbano, tecnificado y controlado, pero nuestro cuerpo sabe que no es así. Las fuerzas de la Naturaleza pueden parecer domesticadas en algunos lugares, como Luxemburgo, pero jamás en Chile con su geografía de excesos crudos, un país en construcción. No es casualidad el que, de tantos mitos mapuches, el que se haya instalado en nuestro imaginario, desde los textos escolares en adelante, se refiera a un maremoto. Es el de la Serpiente Kaikai, rectora de las aguas y señora de los océanos y también de sus abismos, quien inició un combate planetario contra Treng treng, la Serpiente de la Tierra, esa que ruge en los volcanes y explota en las altas cordilleras. Triunfó la primera —hasta en las más altas cumbres hay fósiles marinos—, pero luego se replegó a sus abismos, hasta la próxima. No sabemos cuándo intentará regresar. Es un conflicto que no ha terminado. De pronto despierta una serpiente, y luego la otra. El mito central se refiere a una inundación de aguas que cubrieron la tierra, cuando sólo se salvaron los que subieron a las montañas; los que llegaron a las más altas cumbres vieron arder sus cabellos por la cercanía al sol y quedaron calvos. El habitante costero y también el andino lo sabían, que las fuerzas geológicas son aquí todopoderosas. Que, ante ellas, el ser humano es apenas un espectador atónito. Prescindible. No está a su altura y teme sus potencias, pero no puede dejar de admirarlas.

El despertar de la serpiente

En el mundo antiguo, esa sabiduría estaba viva en todos los continentes; incluso, la similitud de los mitos es a veces sorprendente. Los dioses eran diosas, en ese tiempo. Atento a sus señales, el hombre intentaba no despertarlas. Sus hábitos intentaban ser afines a su ritmo, y la vida era una danza con la Naturaleza. Mucho después del neolítico los griegos seguían fieles a ellas, comenzando por Afrodita, su diosa del mar. También ante la implacable Artemisa —cazadora y asesina de sus amantes—, se inclinaban los guerreros, para contar con su fuerza en el campo de batalla. Alzaron templos a Démeter, la que regula las estaciones del año, y además a Perséfone, reina de hierro, diosa de las profundidades.



Ya sabemos qué sucedió después, cuando el hombre nuevo se designó, a sí mismo y sin derechos, señor del universo; fue entonces cuando creó a dioses que fueron su imagen y semejanza, masculinos. Equivocó su andadura y ahora están secos el aire y los suelos, arden los bosques y los humedales desaparecen.

Ahora, ya desatada la crisis, algunos recuerdan a la diosa Gea, la primordial, la Tierra Madre, pero nadie recuerda los ritos y fiestas del agua y la fertilidad. Es la misma Tonantzin de los aztecas en el Nuevo Mundo de México, “nuestra madrecita”, la que retornó como Virgen de Guadalupe. En el Museo de Antropología de la capital se custodia su temible imagen, la que está formada por dos serpientes trenzadas en combate, en un momento de equilibrio, de fuerzas parejas. Es una plegaria muda, un ruego, para que sigan así.

Diosa de dos caras

En este Chile, el ser humano despertaba mirando hacia el oriente. Al despertar y salir de su vivienda, siempre tenía la blanca montaña ante sí, el rostro más bello de la serpiente terrestre. Pero, en el propio valle capitalino, el habitante sabe que el suelo que pisamos no es polvo de estrellas, sino de volcanes. Son restos de erupciones, testimonio de cuando despertó la Serpiente de la Tierra y se conoció su faz más temible.

La roca madre, lo sólido, está mucho más abajo. En el valle del Maipo, y más allá de Pudahuel, afloran cenizas, lava sólida, piedras de altura, lo que los volcanes arrojaron al valle hasta cubrirlo por completo.

Si no hubieran sido tan altas las montañas, agradecía el indígena, ya no existiríamos: ¿Cómo no extasiarse ante su altura?

Los geólogos también lo saben. Que los continentes se desplazan, la corteza terrestre se fractura, las placas tectónicas se embisten. Este planeta está vivo, no es una astro muerto.



Todo o nada

Entre lo profundo y lo elevado se debate el ser humano de Chile, a veces capaz de acometer el asalto a las más altas cumbres, de pronto hastiado y dispuesto a dejarse rodar por el abismo, perdida la esperanza. Vive la tensión de estar entre dos polos extremos. El indígena logró el equilibrio, pero su técnica, olvidada por lo demás, era para otro espacio tiempo. El español tuvo que partir de cero. El propio Pedro de Valdivia, desconcertado ante la ruda empresa, escribirá al rey que aquí, hasta para producir un peso, un solo peso,

había que perder “100 gotas de sangre y 200 de sudor”.

Hubo que aprender a soñar, para no desmayar... La Colonia es un sinfín de expediciones, casi veinte, de años largos entre la preparación y el viaje, para encontrar la Ciudad de los Césares. Durante las batallas de la Independencia, todavía era buscado, en el lejano sur, un lugar donde todo fuera Jauja. Si se lograba encontrarlo, llegarían a su fin todas las penurias cotidianas.

La República, de un pensamiento más racional y menos mágico, optará por imitar a las sociedades que parecían tenerlo todo, donde la vida era fácil. Ser ingleses, o franceses, o alemanes, con tal de manejar el manual de la vida fácil de los países “dueños de la civilización”.

El siglo XX, con sus decepciones, se alargó; fue una serie larga de búsqueda, de idearios o utopías en movimiento, sueños que al despertar se desvanecen.

Tal vez nos arrastra el mismo miedo atávico, el pavor de ver despertar las serpientes, y nos empuja a querer retornar al Paraíso perdido, hacia atrás, o a asaltar el cielo, como lo intentaron los titanes griegos. Así vamos, soñando con tiempos mejores, que fueron o que están por venir.

Miedo o esperanza

En algunos mitos arcaicos, el ser humano teme tanto la profundidad del abismo que, poseído de vértigo al fin, se deja caer: “La tumba tiene más poder que los ojos de mi amada”, escribió Vicente Huidobro, el poeta que llamó a elevarse en el aire. Aeroplanos, globos dirigibles, paracaídas, inundan el espacio aéreo de su mayor poema, *Altazor*. Todo le es útil, luego de ver, horrorizado, que “la aurora desapareció tras algunas olas desmesuradamente infladas”.

Si la tierra se mueve y el océano avanza, que sea el aire el que nos acoja. Pero, dice también: “Mi paracaídas empezó a caer vertiginosamente. Tal es la fuerza de atracción de la muerte y del sepulcro abierto”. La suya es una búsqueda ingeniosa, para intentar sobrevivir en este escenario de mitos tan arcaicos; intenta elevarse por el aire —como salida poética y épica—, sin dejar de reconocer el poder seductor del abismo. Entre las profundidades y las alturas se mueve con sigilo, para no alterar a las diosas.

Lo mismo Pablo Neruda, aunque más denso y menos alado, quien nos hunde en ‘lo más genital de lo terrestre’ antes de convocarlos en las Alturas de Machu Picchu, donde aún encuentra las claves antiguas, el manual para saber habitar cerca del retumbar de las mareas y al pie de los volcanes.

Los poetas, más que nadie, exploraron el camino. 

SE NOS VIENE ENCIMA LA PLACA DE NAZCA, Y CHOCA CON LA SUDAMERICANA. SOMOS PARTE DEL GRAN CINTURÓN DE FUEGO DEL PACÍFICO, PERO ES AQUÍ EN CHILE DONDE LA HERIDA DE LA TIERRA ESTÁ MÁS EXPUESTA, DONDE EL MAGMA RESPIRA CON MÁS FRECUENCIA, DONDE LA SERPIENTE PARECE ESTAR SIEMPRE AL BORDE DE UN NUEVO DESPERTAR. POR LO MISMO, SOMOS EL LUGAR QUE NUNCA DEBIÓ OLVIDAR LA POTENCIA QUE PUEDEN ALCANZAR LAS FUERZAS DE LA NATURALEZA. DEBIMOS SER LOS PRIMEROS AMBIENTALISTAS.

*Miguel Laborde es Director del Centro de Estudios Geopoéticos de Chile, director de la Revista Universitaria de la UC, profesor de Urbanismo (Ciudades y Territorios de Chile) en Arquitectura de la UDP, miembro del directorio de la Fundación Imagen de Chile, miembro honorario del Colegio de Arquitectos y de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, y autor de varios libros.

El calendario

En azul, los días hábiles; en rojo, los de feria, fiesta y descanso. Contamos y pronosticamos el tiempo con una impecable grilla de números coloreados que ordena cada mes. Las fechas especiales y los pendientes pueden desconcertarnos pero ahí está el calendario, incólume frente a los plazos por cumplir, invicto pese a los rayones que dejamos en él. Es un objeto sencillo, cuando es de papel y cuando es digital, pero su puntualidad es su mayor lujo.

En el antiguo francés, el sustantivo *calendrier* nombraba una lista o un registro, generalmente de cuentas. Siglos y siglos antes, el verbo latino *calare* apuntaba al momento en que los sacerdotes anunciaban la luna nueva que daría inicio a un nuevo mes: esos días inaugurales eran las *calendas*. Hoy, cientos de calendarios después, tenemos la costumbre o la ilusión de recomenzar un ciclo vital —entrenar una dieta o retomar un quehacer—, o de desembolsar nuestro dinero para pagar deudas, esos primeros días del mes.

“El calendario es inicialmente una cosa que se hace; el calendario es un ‘hacer’, una actividad cuyo resultado se pone por escrito, posiblemente bastantes miles de años más tarde de su existencia como actividad”, reza un ensayo de Joan González, «Heiddeger y los relojes». Difícil es, entonces, calendarizar con precisión la data del calendario, pero sabemos que el primer ejemplar trazado habría sido el egipcio, que se gestó alrededor de unos tres mil años antes de Cristo, y que se sostenía en la observación del sol. Este calendario fue la base del romano, instituido por Julio César en el periodo de la República, que dividía el año en doce meses. Éste inspiró al gregoriano, diseñado por el Papa Gregorio XIII durante el Renacimiento, que ofrece las fases lunares y los movimientos del sol así como las festividades cristianas y los santorales diarios. Aunque su proclamación se emprendió en tierras italianas, lo cierto es que este calendario no habría existido sin las investigaciones astronómicas y los cálculos matemáticos de un selecto grupo de científicos de la Universidad de Salamanca. Podríamos decir que el calendario que rige a casi todo el mundo es español. Esa es la razón por la que se difundió al alero de la monarquía de Felipe II, así como en sus virreinos.



Calendario semanal, Asprey, Inglaterra, 1851, bronce dorado y malaquita, The Metropolitan Museum of Art, New York.



Fragmento de bajorrelieve con glifos, Maya, México, c. siglos IV-IX, piedra, The Metropolitan Museum of Art, New York. Esta estela relata los acontecimientos de un día de diciembre de 2012, según uno de los calendarios maya.

Pero no todos los calendarios han ordenado el tiempo según los meses. Los antiguos mayas dieron vida a un gran abanico de calendarios, entre ellos el *Tzolk'in*, ‘la cuenta ordenada de los días’. Este calendario sagrado contemplaba una serie de glifos de veinte días combinados con los números del uno al trece, lo que originaba doscientos sesenta días. El crecimiento del maíz, cereal vital, era protegido y bendecido por el *Tzolk'in*.

Tampoco todos se han acomodado a la regla que señala que una semana tiene siete días, la *septimana* latina. En 1964, John Lennon y Paul McCartney compusieron una canción cuyo hablante lírico ama con tanta constancia a alguien, todo el tiempo, que para él la semana se alarga a ocho días. “*Eight days a week/I love you*” cantan los primeros versos del coro; “*Eight days a week/Is not enough to show I care*”, lo cierran. Ese día extra no es suficiente para expresar todo el amor, ni siquiera los cuatrocientos dieciséis días de un año según *The Beatles*.

El calendario no se mueve pero avanza, regalando una tibia sensación de control y armonía. Cuando lo usamos en papel, deshojarlo mes a mes puede ser como el juego en el que arrancamos uno a uno los pétalos de una flor. Sentimos así el paso del verano al otoño, del invierno a la primavera. 🌸

Calendario enero a marzo de 1897, ilustrado por Edward Penfield, Library of Congress. Imagen digitalizada provista por Rawpixel.



*Loreto Casanueva es profesora adjunta de literatura universal en la Universidad Finis Terrae, y Dra. (c) en Filosofía, mención Estética y Teoría del Arte de la Universidad de Chile. Es fundadora y editora del Centro de Estudios de Cosas Lindas e Inútiles (CECLI), plataforma dedicada a la investigación y difusión de la cultura material.

La Tercera y Spotify se unen para presentar

**el
café
diario**

PODCAST INFORMATIVO

De lunes a viernes escúchalo
en Spotify y latercera.com



Una producción original de Spotify y La Tercera donde profundizaremos en los temas que están marcando la agenda de Chile y el mundo. Elaborado por el equipo periodístico de La Tercera en la voz de Francisco Aravena y Rocío Montes.



LT LATERCERA

Inscríbete en **MiSalcobrand**



Obtén Hasta **40%** Dcto.

en más de **700** productos para tu salud y bienestar:



Además, podrás obtener

20%
Dcto. Adicional



Descarga la APP Salcobrand
y genera tu código para acceder
a tus descuentos

Para utilizar los beneficios de Mi Salcobrand se requerirá la inscripción en el programa y contar con un dispositivo móvil para descargar y usar la aplicación "Salcobrand", a través de la cual se obtendrán los códigos de descuentos. En caso de registrarse y no descargar la aplicación referida, usted será parte de Mi Salcobrand, no obstante, no podrá hacer efectivo los descuentos mientras no complete la descarga. Descuentos válidos para los productos, categorías y marcas señaladas en las bases del programa. El uso de la aplicación Salcobrand y los beneficios del programa Mi Salcobrand se regirán por los Términos y Condiciones disponibles en <https://salcobrand.cl/content/servicio-al-cliente/bases-legales> y en la aplicación. No se automedique. Venta de productos sujeta a normativa sanitaria vigente. Descuentos no acumulables con otras ofertas y promociones, salvo que se indique lo contrario expresamente. El pago con tarjetas de crédito puede tener costos asociados según contrato con emisor. Vigencia del 31 de agosto de 2020 hasta el 31 de diciembre de 2023.